



**La metrópoli
de
Simón Bolívar**

**Centroamérica
y el Caribe en disputa**

**Editores:
Óscar Barboza Lizano
Alexis Toribio Dantas
Katarzyna Dembicz**

La metrópoli de Simón Bolívar.
Centroamérica y el Caribe en disputa.

Editores:
Óscar Barboza Lizano
Alexis Toribio Dantas
Katarzyna Dembicz

La metrópoli de Simón Bolívar.
Centroamérica y el Caribe en disputa.

Editores:
Óscar Barboza Lizano
Alexis Toribio Dantas
Katarzyna Dembicz

ISBN: 978-956-8416-84-3
Gestión Editorial: Ariadna Ediciones
<http://ariadnaediciones.cl/>
Laguna la Invernada 0246
Estación Central, Santiago, Chile
Junio 2019

Este libro es resultado de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto científico titulado: "Discourses and development dilemmas of Central American local communities" financiado por NCN National Science Centre de Polonia, acuerdo N° UMO-2018/29/B/HS6/00187

*Dedicado al proyecto de la
Gran Patria Centroamericana y Caribeña*

Ya es un tópico, no por eso menos acertado, afirmar
que, en Centroamérica, se juega el destino de todos.

Horacio Cerutti Guldberg, 1982

ÍNDICE

Introducción

Entre lo local y global en Centoamérica y el Caribe. Un acercamiento epistemológico, p.9

Katarzyna Dembicz

La metrópoli de Simón Bolívar: una disputa de larga data, p. 15

Oscar Barboza Lizano

Nicaragua ¿Es posible un Canal?, p. 33

Andrea Fernández

Perspectivas geopolíticas y comerciales de la construcción del Canal Seco en la zona norte de Costa Rica: impactos sociales, ambientales y globales esperados, p. 55

Olger Rojas Elizondo

Plan Mesoamérica y Movimientos Sociales, p. 71

Raúl Netzahualcoyotzi y Aurora Furlong

Charter Cities/ StartUp Cities ¿un modelo desechable en la era del desarrollo sustentable?, p. 83

Hélène Roux

Aproximação Brasil-Cuba: oportunidades, p. 97

Alexis Toribio Dantas

Epílogo

Discourses and Development Dilemmas of Central American Local Communities: Research Project Presentation, p. 115

Katarzyna Dembicz

Sobre los autores, p. 135

Introducción

Entre lo local y global en Centroamérica y el Caribe. Un acercamiento epistemológico

Las economías nacionales, así como las locales, conforme al modelo de apertura al que se someten, evolucionan para poder insertarse en los flujos de la globalización (Ghorra-Gobin, 2012) o desconectarse de ellos. La primera vía no pudiera ser posible sin la adopción de posturas y actuaciones de los diferentes actores nacionales y locales, que llevan a la enfatización de la economía neoliberal, es decir: la desregulación financiera y aduanera, uso de nuevas tecnologías, apertura a la financiación externa privada e internacional. A la vez, los actores globales (de índole político, económico, etc.) crean redes de cooperación las cuales amplían el conocimiento sobre la realidad local, adoptando un discurso simple y superficial, promoviendo visiones de mutuo beneficio interno y externo para las partes que entran en relación. Al utilizar el término 'partes' no es intención nuestra posicionar los espacios local y global en posturas de confrontación, pero sí acentuar la posibilidad de acontecimientos de tal índole que, a menudo, estas relaciones presentan ¿Cual es la explicación de las manifestaciones de posicionamientos de este tipo? Como principales factores, podríamos indicar las diferentes expectativas y objetivos que definen y desarrollan los actores locales, nacionales e internacionales. Aunque, en su gran mayoría, todos actúan bajo el lema de la globalización en el marco del cual se manejan los conceptos de avance, modernización y desarrollo, los cuales son entendidos de diferentes maneras.

El propósito del presente tomo titulado *La metrópoli de Simón Bolívar. Centroamérica y el Caribe en disputa*, es debatir sobre la realidad centroamericana vista desde distintos ángulos, lo cual nos lleva a hablar de diferentes realidades de espacios locales que vienen influidos, transformados, modificados, absorbidos o aniquilados por fuerzas y/o procesos globales, aunque todo ocurra bajo el lema de la economía de intercambios, tal como lo había

denominado Fernand Braudel en su ensayo *La dinámica del capitalismo* ([1975] 2013)¹.

Durante siglos, bajo este paradigma se desarrollaron las relaciones entre espacios sociales, económicos y geográficos, llevando a la mutua transformación y absorción de unos por otros frecuentemente sin el consentimiento de las sociedades locales que, en este proceso, perdían su propio habitat. Hoy día los actores locales suelen poseer un nivel de conocimiento y consciencia de la propia realidad y del entorno mucho más alto y amplio que en los siglos pasados. En consecuencia, esto los lleva a prever los riesgos que conlleva una relación entre lo global y lo local, aunque su vulnerabilidad sea todavía muy alta.

La apropiación de los espacios locales por los globales ocurre en diferentes dimensiones: cultural, económica, política, socio-demográfica, y tiene lugar desde el surgimiento de los primeros centros y periferias económico-políticas en el mundo. El acercamiento más común que solía aplicarse para poder estudiarlos, es el disciplinario. Bajo este paradigma, la investigación podía verse más ordenada y/o transparente metodológica y epistemológicamente. En el caso de la geografía humana, el estudioso Milton Santos abarcaba este tema indicando las consecuencias de la mutua relación entre lo global y local. Zygmunt Bauman hizo una aproximación sociológica y cultural a estas relaciones. Claude Levi-Strauss las consideró desde la antropología. Raúl Prebisch, desde el punto de vista económico, y Fernand Braudel, desde la perspectiva histórica y de la historia económica.

Actualmente, es cada vez más difícil someter el estudio de las relaciones localidad vs. globalidad bajo la metodología de una sola disciplina. La óptica unidisciplinaria no basta, entre otros motivos, a causa de la creciente complejidad de las interconexiones entre estos espacios y la dinámica de sus procesos. A la vez, la disminución de la dificultad del acceso a la información y el creciente intercambio científico -cada vez más dinámico- facilitan y obligan a implementar una perspectiva multidisciplinaria (Smirnov, 1983). Un buen ejemplo del desplazamiento hacia la interdisciplinariedad, son los trabajos de Sergio Boisier (1987, 1993), los cuales cubren las áreas de la geografía, sociología y

¹ Este ensayo, tal como lo escribió el mismo autor en la Introducción, procede de tres conferencias dictadas en el año 1976 en la John Hopkins University, y es anterior a la muy conocida publicación *Civilisation matérielle, économie et capitalisme*.

economía, aunque muchos hubiéramos clasificado su estudio en el área del ordenamiento territorial.

Inspirados en los trabajos de los intelectuales y científicos mencionados, los editores del presente tomo nos propusimos reunir a un grupo de investigadores, latinoamericanos y europeos, dedicados a estudiar la compleja relación entre la localidad y la globalidad en América Central y el Caribe, un área de especial interés político y económico.

Desde inicios del siglo XVI, la región centroamericana experimenta las consecuencias de una brusca relación entre lo global y local. Dentro de este continuo proceso, se transformó su espacio geográfico y demográfico, siguiendo el patrón de la Metrópoli española y, hoy día, se observan nuevas y diferentes actuaciones, que llevan a la apropiación de los espacios locales por los globales, lo cual se visibiliza en la construcción de enormes obras de infraestructura y megaproyectos, tema de discursos políticos, debates y conflictos sociales.

Centroamérica, a pesar de ser un espacio geográfico pequeño, tiene una posición geoestratégica importante e indiscutible, especialmente hoy, con la propuesta china, de la nueva y alternativa Ruta de la Seda. Como espacio localizado entre los mercados de producción y abastecimiento del Norte y Sur, Este y Oeste, América Central se volvió en uno de los importantes espacios en disputa de las economías globales.

El material reunido en el presente libro visibiliza el interés político-económico sobre esta región, y el interés científico en profundizar el conocimiento y entendimiento de los complejos procesos en curso. Los trabajos publicados son el resultado del debate que tuvo lugar en el marco de simposio “Centroamérica y la Cuenca del Caribe: la metrópoli de Simón Bolívar en disputa geopolítica durante los tiempos globalizantes”, realizado durante el III Foro Internacional *Rusia e Iberoamérica en el mundo globalizante: Historia y Perspectivas*, organizado por la Universidad Estatal de San Petersburgo, **Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Rusa (ILA)**, entre los días de 2 y 4 de octubre del 2017, coordinado por Óscar Barboza Lizano (Facultad de Artes Liberales de la Universidad Varsovia) y Alexis Toribio Dantas (Coordinador del Núcleo de Estudios de las Américas de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro).

El primer trabajo que se presenta, se titula *La metrópoli de Simón Bolívar, una disputa de larga data* realizado por Óscar Barboza Lizano. En su contenido, el autor hace una introducción histórica,

sirviendo de panorama para un mejor entendimiento del constante interés de las fuerzas globales -políticas y económicas- por el Istmo centroamericano. Siguiendo a este texto, Andrea Fernández nos ofrece un análisis de los pros y contras del proyecto del Gran Canal de Nicaragua. El tercer texto lo escribe Olger Rojas Elizondo: *Perspectivas geopolíticas y comerciales de la construcción del Canal Seco en la zona norte de Costa Rica: impactos sociales, ambientales y globales esperados*. Obviamente, el interés del capital internacional en Centroamérica no se limita a la construcción de la infraestructura de transporte. Los nuevos proyectos, muy avanzados tecnológicamente, como los *StarUp Cities*, tienen su posible localización también en esta región. Sobre estas muy controvertidas ideas, nos habla Hélène Roux, en el artículo *Charter Cities/ StartUp Cities ¿un modelo desechable en la era del desarrollo sustentable?* Por su parte, los investigadores Raúl Netzahualcoyotzi y Aurora Furlong, nos recuerdan la interconexión que, entre sí, tienen los megaproyectos en Centroamérica. Estos, desde inicios del siglo XXI, encontraron un soporte institucional y legal en el marco del Plan Mesoamérica, lo que, a la vez, ha movilizó a diferentes sectores sociales en contra de los trabajos en curso.

No puede omitirse en el debate otro tema crucial: el de la creciente cooperación de América Central y el Caribe con las economías emergentes mundiales, como es el caso de Brasil. Por tal motivo, se incluyó un interesante estudio de Alexis Dantas sobre las relaciones económicas de Brasil y Cuba, como ejemplo de búsqueda del equilibrio político y de alternativas para la cooperación económica en un mundo multipolar.

Con el presente tomo pretendemos fortalecer nuestra red investigativa internacional sobre los estudios de Centroamérica y el Caribe. Consideramos la actividad editorial conjunta un elemento de suma importancia para una actividad científica que ya lleva varios años. Con estos fines, en 2017, fue publicado el primer tomo de una serie, titulado *Nuevas formas de cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*, coordinado por Óscar Barboza Lizano, Alexis Toribio Dantas & Katarzyna Dembicz.

Tomando en consideración las futuras tareas investigativas y la red de colaboración establecida, cerramos el presente libro con la presentación de un nuevo proyecto científico "Discourses and Development Dilemmas of Central American Local Communities" (Discursos y dilemas de desarrollo de las sociedades locales centroamericanas) coordinado por Katarzyna Dembicz y

financiado por el Centro Nacional de Ciencia de Polonia, que incorpora a varios de los colaboradores de estas memorias. Con este proyecto pretendemos abarcar el problema de la percepción y el entendimiento del desarrollo como concepto y proceso en los diferentes grupos de las sociedades locales centroamericanas y del Caribe continental.

Estamos convencidos que nuestra labor visibilizará elementos de la permanente relación entre fuerzas e intereses globales y locales, de la cual surgen nuevas formas y realidades.

Katarzyna Dembicz

Bibliografía:

Boisier, S. (1987). *Las regiones como espacios socialmente construidos*. Ensayos 87/01, Santiago de Chile: ILPES

Boisier, S. (1993). *Post modernismo territorial y globalización: regiones pivotaes y regiones virtuales*. Ensayos, Documento 93/19, Santiago de Chile: ILPES.

Smirnov, S. N. (1983). "L'approche interdisciplinaire dans la science d'aujourd'hui: fondements ontologiques et pistémologiques, formes et fonctions" [En] *Interdisciplinarité et sciences humaines*, Paris: UNESCO, p. 53-71.

Simon Laflamme, *Recherche interdisciplinaire et réflexion sur l'interdisciplinarité*. Available from:

https://www.researchgate.net/publication/277749941_Recherche_interdisciplinaire_et_reflexion_sur_1%27interdisciplinarite [acceso, marzo 20, 2019].

La metrópoli de Simón Bolívar: una disputa de larga data

Óscar Barboza Lizano

Introducción

Las investigaciones interdisciplinarias deben darnos respuestas de cómo se va configurando el nuevo sistema mundo. Los materiales aportados por los investigadores, sólo nos dan una pequeña pincelada de las nuevas formas de cooperación que se impulsan en Centroamérica y el Caribe, aunque nos revelan que, efectivamente, se construye en nuestros tiempos un mundo multipolar o, por lo menos, de diferentes ejes que, incluso, no responden a un alineamiento político ideológico, sino a un pragmatismo comercial y económico.

En un trabajo anterior (2017), desarrollamos cómo el programa o plan geoestratégico diseñado por Simón Bolívar a inicios del siglo XIX -y refrendado por José Martí a finales del mismo- responden a un plan económico, comercial y político-militar para el establecimiento de Latinoamérica como un bloque regional frente al mundo, y frente al otro americano, el del norte, el que no es parte de nuestra América.

Así, se pensó una Centroamérica dentro de esta América nuestra. Una Centroamérica que debería ser el centro o la metrópoli, tanto, comercial como cultural, filosófica y política de América Latina y del mundo: el sueño bolivariano de José Cecilio del Valle, José Martí, Augusto César Sandino, Alberto Masferrer, Salvador Mendieta y tantos otros pensadores, que nos han dicho, una y otra vez en 500 años, que en este Istmo “se juega el destino del mundo” (Cerutti,1980).

En Centroamérica se emprenden una serie de megaproyectos, que podrían estar buscando construir y ejecutar el plan de Bolívar. En teoría, podrían beneficiar al Istmo y al bloque regional latinoamericano. Por lo tanto, cada vez es más necesario conocer y construir una comunidad de saberes en el marco de la red internacional de investigadores sobre Centroamérica y el Caribe, la cual trabaja desde el 55º Congreso Internacional de Americanistas (ICA) organizado en San Salvador (2015), y que ha entregado al mundo del conocimiento, reflexiones como: el libro

Pensamiento e Identidad de la Gran Nación Centroamericana “Ni eco ni sombra” (2016), editado por la Fundación Profesor Andrzej Dembicz en Polonia; organizando un simposio en el marco del 8º Congreso del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales sobre América Latina (CEISAL), en la Universidad de Salamanca (2016), cuyo producto se materializó con los trabajos de investigación editados en el libro *Nuevas Formas de Cooperación en Centroamérica y el Caribe. Infraestructuras, ambiente y sociedad* (2017).

Esta iniciativa se proyecta en alianzas con otros colectivos de trabajo, como son el proyecto de investigación y grupos de trabajo de CLACSO, *Fronteras, Regionalización y Globalización*, coordinado por el Dr. Juan Manuel Sandoval. La red de investigadores sobre Centroamérica y el Caribe que se que reúne en estos espacios, buscando proyectar su labor científica. Así, por ejemplo, en octubre del 2017 se reunieron en el Foro Internacional “Rusia e Iberoamérica en el mundo globalizante: historia y perspectivas”, en la ciudad de San Petersburgo, Rusia.

Por consiguiente, Centroamérica y el Caribe se proyectan al mundo global en varias dimensiones. En primera instancia, la académica que, poco a poco, se posiciona en los espacios de debate internacional más importantes en torno a los estudios americanistas, latinoamericanistas e iberoamericanos. Una segunda dimensión, desde la disputa geopolítica, donde las potencias pugnan por la hegemonía en la región mediante el desarrollo de guerras de quinta y sexta generación. Y, por último, una dimensión de confrontación, entre un modelo global y comercial que responde al sistema mundo capitalista, versus la ecología, el indigenismo y la percepción campesina, las que reivindican su cosmovisión del mundo impulsando el fin de la noción del desarrollo. Es decir, definitivamente, en Centroamérica está en juego el destino de todos y todas.

Es claro que, en esta realidad, donde resuena el destino de la civilización occidental, es y será de larga data, siguiendo a Braudel. Así, nos lo trata de explicar Barboza Lizano (2017), en su trabajo sobre las ideas del pensamiento Bolivariano y Martiano. Por su parte, Raphael Roché (2017), lo hace desde el pensamiento de José Cecilio del Valle, “el sabio de Centroamérica”. Ya en las cartas del conquistador Hernán Cortés al emperador Carlos V, ya se afirmaba que, el que domine las rutas de comercio entre la Mar del Sur y la Mar del Norte, será el dueño del mundo. De todo ello surge la pregunta ¿Se negará Centroamérica a su destino por sus disputas

internas? Si no lo hiciese: ¿se convertiría, por sí misma, en el centro y la metrópoli global?

Muchos grandes estrategias de la historia han visualizado este destino de metrópoli global. Así, nos lo recordó Roché (2017), al mencionarnos a Manuel Godoy, el cual visualizaba la región como “el centro más brillante de comercio del mundo” (Marure, 1845, en Roché, 2017, p. 22). Por su parte, Humboldt, veía al canal en Nicaragua como la mejor solución de las planteadas, y Goethe advertía la predisposición de los EE.UU., quien pretendía asegurar su futuro como potencia hegemónica del Hemisferio Occidental y del mundo, construyendo los canales en Centroamérica.

Recordemos que, en 1825, dos años después del establecimiento de la doctrina Monroe, en el plan de inversiones geoestratégicas de los EE.UU., ya estaba construir el canal. Además, el 16 de junio del 1825, se publicó en el Congreso Federal Centroamericano, la convocatoria de Simón Bolívar al Congreso Anfictiónico de Panamá, el cual priorizaba la discusión sobre la construcción del canal en Centroamérica, a tan sólo 10 años de la Carta de Jamaica. Sin embargo, como bien lo describió Roché (2017), José Cecilio del Valle plantaba cuatro preguntas y dos requisitos fundamentales en ese contexto histórico, los cuales consideramos muy actuales. Nos referimos a la “consolidación del Estado, de sus fuerzas armadas y la educación de la población, lo que Valle llamaba como “independencia moral y física” (Roche, 2017: 32).

El punto de las fuerzas armadas, actualmente y, en teoría, se va resolviendo a través de la estrecha cooperación militar que han desarrollado la República de Nicaragua y la Federación Rusa, como bien nos lo afirma Víctor Jelifets y Olga Adrianova (2017). Es decir, los 78 tanques de fabricación rusa adquiridos por Managua, han causado bastantes inquietudes en el Istmo, sobre todo al gobierno costarricense, el cual, incluso, en su gira por Washington, en 2015, expresó públicamente su preocupación por esas compras de armamento. Es como ver la historia pasar en el presente, sobre todo, conociendo los hechos que sucedieron a finales del XIX, por medio de la pluma de Martí. Lo que demuestra, una vez más, la larga duración de las ideas de construcción de las nociones de nación. Además, tanto ayer como hoy, en la región se gestan diferentes formas de desestabilización por medio de disímiles formas de organización de la sociedad civil. Los golpes de Estado blandos con el respaldo jurídico y los congresos, son una prueba contundente de que existe un replanteamiento de las relaciones de

poder en el subcontinente. Por lo tanto, desde esa perspectiva, entender que lo que ha sucedido en Nicaragua en abril del 2018, tiene conexión con los acontecimientos de Siria, la posible reunificación coreana, el papel de mediador y ejecutor de una política imperial de amigo o imperio bueno, por parte de China, y el posible papel de una nueva y buena policía del mundo que pretende ser Rusia, se circunscriben en la disputa por la metrópoli de Bolívar (Centroamérica).

Se ignora totalmente que el fortalecimiento de la Fuerzas Armadas Nicaragüenses, responde a una inversión futura para cumplir con uno de los requisitos para poder construir el canal, siguiendo lo planteado por José Cecilio del Valle en 1825. Es una negociación con el “imperio bueno” y una alianza de seguridad nacional con la “nueva policía global, buena”. Por ejemplo, Jiefets y Adrianova nos plantean que, dentro de las capacitaciones para combatir el narcotráfico, la mayoría de los países de Centroamérica reciben entrenamiento en Nicaragua por parte del Ministerio del Interior ruso.

El Gran Canal interoceánico de Nicaragua, siempre se vio, por parte de los integracionistas, unionistas y federalistas del Istmo, como la segunda empresa más importante después de la independencia. Por lo tanto, para Francisco Morazán, era una de las prioridades a desarrollar. El Gran Canal, o los canales de Bolívar, obligan a los Estados a prepararse militarmente con el objetivo de mantener un orden, defender el territorio y los intereses de los comercios que serían los usuarios de esas rutas. Por lo cual, 200 años después, el Istmo sigue reproduciendo las mismas dificultades que señaló José Cecilio del Valle en su diario y en el Congreso de la Federación, sumándole, además, la problemática del impacto ambiental y social que tales infraestructuras ocasionan. Las nuevas formas de comercio y la consolidación de la infraestructura para fortalecer el poder marítimo, espacial y aéreo en el Istmo, de nuevo nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de una reconstrucción de las fuerzas armadas centroamericanas y caribeñas, y donde las naciones que conforman esta región, establezcan un programa para construir coaliciones militares multinacionales, esto es, “Fuerzas de tareas conjuntas combinadas” (Till, 2007, p.447), que conlleve la formación de una fuerza naval centroamericana y caribeña.

Impactos sociales y ambientales en Nicaragua con el Canal

Las problemáticas sociales y ambientales para poder construir el canal, son bien abordadas por el profesor Nayar López Castellanos (2017). Es claro al enfatizar la importancia del gran lago Cocibolca para el mundo -una de las reservas de agua más importantes de Centroamérica- cumpliendo un papel fundamental dentro del equilibrio del ecosistema mesoamericano. Además, está considerado como el 8º lago más grande del mundo. Coinciden los investigadores que tendrá que dragarse una parte de este pues sólo alcanza los 12 metros de profundidad. El dragado busca poder dar paso a los buques Post-Panamax, como lo estipula el estudio de impacto ambiental, el cual prevé extraer del fondo del lago 715 millones de toneladas cúbicas de sedimentos. A su vez, el profesor López plantea algunas reflexiones que están a la base del proyecto, las cuales serían nuevos obstáculos para continuar con la vía desarrollista en el Istmo. Nos recomienda que tanto políticos, fuerzas vivas e intelectuales, deberían estudiar el eco-socialismo de Löwy, como un posible cambio en el paradigma del desarrollo y consumo existentes. Es decir, nos plantea combatir en favor del medioambiente, a través de un cambio de civilización, lo que es un imperativo humano.

Continuando con las perspectivas de impacto socioambiental, consideramos que los efectos en las poblaciones campesinas -planteado por Hèlené Roux (2017)- no se podría considerar como referente en la definición de megaproyecto. Esto porque, como bien lo acota la investigadora, son grupos que fueron reubicados en esas zonas post acuerdos de paz y que muchas de las resistencias y apoyos al proyecto son indisolubles de la historia y el conflicto armado. Sin embargo, sí es un actor muy importante dentro del contexto específico del desarrollo o no del proyecto. Además, en este caso, hay que observar con atención que existe un problema de títulos de propiedad en las tierras campesinas (algo muy común en Centroamérica y que sucede también en América Latina), haciendo que esas tierras sean imposibles de tazar y de remunerar al campesinado y pueblos indígenas, una vez que se dé su desplazamiento. Esto, a futuro, conllevará conflictos y una creciente precariedad social que los Estados, tarde o temprano, tendrán que resolver. Por otra parte, las tierras tituladas aledañas al gran canal, están ya en el juego de la especulación inmobiliaria. Esto no sólo aumentará las desigualdades socioeconómicas, sino

también, la instalación de una economía de casino inmobiliario en el país.

En la zona caribeña de Nicaragua, los habitantes no visualizan que el megaproyecto producirá empleos de calidad y bien remunerados. Hèlené Roux coincide, en las conclusiones de sus investigaciones, con las de Barboza Lizano & K. Dembicz (2017). Las poblaciones caribeñas poseen un imaginario en el que se percibe al inversor extranjero como aquel que llega con el yugo explotador, como fue en la época de plantaciones y otras actividades en la zona. Es decir, estas comunidades se niegan a ser usadas como las que dan su tierra y fuerza de trabajo para que una potencia extranjera acumule riquezas con la explotación de sus recursos. Según Dembicz y Barboza, en todo el país se visualiza la obra del Gran Canal como una oportunidad para el desarrollo, la prosperidad y el beneficio de todos por la generación de empleo directo e indirecto y la implementación de pequeños, medianos y grandes emprendimientos. Estos vendrían a diversificar la economía y a producir una mejor calidad de vida. Coinciden también los autores citados en que los resultados de los análisis vendrían a refutar cualquier visión simplista acerca de la confrontación social, expuesta en el silogismo: en contra del canal = opositor al gobierno; a favor del canal = a favor del gobierno.

Por consiguiente, las visiones mediáticas del conflicto generado por el canal, no responden a la realidad de las diversas posiciones del pueblo nicaragüense. El estudio de Ewelina Bicyńska (2017), nos informa sobre cuál es el verdadero significado del debate mediático entorno a la gran obra del canal. La autora es enfática al demostrar que el discurso de los medios sólo se construye para respaldar una posición política, lo que, de paso, liquida en mito de que, en Nicaragua, no hay libertad de prensa. Su estudio demuestra que existen los espacios que construyen discursos en contra del gobierno usando, como pretexto, la construcción del canal interoceánico. La autora expone, además, cómo, en el discurso contra el canal, se omite el impacto ambiental. El mejor ejemplo apuntado por la investigadora es el diario *La Prensa* donde, la noción de negatividad ambiental, se aborda de forma que afecta al pueblo más que al equilibrio ecosistémico o, específicamente, a la flora y la fauna de la ruta trazada. Además, presentan a la naturaleza como obstáculo, es decir, mantienen una visión colonial donde la naturaleza es un obstáculo para el desarrollo.

Por otra parte, Biczynska, nos presenta una realidad donde la justificación discursiva de los medios para crear una matriz de opinión en las naciones, se basa en la opinión de expertos. Es decir, científicos que, desde su disciplina, abordan el problema y emiten su visión que, posteriormente, el medio edita y trata de convencer de que son verdades absolutas. También deslegitiman la visión u opinión de científicos de otras disciplinas con posturas diferentes, favoreciendo a uno de los lados políticos en disputa. Este hecho, nos lo explican Barboza y Dembicz a través de argumentos de C. P. Snow. Precisamente, el “establishment” ya sea político, económico, ecologista, que se acompaña de los criterios de expertos, científicos, técnicos o intelectuales de la ciencia social y filosófica, construyen una retórica que trata de persuadir a la opinión pública nacional e internacional a favor de una de las partes.

De lo anterior, se desprende que, para un mejor análisis del impacto de un megaproyecto, los estudios deben realizarse desde equipos interdisciplinarios, ya que, como lo afirma Biczynska: “una sola disciplina científica no es capaz de arrojar luz sobre la verdad de un fenómeno dado, y esto, sin duda, hace que sea imprescindible, para una mejor comprensión de los fenómenos estudiados, una colaboración interdisciplinaria” (2017, p. 152). Por lo tanto, es desde la interdisciplinariedad que realmente podemos acercarnos a una visión que nos dé la mejor opción en la toma de decisiones de un país, una región y el mundo.

Algunas conclusiones importantes del trabajo de Biczynska, son que el actor menos criticado o evaluado es el inversionista, pero si el más mencionado. Por lo tanto, la soberanía nacional, no es un punto fundamental en la construcción discursiva de los medios. El objeto de las comunicaciones mediáticas se basa en ridiculizar a su oponente. Es claro que el megaproyecto genera tensiones, las cuales atizadas, van generando una matriz de opinión entorno al contexto histórico de confrontación social que ha desencadenado una ola de violencia desde el mes de abril del 2018 en algunas ciudades y provincias de Nicaragua. Sin embargo, se reflejan, en menor grado, las cosmovisiones diversas al modelo de desarrollo. Es decir, se percibe, por un lado, una alianza del gobierno con los inversionistas extranjeros y nacionales y, por otro, una alianza opositora -política e ideológica- con sectores impactados de forma negativa por la construcción del canal, pero sin cuestionar el sistema mundo capitalista desarrollador.

Barboza y Dembicz nos mencionan otros megaproyectos que se desarrollan o planean en Centroamérica, por ejemplo, los

megaproyectos hidroeléctricos en Costa Rica, el desarrollo geotérmico en todo el pacífico centroamericano, el megapuerto de Moín, en Costa Rica y el mega-puerto de Corozal, en Panamá, entre otros que, sin duda alguna, se interrelacionan e interconectan con los estudiados como fundamento de la metrópoli comercial bolivariana. Estos, conjuntamente, se enmarcan dentro de la importancia geoestratégica y geopolítica que significa Centroamérica, siguiendo las ideas desde Cortés, Godoy, Bolívar, Martí, y otros. Es decir, el control por Centroamérica y el Caribe es una disputa de la larga duración entre las potencias globales e históricas.

Por otra parte, las cosmovisiones encontradas y antagónicas del desarrollismo y una nueva visión de mundo, desde las resistencia de las naciones originarias o los grupos campesinos -como lo trata el estudio del megaproyecto hidroeléctrico Barro Blanco en Panamá, realizado por Barboza y Dembicz (2017), las investigaciones en Nicaragua hechas por Hèlené Roux (2017), las visiones que nos da, desde Costa Rica, Xinia Castillo (2017) y las investigaciones de Nayar López (2017)- nos hacen reflexionar, claramente, que las nociones confrontadas pasan por discutir el fin del desarrollo o el fin del desarrollo sostenido o sustentable; por lo que el terreno donde se podrían definir tales nociones, sería Centroamérica. Sin embargo, este debate endógeno parece tener tres agentes exógenos que podrían inclinar la balanza hacia el desarrollo sostenido con una cara sustentable, los que forman parte del bloque de la media luna global llamado BRICS.

Brasil, Rusia y China en Centroamérica y el Caribe

Las nuevas formas de cooperación entre Rusia y la mayoría de los países de Centroamérica, es considerada, por la cancillería de la Federación Rusa, como un asunto estratégico. Esta cooperación se basa en varios rubros, sin embargo, en el trabajo de Jéfets y Adrianova, se nos dice que la capacitación policial antidrogas es la principal. Ésta se ubica en Nicaragua, donde las diferentes agencias o policías nacionales antidrogas del Istmo viajan a recibir la instrucción que imparte el Servicio de Control de Drogas de Rusia, en el Centro de Capacitación de Managua, en Nicaragua.

Otros rubros interesantes que nos mencionan los autores, se refieren a la hermanación de ciudades de Centroamérica con las de la Federación Rusa. Por ejemplo, Sochi y Guatemala, el pueblo

Gzheh y el municipio Amatitlán y Panchimalco. Así mismo, la estrecha cooperación parlamentaria que sostiene El Salvador y Rusia.

En materia científica y cultural, resalta el Centro Ruso-Guatemalteco para los Estudios Mayas Yuri Knórosov. Por su parte, con Honduras se establecen acuerdos bilaterales en materia de seguridad, implementación de megaproyectos en el sector energético, apoyo humanitario y científico. Como queda demostrado en el citado trabajo, las relaciones históricas con Nicaragua hacen que sea este el país con el cual más se estrechan los lazos de cooperación. Recordemos que, en el pasado, fue entre la URSS y el Gobierno Revolucionario Sandinista, y en la actualidad, es Rusia con el Orteguismo. Esta nueva cooperación abarca, principalmente, los apartados:

1. Militar;
2. Cooperación comercial;
3. Abastecimiento de trigo ruso a Nicaragua;
4. Compras de aviones rusos Sukhoi superjet;
5. Producción de vacunas; y
6. Compra de ochenta tanques T-72B1, de producción rusa, por un valor de 80 millones de USD.

Referente al Gran Canal, la Federación Rusa se compromete a apoyar la construcción y dar el soporte militar y político. Es decir, Rusia será el protector de la construcción y operación del canal. Por lo tanto, se firmó un acuerdo entre ambos países donde se le permite a Moscú que los aviones de guerra y navíos rusos hagan ejercicios de patrullaje en las aguas territoriales de Nicaragua. Además, a la empresa "Región Promstroy", se le otorgó el control de las comunicaciones aéreas y participación en la construcción de un nuevo aeropuerto, enlazado dentro del desarrollo logístico en torno al canal. Sin embargo, claramente, nos advierten los autores, las nuevas formas de cooperación con Rusia no son idénticas a las que se daban en el tiempo de la URSS, por lo cual Moscú está dispuesto e invertirá, una vez que se vean avances en las obras. A saber, existe voluntad pragmática más que un ligamiento político-ideológico-histórico.

Es importante recalcar la prioridad que le da Moscú al combate contra el narcotráfico en el Istmo. Esto nos parece significativo al saber que la *Guerra contra las Drogas*, planteada por Washington desde la administración de Richard Nixon, ha sido un

fracaso, donde las redes del crimen organizado en el lugar aumentaron y fortalecieron con otros rubros de tráfico global, como la trata de personas, migraciones ilegales e irregulares, todo en el marco del corredor migratorio centroamericano. Además, somos testigos de que la región, mediante sus paraísos fiscales, se convierte en el sitio por excelencia del lavado de dinero de las mafias globales.

De lo anterior se desprenden dos preguntas: ¿Esta relación entre el Ortegaísmo, China y Rusia, será la verdadera causa de las protestas y vandalismo en las ciudades de León, Managua, Masaya y Granada?, ¿Esta confrontación entre la sociedad civil y las fuerzas represoras del Estado nicaragüense, se entendería bajo el escenario de una guerra de cuarta y quinta generación?

Las nuevas formas de cooperación pasan por retomar el gran Caribe como la llave comercial de todo el hemisferio Occidental. Es decir, podemos establecer estrechas relaciones entre los megaproyectos que se construyen en Centroamérica y el Caribe. Tal es el caso del Megapuerto del Mariel, en Cuba. Investigaciones que han desarrollado para la red de estudios de Centroamérica y el Caribe los profesores Lazar Jéfets y Borisov Michail (2017), afirman que existe una planificación a largo plazo de Zonas Industriales en Cuba que datan desde 1996, donde se impulsan Zonas de Inversión Extranjera Directa (IED). En 2013, la Ley 313 estableció la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM), con cambios esenciales en las restricciones aduaneras. La inversión que se ha hecho en la ZEDM, es de mil millones de dólares, donde el 75% del capital proviene de inversionistas brasileños. Como nos lo acotan estos investigadores, la compañía brasileña es parte del consorcio *Odebrecht*, que administrará el Megapuerto de Mariel, en tanto que la Gestión Portuaria se hará bajo *PSA international* de Singapur.

Es importante recordar que Singapur se caracteriza por un crecimiento comercial que ha ido de la mano de la modernización y expansión de su Armada: discretamente ha ido “adquiriendo submarinos diesel suecos Sjoormen; la fragata liviana y corbeta francesa Lafayette, además de naves de desembarco de construcción local, clase Endurance” (Till, 2007: 461). Además, ha impulsado la creación de coaliciones navales. Por lo tanto, es importante tener en cuenta que, conforme se consolidan las infraestructuras en la región centroamericana y caribeña, se debe desarrollar una estrategia de interoperatividad y coaliciones entre las armadas de Centroamérica y del Caribe. La ZEDM, junto al Megapuerto de Mariel, operará cerca de un millón de contenedores

anuales, aunque, se estima que, a futuro podrá operar tres millones de contenedores por año. De ahí que, siguiendo a Till, la diplomacia naval de los países del Caribe continental e insular, deberá crear una comunidad de seguridad para la industrialización de armamentos marítimos y patrullajes, y una doctrina militar común.

Es importante recordar que la profundidad de atraque del Mariel, es mayor a los 15 metros, lo que permitirá el acercamiento de los buques Súper Post-Panamax, entre otros. Por lo cual, este megaproyecto, que ya inició operaciones, se convierte en un impulsor del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, dada las proyecciones de operación que se le atribuyen. Es decir, si se alcanza el máximo de capacidad de operación anual sólo en el Megapuerto de Mariel, podríamos imaginar la cantidad de embarcaciones que demandaría el paso por los canales secos y mojados centroamericanos. Esa demanda no sólo es de uso de la infraestructura, sino que incluye seguridad comercial y el imperativo de establecer la Comunidad de Seguridad Naval del Caribe Continental e Insular.

Los autores no sólo se centraron en lo estratégico que se vuelve tener buenas relaciones con La Habana -actualmente y a futuro para utilizar el Megapuerto de Mariel- sino también, llevaron a cabo un análisis de las otras inversiones que se proyectan y se están dando en la ZEDM, como es el caso de las maquiladoras, ensambladoras automotrices y cerca de 300 proyectos listos para empezar, con una inversión que alcanza cerca de los ocho mil millones de dólares. Sin embargo, advierten, aún existen trabas y obstáculos que el régimen de La Habana debe corregir, como son el embargo/bloqueo; las regulaciones de contratación de mano de obra bajo la legislación cubana, así como la burocracia que retrasa los procesos. Todavía es muy pronto para especular en posibles cambios en el aparato burocrático con la salida de Raúl Castro de la presidencia y la delegación de la administración del poder en Díaz-Canel. ¿Será capaz el nuevo presidente de profundizar la transformación que se lleva a cabo en la Isla hasta alcanzar las entrañas mismas de la burocratización que se instaló en el modelo Estatal cubano?

En la cooperación entre Cuba, Rusia y China, las inversiones rusas en la ZEDM son bastante significativas. Por ejemplo, la construcción de plantas electro-energéticas, como la central "Máximo Gómez", en la ciudad de Mariel, y la generación termal de la planta "La Habana Oriente", en Santa Cruz del Norte; la modernización de la planta de acero "José Martí", y la

remodelación de las vías férreas que conectan La Habana, Mariel y Santa Clara, son aportes fundamentales para entender lo que se proyecta en el Caribe y Centroamérica. Para Jeifets y Borisov, las inversiones en la llave del Caribe, se basan en el bloque BRICS, donde Brasil, China y Rusia, son los principales actores. Brasil invierte en los proyectos más grandes, China en los de servicios y Rusia, en la industria pesada. Los autores deducen que Cuba podría tomar el camino de desarrollo comercial vietnamita, sin embargo, son enfáticos en indicar que, para poder lograrlo, debería realizar reformas más profundas que faciliten la inversión extranjera directa.

De lo dicho se deduce que, claramente, se construye una nueva arquitectura global, que se define en un nuevo mundo, específicamente, en Centroamérica y el Caribe. Este nuevo orden político tiene un carácter multipolar, sin embargo, es evidente que se impulsa desde los bloques multipolares luego del declive de la potencia hegemónica del hemisferio occidental de los últimos dos siglos. Esta caída ya es incontenible; lo demuestra la salida de Siria de las tropas del imperio decadente, cuya retaguardia ha tenido que ser custodiada por Turquía. Sin embargo, cuando “la bestia está herida” es cuando más peligrosa se vuelve. Desde nuestro punto de vista, se desarrollan ejes pragmáticos regionales y globales que, en definitiva, van reconfigurando una nueva arquitectura global de nuevas formas de cooperación que se disputan el control del Caribe y Mesoamérica. Coincidimos con Vladimir Goliney (2017) que, actualmente, hay tres elementos estructurales fundamentales que configuran el espacio geopolítico latinoamericano.

1. Lo económico, donde se podría ubicar al MERCOSUR, MERCOSUR y CARICOM;
2. Lo político, donde se ubicaría UNASUR, ALBA, muy golpeados con la restauración neoliberal dirigida desde la capital de la potencia agonizante;
3. Bloque continental de Integración y posiciones comunes, representado en la CELAC.

Dentro de los planes de megaproyectos continentales, tanto el Canal de Nicaragua, como el megapuerto de Mariel, estarían dentro del interés comercial de los dos ejes mencionados por Goliney. A saber, se trata de un pragmatismo económico de relaciones de cooperación donde se mezclan y son borrosas las

fronteras ideológicas, las cuales se construyen, simplemente, desde un discurso aparentemente separado de las matrices de comunicación masiva o cuarto poder.

Por lo tanto, siguiendo lo anterior, no existe ningún fin de ciclo progresista, económico ni político en América Latina, como algunos afirman. Así, lo menciona el profesor Leonel Fernández Reyna (2017) quien, en su trabajo, nos refiere a que en los tiempos posthegemónicos, debemos contextualizar, aún más, los fenómenos económicos, políticos, culturales y sociales dentro de un entorno global. Nos recuerda, además, que es precisamente en el entorno global donde ocurre el fenómeno de la financiarización, es decir, donde el sector financiero se convierte en el preeminente de todos los ámbitos (Fernández, 2017). A saber, los bancos dejaron su papel histórico de incentivar y financiar al sector productivo, lo que, para el autor, ha generado una crisis estructural sistémica que se repite continuamente.

Señala como referentes, la Ley *Glass-Steagall*, de 1934, y la Ley *Gramm - Leach Bliley*, de los años noventa del siglo XX (la que inhabilitó a la primera), desregularizando el sector financiero. Esto, sumado al proceso de liberación de los mercados, va generando las dichas crisis sistémicas. Algunas a las que alude el autor, son: “El lunes negro”, 1987; “La recesión de 1991”, “La crisis del peso mexicano”, 1994; “La crisis del Rublo”, 1997; “La crisis del Real brasileño”, 1998/99; “La crisis de la burbuja tecnológica”, 2001; “La burbuja inmobiliaria”, 2007. Esta última, para el autor, es producto de los préstamos *subprimes*, donde las hipotecas se convierten en activos financieros que asumen los bancos en un proceso de securitización. Así, los bancos europeos se contagiaron del modelo estadounidense y la crisis se transformó en una crisis financiera global. La securitización de activos no ocurrió en América Latina, sin embargo, Fernández Reyna nos habla de su impacto reduciendo significativamente el comercio internacional, restringiéndose los ingresos fiscales y obligando a los gobiernos a reducir el gasto social, la inversión en infraestructuras y una baja en los índices de crecimiento económico. Se genera desempleo, incertidumbre y pánico en la nueva clase media que se había beneficiado del crecimiento del 5,5% en la región, entre el 2002 y el 2013.

Por otra parte, para nuestro autor, en Europa la securitización financiera creó la crisis de la Eurozona, produciendo los casos del Grexit y el Brexit, culminando con el referéndum de la salida definitiva de Gran Bretaña de la Unión Europea.

Tanto los Estado Unidos, como la Unión Europea, tomaron medidas para enfrentar la crisis global sistémica, sin embargo, lo hicieron de forma diferente. En el primer caso, el gobierno federal inyecta, desde 2008, 85 mil millones de dólares al mercado para generar empleo, lo que incrementa la deuda fiscal en 120%. Por su parte, la Unión Europea implementa medidas de austeridad y reducción del gasto público provocando crisis sociales que tratan de canalizarse institucionalmente con nuevas opciones políticas que, incluso, provocaron la parición de grupos nacionalistas y xenófobos en toda Europa.

Siempre, según este autor, todo es producto del rol del sector financiero, creador y generador de las crisis que reconfiguran el mapa político global. Estima que, de 25 elecciones, desde el inicio de la crisis global, 23 de ellas las han perdido los gobiernos de turno. Es decir, todos los grupos o partidos políticos que han administrado el poder han salido del gobierno y se han sustituido por la opción política antagónica. Los gobiernos de derecha se han cambiado por la izquierda, y los de izquierda por la derecha. Por lo tanto, si la crisis continúa, veremos una restauración de los gobiernos progresistas en América Latina, algo que la potencia agonizante y sus aliados nacionales prevén como seguro. Sólo basta con visualizar el apoyo recibido de todos los sectores populares del Brasil por el ex presidente Luis Ignacio “Lula” Da Silva, por la persecución política del gobierno de la restauración neoliberal y el triunfo de MORENA, con Andrés Manuel López Obrador, en México. Por lo cual, las guerras de cuarta y quinta generación continuarán con las explosiones de protestas intermitentes en Nicaragua y Venezuela. En el caso brasileño, la crisis ha llevado a Brasilia a un apologista de la fe y del fanatismo religioso, pensamientos que penetran el subcontinente y los vuelve una opción política, dada las necesidades de encontrar, en tiempos de crisis, una razón de la existencia.

Todos sabemos que la crisis global continúa y que se cumplió una década de estar en ella, sin visualizar ninguna salida. Para el profesor Ramón Grosfoguel², antes, al alcanzar este nivel de crisis, los países centrales decidían solucionarla provocando una guerra, como sucedió con la Primera y Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, parafraseándole, actualmente ninguna de las

² La información se puede consultar en la página glofas.org donde se encuentran los materiales del simposio “Diálogos Anti y Descoloniales” organizado en Costa Rica en el año 2016.

potencias económicas y militares se atreve a dar el primer paso. Otros autores afirman que ya se ha iniciado la tercera gran guerra, la cual pondrá fin a esta crisis global, pero que, al tratarse de guerras de baja intensidad distribuidas por el orbe, se hará más largo el reacomodo de las fuerzas hegemónicas; incluso, hay los que afirman que la tercera gran guerra es comercial, donde la potencia agonizante ha iniciado la guerra de los aranceles frente al nuevo Emperador y aliado encargado de la nueva seguridad global. Tomará mucho más tiempo salir de la crisis y reconocer, por parte de Occidente que, definitivamente, ya se establecieron nuevas hegemonías, las cuales vienen de Oriente.

Para muchos, China, por su crecimiento constante, estaba destinada a ser el sucesor del imperio decadente. Esto ayudó a los países de América Latina a tener crecimiento en medio de las crisis, sin embargo, como bien dice Fernández Reyna, actualmente el gigante asiático reduce su Producto del 12% al 6%, y se transforma de un modelo exportador, a uno de capital intensivo de consumo. Además, se centra en estabilizar su aérea de influencia vecinal, empeñándose en ser el mediador de todo conflicto histórico, como lo ha hecho, buscando la unificación de las Coreas. Se han caídas abruptas en las bolsas de valores de Shanghai y de Chen Zhen, generándose pérdidas de siete trillones de dólares, en promedio. De esta suerte, las inversiones en el Istmo centroamericano y caribeño estarían entrando en una etapa de pendientes. Es decir, las constantes inversiones en infraestructura que hacían los chinos en Centroamérica y el Caribe, se habrían detenido por un momento o, por ahora, no forman parte de su agenda.

Por lo tanto, siguiendo a Fernández Reyna (2017), Estados Unidos, China y la Unión Europea, estarían en un estancamiento secular debido a una crisis global que no termina y, más bien, ingresan a otra, que se va incubando. Es decir, solo la hegemonía del sector financiero se mantiene incólume. Siendo el PIB del planeta de setenta trillones de dólares, el del sector financiero reporta 270 trillones de activos en su poder y los contratos a futuro *credit default o swaps*, alcanzan los 670 trillones de dólares. (Fernández Reyna, 2017). Es decir, diez veces la capacidad productiva de todo el globo. Es claro que se trata de una riqueza de papel, que no es real y es meramente especulativa, colocándose todo el sistema a merced de la economía de casino.

En el siglo XXI, ocurrió un crimen de proporciones únicas. Apelando al profesor Fernández, diríamos que, el capitalismo financiero global, ha matado la libre competencia y el libre

mercado. América Latina, nos formula el investigador, la transformación productiva y cognitiva, debe tener como principal actor a la Universidad. Sin embargo, compartimos con él que esto sólo puede ser realidad, si, a nivel global, obligamos al sector financiero a que retome su papel de financiar a los sectores productivos nacionales y regionales.

El horizonte para las infraestructuras en la metrópoli de Bolívar, es cada vez más incierto. Nos acercamos al bicentenario del Congreso Anfictiónico de Panamá, con un panorama más nublado que hace doscientos años, disputas por el control del Istmo y el Caribe, una hegemonía financiera y una restauración neoliberal dirigida desde la potencia agonizante. Por lo cual, las preguntas que nos planteamos contestar en el III Foro Rusia e Iberoamérica (2017), siguen vigentes y sin una posible respuesta: ¿los megaproyectos de infraestructura en Centroamérica y el Caribe se harán realidad y funcionarán al 100% de su capacidad? ¿Realmente es la nueva hegemonía global un fenómeno que carece de espacio geográfico propio, nacionalidad o identificación? ¿Por qué obtener ganancias a través de la renta financiera especulativa, impide las inversiones reales y productivas?

Centroamérica y el Caribe deben considerar y proponer su propia política financiera que incluya el ejercicio soberano del poder en su espacio marítimo, aéreo y espacial. Por lo tanto, deberá, en el bicentenario de la firma del acta de independencia, plantearse, por parte de todos los países de la región, el establecimiento de unas fuerzas armadas que establezcan una estrategia de interoperatividad y coaliciones que acompañen la creación de comunidades de seguridad comercial. Esto incluiría aquellos países que tomaron las vías de la abolición de sus ejércitos, por lo cual deben restaurar sus Fuerzas Armadas. El objetivo será lograr que sus inversiones en infraestructura no dependan de las inversiones de capitales internacionales. Que no sean las doctrinas comerciales y militares externas las que le planteen los objetivos estratégicos a la región. Solo así estas naciones del Centro de América y el Caribe insular dejarán de ser sensibles al juego especulativo y al reacomodo de fuerzas hegemónicas globales. Por lo tanto, sólo alcanzando una auténtica y real independencia regional, se construirá la metrópoli de Simón Bolívar en el Istmo.

Bibliografía:

Barboza Lizano, Ó. & Dembicz, K. (2017). “La retórica del dialogo y el conflicto social entorno a la construcción del canal de Nicaragua y el proyecto hidroeléctrico Barro Blanco en Panamá” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Barboza Lizano, Ó. (2017). “Los canales de Centroamérica en: La Carta de Jamaica de Simón Bolívar y Nuestra América de José Martí” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Biczyńska, M. E. (2017). “Megaproyectos en América Central y la Cuenca del Caribe-los actores de los cambios desde el punto de vista del discurso en la prensa y los medios sociales” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Carrillo Sánchez, X. (2017). “Impacto Social y económico del Canal de Nicaragua en la Región de Centro América” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Fernández Reyna, L. (2017). “Financiarización de la economía global y cambio político” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Goliney, V. (2017) “Arquitectura del mundo global: América Latina en el siglo XXI” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Kheifet, L. & Borisov, M. (2017). “Las puertas abiertas a la inversión extranjera en la Zona Especial de Desarrollo Mariel” [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas*

de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la cuenca del Caribe. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Kheifets, V. & Adrianova, O. (2017). "América Central y Rusia: perspectivas económicas y políticas de cooperación" [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe.* Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

López Castellanos, N. (2017). "El canal de Nicaragua: geopolítica, dependencia y medio ambiente" [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe.* Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Roché, R. (2017). "El debate acerca del canal interoceánico en la prensa de la República Federal de Centro América (1824-1827)" [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe.* Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Roux, H. (2017). "Interpretaciones campesinas del proyecto del gran canal interoceánico y sus impactos sobre sus tierras" [En] Barboza Lizano O., Dantas A. & K. Dembicz. (ed.). *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe.* Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Till, G. (2007). *El poder marítimo: una guía para el siglo XXI.* I edición. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Nicaragua

¿Es posible un canal interoceánico?

Andrea Fernández

El Canal es un sueño enquistado durante siglos en la psiquis nacional³

En 2013, Nicaragua atrajo nuevamente la atención pública mediática y académica al dar a conocer una concesión, a una empresa china, para la construcción de un canal interoceánico. Sin embargo, con el pasar del tiempo, la noticia se fue diluyendo y las obras no avanzaron. En abril del 2018 un acontecimiento inesperado centra nuevamente el interés: un movimiento popular en contra del presidente sandinista Daniel Ortega, que lleva dos reelecciones. Las movilizaciones, acalladas con violencia desmedida y con la intervención de grupos paramilitares, piden la salida de los gobernantes y, entre otras demandas, la abrogación de la ley que otorga la concesión canalera.

Memoria Histórica

Desde las primeras exploraciones por las costas del istmo central de nuestros territorios, los navegantes europeos estaban motivados por el oro, las riquezas naturales, las conquistas territoriales y el dominio de los mares. También “buscaban la ansiada ruta marítima hacia los ricos imperios del Lejano Oriente” (Kinloch Tijerino, 2016: 47).

Desde entonces se le llamó Estrecho Dudoso a la parte delgada del Continente Americano más cercana de un mar a otro. Los caciques oriundos condujeron una expedición en la búsqueda de una orilla oceánica y mostraron a los extranjeros el lago de Nicaragua, el mayor de América Central, de cerca de 8,500 kilómetros cuadrados.

Este hermoso y gran lago, de abundante pesca, cuyo nombre nativo es Cocibolca o Ayahualo, vierte hacia el sur sus aguas en el Río San Juan, llamado por los conquistadores el

³ Revista *Envío*, junio 2013, Núm. 375.

Desaguadero de la Mar Dulce y, en un rebelde caudal, desemboca en el Mar Caribe.

Por el occidente va un territorio estrecho de 18 kilómetros, denominado Istmo de Rivas, en el Pacífico. La aparente ventaja natural de la geografía también originó intereses geopolíticos externos, que se tradujeron en “permanentes agresiones extranjeras, primero inglesas y luego norteamericanas”, señala el escritor Díaz Lacayo (Díaz Lacayo, 2014: 59).

El “desarrollo del comercio (europeo) creó la necesidad de transitar de uno a otro mar” (Mack, G., 1993: 35) por lo que decenas de aventureros en Mesoamérica, ayudados por pobladores originales, estudiaron y transitaron varios pasos transoceánicos posibles, desde el siglo XVI hasta el XXI, inclusive. El estadounidense Mack, tras minuciosas búsquedas en documentos del siglo XVI, señala: “Por más de 350 años, fueron considerados cuatro sitios potenciales para un canal” (Mack, G., 1993: 38).

Cuadro 1. Posibles Rutas para un Canal Interoceánico. Exploradas y recorridas entre los siglos XVI y XVIII.

Lugar	Datos geográficos	Año	Longitud aproximada
México Istmo de Tehuantepec	Por los ríos Coatzacoalcos, en el Golfo de México y por el Río Chimalapa en Oaxaca, para llegar a la costa del Pacífico	Ruta usada en tiempos de Cortés. (Aprox.1530) Retomada en 1771.	Entre 200 y 230 kms.
Nicaragua Estrecho de Nicaragua	En el estrecho de Nicaragua por el Desaguadero o Río San Juan, en la Costa Atlántica, hasta el Lago Cocibolca o Nicaragua para cruzar de La Virgen a San Juan del Sur, en el Pacífico	1529 - 1779	Entre 270 y 285 kms.

Panamá	De Nombre de Dios, en el Caribe, pasando por el Lago Alajuela y “cinco leguas de tierra hasta Panamá en el Pacífico”.	1534 - 1555	75 kms.
Colombia	Desde el Golfo de San Miguel, en el Pacífico, al Golfo de Urabá, en la costa norte de Colombia.	1555	Entre 90 y 100 kms.

Fuente: Duval, M, Jr. (1995), Mack, G. (1993).

El paso por el Río San Juan y luego por el Gran Lago fue la ruta de la piratería organizada, principalmente inglesa, durante décadas, entre los siglos XVII y XVIII. Su presencia en la zona fue continua hasta “asentarse, definitivamente, en la Costa Caribe nicaragüense (en la Mosquitia). De hecho (la zona) se redujo a un enclave colonial inglés” (Díaz Lacayo, 2014: 27). Los extranjeros extraían y enviaban a Europa maderas preciosas, entre otras, la caoba, el pino y otras múltiples riquezas naturales, mientras los oriundos usaban productos de sus socios, entre otros, pólvora, armamento y alcohol. Esta condición de sometimiento y la lejanía del Pacífico los separaron por siglos del resto del país. Incluso se sabían súbditos de la corona y, por largo tiempo, fueron gobernados por una monarquía local de origen africano e indígena, el Reino Mosco de la Mosquitia. Los ingleses los apoyaban con el interés de tener el control de una posible entrada al imaginario canal, además, la Marina Real Británica dominaba el Mar Caribe. “Fue una intervención de dos siglos y medio hasta su recuperación por el gobierno de la revolución liberal, en 1893” (Díaz Lacayo, 2014: 61).

Fue Granada la ciudad-puerto del Lago Cocibolca o Nicaragua, la más atacada por los truhanes del mar. De Granada era por donde salían las riquezas del istmo e ingresaban las exportaciones españolas. Se usaba el Río San Juan como ruta comercial y se avizoraba un potencial canal de tránsito interoceánico, pues a esa ciudad colonial arribaban decenas de transportes hacia diversos puntos. Uno de ellos fue El Realejo, en el Pacífico, donde se establecieron bodegas y astilleros, al tiempo de ser de gran importancia para las mercaderías de los virreinos de Guatemala y Perú, y del comercio costero.

El Congreso Anfictiónico de Panamá, convocado en 1826 por el libertador Simón Bolívar, con la participación de representantes de México, Colombia, Perú y las Provincias Unidas de Centroamérica, se realiza con el fin principal de buscar la unidad geopolítica latinoamericana entre las naciones independentistas. Hay que recordar que el imperio español no permitía establecer ningún tipo de relación entre sus colonias, mucho menos la comercial, por lo que la agricultura y la incipiente industria se mantuvieron en el atraso en toda la región. En ese histórico encuentro de las naciones americanas, destacó el interés por una vía transístmica que diera cohesión a la unidad continental, además de fomentar el comercio y el crecimiento económico de las recién liberadas colonias.

En el artículo *El contexto geopolítico en el pensamiento de Francisco Morazán*, la autora Vargas Molina señala el discurso del año 1830 donde ya se habla de las ventajas geográficas del istmo y de los intereses extranjeros. Morazán declara: "...la apertura del canal en el Istmo de Nicaragua. Esta obra grandiosa por su objeto y por sus resultados, tendrá el lugar que merece en mi consideración, y si yo logro destruir siquiera los obstáculos que se opongan a su práctica, satisfaré en parte los deseos de servir a mi patria" (Vargas Molina, 2016: 11).

El Ex Secretario de Estado de los Estados Unidos, Henry L. Stimson en el libro *La Política de los Estados Unidos para Nicaragua*, afirma: "Con la Doctrina Monroe anunciamos al resto del mundo que ellas (las cinco repúblicas centroamericanas) debían permanecer libres, sin estar sujetas a nuevas colonizaciones europeas" (Stimson, 2004: 24). Aunque, la amenaza real provenía no sólo de las potencias europeas, sino del naciente imperio de los Estados Unidos.

En 1838 se promulga la primera Constitución Política de Nicaragua sin que dejaran de existir conflictos armados y disputas políticas regionales internas. En esos años la élite gobernante vuelve sus ojos a la posibilidad transoceánica: "La geografía patria augura un destino portentoso" (Kinloch Tijerino, 2015: 120). El futuro de Nicaragua no estaba desligado de la expansión territorial de las colonias de Norteamérica, la compra de Luisiana a Francia y de Alaska a Rusia (López Guevara, 1976: 36). La creciente presencia marítima, principalmente en el Caribe, y el arrebato de los territorios fronterizos de California, Texas y Nuevo México -apunta López Guevara- por los Estados Unidos, mostraban ya su superioridad militar, tecnológica y sus estrategias geopolíticas. Al

estallar la llamada fiebre del oro, se inició una descontrolada migración hacia California. Los empresarios navieros estadounidenses, respaldados por su gobierno, apostaron por Nicaragua para salir de la Costa Este de su territorio, cruzar por el país centroamericano, llegar al Pacífico y, de ahí, a San Francisco. Hacia 1849, el comodoro Cornelius Vanderbilt, obtuvo “una generosa concesión para la navegación interoceánica a vapor. El mito decimonónico del progreso se encarnó en el proyecto canalero”, señala Kinloch, al punto que uno de los principales dirigentes proclamó a su pueblo: “Bajo la superficie de vuestro territorio se oculta el lecho del gran canal de comunicación interoceánica” (Kinloch Tijerino, 2015: 231). El paso que potenciaría el comercio mundial, y el tránsito a un modelo económico agroexportador y de crecimiento de la industria nicaragüense, fue parte de la concesión, donde otorgaron también el control sobre la posible construcción de la vía y el derecho territorial de las zonas adyacentes a la misma. Negociación muy favorable para el concesionario, su contenido se asemeja al Acuerdo Marco de Concesión del 2013.

Los intereses extranjeros seguían concentrados en la zona. Los *marines* ocupan Puerto Rico e imponen un gobierno militar en Cuba, al independizarse de España. En su afán expansionista, no sólo ejercen su política con acciones militares, también acuñan un discurso cargado de frases ofensivas hacia Centroamérica, que el pensador y politólogo José Martí cita en diversos textos del año 1891: “...o por Panamá o por Nicaragua, o por los dos, porque los dos serán nuestros”. Y otra más hiriente: “...corrompida con las esperanzas de riqueza que les fomentamos con los canales” (Martí, [1891], 2005: 64,108). Y suman a la lista de vituperios el de «Repúblicas Bananeras».

Entre tanto, en Panamá, la empresa francesa Compañía Internacional del Canal Interoceánico, inició operaciones en 1882, bajo la conducción del constructor del Canal de Suez, lo cual auguraba que el proyecto sería seguro y exitoso. Pero, graves problemas financieros y el desconocimiento de las enfermedades tropicales, llevaron a la quiebra a los experimentados constructores. Suárez, en su libro *Canal de Panamá 1880-1914*, subraya: “...(todo) fue insuficiente para borrar las huellas del desastre. En el Istmo panameño, (están) las tumbas de poco más de 6,300 trabajadores que han muerto en las obras del Canal Francés” (Suárez, 2015: 8).

Tras muchas intrigas en las cúpulas del poder empresarial y gubernamental, se tomó la decisión por Panamá y, así, en 1903, el presidente de los Estados Unidos de América, T. Roosevelt acuña, cual cazador, la insolente frase: “I took Panamá”, para sellar el Tratado del Canal (Ricord, 1976: 23). Y desplazan sus buques en ambos mares para consolidar la separación panameña de Colombia. Gregorio Selser subraya al respecto “...la invención de Panamá” (Selser, 2010, Tomo III: 113). El trato con la Maritime Canal Company of Nicaragua fué el que más avanzó en el inicio de la apertura canalera. En un principio, se hicieron obras de dragado en el puerto de Greytown, hoy San Juan de Nicaragua y, como memoria de ese frustrado intento, quedó varada y oxidada una imponente draga de más de diez metros de altura en la orilla de uno de los afluentes del Río San Juan. Diferencias fronterizas con su vecino del sur, Costa Rica, dejaban ver la oposición de ese país a la ruta transistmica, sobre todo en la parte del Río San Juan, como línea acuática divisoria. Gran parte de estas tensiones eran provocadas por diplomáticos y políticos de Estados Unidos que reconocían los intereses geopolíticos del río. Durante la intervención militar estadounidense de 1912, se obligó a la firma de un acuerdo canalero más. Sólo que, para el sentir popular centroamericano y para los políticos e historiadores actuales y de la época, el Tratado Chamorro-Bryan fue el peor, el más entreguista, el que abarcaba más tiempo, el que se firma bajo el yugo de los *marines*, el que pisoteaba más la soberanía y la dignidad del pueblo nicaragüense.

Sandino, levantado en armas en defensa de la soberanía nacional, afirma en el *Manifiesto* de 1929: “La civilización exige que se abra el Canal de Nicaragua, pero que se haga con capital de todo el mundo y no sea exclusivamente de los Estados Unidos, (que) sólo pueden tener los tres millones que les dieron a los traidores. Y Nicaragua, mi Patria, recibirá los impuestos que le corresponden, con lo cual tendríamos suficientes ingresos para cruzar de ferrocarriles todo nuestro territorio y educar a nuestro pueblo en el verdadero ambiente de democracia efectiva y, así mismo, seamos respetados y no nos miren con el sangriento desprecio que hoy sufrimos” (¡Sandino y el Canal!, 2013).

En 1929 el apodado “General de Hombres Libres” presenta el *Proyecto Original* ante los veintiún Estados latinoamericanos en el que se refiere al Canal de Nicaragua y a la Base Militar del Golfo de Fonseca e, incluso, a la adquisición de los derechos del Canal de Panamá, para que quedaran bajo la seguridad y el dominio de la

Soberanía Absoluta de la Nacionalidad Latinoamericana, que son las naciones de toda América Latina (Pérez, 2013). Un pensador y teórico de esta magnitud, conocido internacionalmente que, además, encabezaba al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua y que, con su forma de combate: "...por vez primera la moderna guerra de guerrillas" (Arellano, 2014: 105), logró la salida de los *marines* de territorio nicaragüense, era un enemigo declarado del imperialismo. Por lo que los estrategas de los Estados Unidos buscaron y encontraron aliados nicaragüenses para acabar con él, desmembrar el ejército popular y eliminar el pensamiento bolivariano y sandinista de la región. Así, se instaló un gobierno incondicional al imperio que, durante cuatro décadas, convirtió a Nicaragua en un enclave estadounidense para el saqueo de riquezas que, al interior aplicó una política de represión, pactos y prebendas con el control de los aparatos militares, particularmente la Guardia Nacional, creada por los mismos militares de los Estados Unidos.

Stimson, al referirse a la ruta transoceánica, declara: "Tarde o temprano, pensando en la siguiente generación, un segundo canal será construido por Nicaragua y, cuando esté terminado, impondrá la misma relación estratégica para la seguridad de los Estados Unidos como la que actualmente tenemos con Panamá" (Stimson, 2004: 98). Por acuerdos de conveniencia y de futuros negocios, uno de los miembros de la familia gobernante, presidente (Somoza Debayle) y emblema de la dictadura, en 1972 firmó la abrogación del tratado.

Del final de la Revolución Sandinista a los tres gobiernos neoliberales

Durante el período de la Revolución Sandinista y, posteriormente, en los primeros años del gobierno de transición, el imaginario pasó entre los océanos y quedó en estado latente. En 1995 y 1997 se presentaron dos proyectos de "canal seco", o sea, una línea de ferrocarril de contenedores entre un puerto en el Caribe y otro en el Pacífico, además de la construcción de sendos puertos de profundidad. Ninguno avanzó, sobre todo por problemas financieros y ambientales. Desde 1999 se integró, por decreto presidencial (Alemán), una Comisión de Trabajo del Gran Canal. Se realizaron estudios topográficos, geográficos, hidráulicos e hidrológicos con la idea de llegar a la construcción de un canal. Uno de los aciertos fue buscar rutas alternativas al Río San Juan.

El avance en la información con carácter preliminar, fue presentada a finales del 2006 (presidente Bolaños) en el documento *El Gran Canal Interoceánico por Nicaragua. Perfil del Proyecto, 2006*. El plan era iniciar la construcción en el año 2013 y la operación en 2019, con el esquema de propiedad denominado Acuerdo de Participación Público-Privado, APPP, con pleno ejercicio de la soberanía, así como de la seguridad, de la supervisión operativa y contractual. Esta propuesta, al igual que las anteriores, enfrentó el mismo problema: el financiamiento para emprender la magna obra, a un costo aproximado de 18 mil millones de dólares. Llama la atención que sólo en los intentos canaleros extranjeros se da especial atención a la seguridad del canal con cuerpos armados, en tanto que, en lo interno, se enuncia como parte de las tareas de seguridad del ejército nacional.

Es necesario enfocarnos, brevemente, a la transformación política e ideológica del Frente que pierde las elecciones en 1990, y el que llega al poder en 2006. López Castellanos afirma en su libro *Avatares de una democracia pactada*: “Tras la derrota electoral de 1990, el FSLN inicia un complejo camino de descomposición interna que lo llevará a una división que, con el paso del tiempo, se profundizó” (López Castellanos, 2013: 26). También, en ese lapso, algunos cuadros del sandinismo se enriquecieron al hacer acuerdos con sectores empresariales que, en su momento, se opusieron a la revolución. Algunos se volvieron socios de sus enemigos ideológicos y de clase. De 1990 a 2007, los gobiernos impidieron el crecimiento económico. “Una época perdida”, dice López Castellanos (2013: 63) y, agrega: “Las tres administraciones comparten el anti-sandinismo, el conservadurismo social, el modelo económico neoliberal y una abierta sumisión a la hegemonía estadounidense”.

La corrupción y la inestabilidad se extendieron en esos años y, desde el poder, se propició una política de alianzas con el opositor más visible, que era la segunda fuerza electoral: el FSLN. Así en 1999, los dirigentes sandinistas pactan con la derecha neosomocista fortalecer el bipartidismo, con el Frente Sandinista y el Partido Liberal Constitucionalista (PLC). También acuerdan proyectar a sus respectivos caudillos y eliminar, de futuras contiendas, a organizaciones políticas adversas y minoritarias.

El Retorno al poder de un distinto FSLN

Con oposición interna, el FSLN, por cuarta ocasión, lanza a su mismo candidato a la presidencia de Nicaragua. El sociólogo Ortega Hegg habla sobre ese momento de elecciones presidenciales: “Fueron enormes las expectativas que generó entre sus seguidores el discurso del candidato Ortega, (quien habló) de una ‘revolución espiritual’ cuyos resultados iban a ser la erradicación total de la pobreza, con cero desempleo, cero hambre, cero analfabetismo” (Ortega, 2007: 213), emulando al Presidente brasileño Lula Da Silva. Además, habla de inversiones sustantivas en infraestructura que incluyen el canal interoceánico por Nicaragua.

El comandante histórico en campaña, montado en un caballo blanco, cubierto por la bandera azul y blanca de Nicaragua, recorre algunas poblaciones, hace diversos acuerdos con sectores poderosos y revive el proyecto canalero como una solución definitiva para salir de la pobreza. En sus alianzas con la Iglesia Católica, se compromete a penalizar el aborto, hasta con 20 años de cárcel. Apunta Ortega Hegg: “... promete eliminar del Código Penal la figura del aborto terapéutico, vigente en el país desde hace más de cien años” (2007: 209).

Tras ganar las elecciones, vuelve lo que resta del FSLN al poder en 2007, con una dirigencia privilegiada y enriquecida, dueña y socia de medios de comunicación y de múltiples empresas, congraciada con sectores que antes le eran opuestos, miembros de la contra y neo-somocistas, y una base prebendaria y clientelar. En el plano internacional, logra un apoyo clave de Hugo Chávez, de Venezuela.

En entrevista directa, el Presidente de la Autoridad de El Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, Manuel Coronel Kautz declara que, durante la campaña del FSLN por la presidencia, en 2006, la construcción del paso entre los mares era una de las propuestas fundamentales que se presentaron al pueblo. Y enfatiza: el pueblo les dio el voto e, implícitamente, apoyó el plan de comunicación interoceánico (Coronel Kautz, 2017). Nicaragua se incorporó a la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) en el 2007. Esta unión ayudó a la economía nicaragüense en los primeros años del retorno sandinista. En ese tiempo se suscitaron componendas legislativas que lesionaron a las instituciones democráticas; entre otras, se declaró inaplicable el Artículo 147 de

la Constitución Política, lo cual daba paso a la reelección, desde el presidente hasta vicealcaldes (Kinloch Tijerino, 2016: 407).

El proyecto del Canal

El proyecto de la vía transoceánica resurge con el segundo período gubernamental. Tras una reelección cuestionada en 2011: “... el FSLN tiene una mayoría en la Asamblea Nacional y controla todos los poderes e instituciones del Estado, entonces, desde la presidencia, se pueden efectuar cambios legales y constitucionales, incluyendo legitimar reelecciones”, se precisa en el prólogo al libro de López Castellanos (2013: 8). La segunda reelección es en 2016, con un desmedido y dudoso porcentaje de votos para el FSLN.

El *Plan Nacional de Desarrollo Humano -PNDH- 2012-2016* destaca que el canal representa una estrategia de desarrollo y apunta a dos ventajas: “su geografía y disponibilidad de agua”. Infiere, además que, con su construcción: “...se podría multiplicar el PIB de Nicaragua hasta cinco veces, lo que significa tener los recursos necesarios para erradicar la pobreza extrema, reducir la pobreza general y darle a la población las oportunidades de desarrollo anheladas”. El canal panameño (aún previendo la ampliación) enfrenta una demanda insatisfecha de buques de gran tamaño y calado como los “...súper-tanqueros, los cargadores de broza de hierro, los mega-cisternas”, precisa el Plan. Y otros como los Post-Panamax y “barcos mercantes gigantescos, capaces de mover hasta 20 mil contenedores” (Montenegro, 2015: 81). “Se requiere, afirma el PNDH, de una nueva vía de tránsito eficiente y eficaz, pacífica, neutral e ininterrumpida, con menores costos entre los dos océanos para servir la demanda. Todo ello haría que ambas vías, Panamá y el nuevo canal en Nicaragua, sean básicamente complementarias” (PNDH: 182). El proyecto implica varios aspectos. Uno de ellos, el legal, que avanzó con celeridad y sin discusión. Amnistía Internacional se refiere a las leyes y acuerdos, como un Blindaje Legal del Gran Canal Interoceánico: “Tres instrumentos legales: la *Ley 800*, la *Ley 840* y el *MCA* (Acuerdo Marco de Concesión) fueron aprobados en menos de un año” (Amnistía Internacional, 2017: 14).

La *Ley 800* crea la figura de la Autoridad del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua. El Capítulo VII se refiere a la Gestión Ambiental y, el IX, a la Seguridad y Defensa que serán de correspondencia exclusiva del Estado a través del Ejército de Nicaragua y de la Policía Nacional (*Ley 800*, 2012. *La Gaceta, Diario*

Oficial). Ya en la *Ley 840* se regulan los asuntos del proyecto principal y de los sub-proyectos. Si se construyera, la obra abarcaría todos los territorios aledaños y cercanos a la ruta acuática, así como las zonas de obra e influencia de los proyectos secundarios. La “Descripción del Proyecto” contenida en el Artículo 2 de la *Ley 840*, detalla el Proyecto Global como un todo integrado por nueve subproyectos:

1. El Gran Canal Interoceánico,
2. Un puerto en la Costa del Caribe,
3. Un puerto en la costa del Pacífico,
4. Un oleoducto que conecte áreas en litorales del Caribe y del Pacífico,
5. Un canal seco para la construcción de una vía férrea para transporte de carga, uniendo los litorales del Caribe y del Pacífico,
6. Una zona de libre comercio en la Costa del Caribe,
7. Una zona de libre comercio en la Costa del Pacífico,
8. Un aeropuerto internacional en las zonas de libre comercio o alternativamente, la expansión de un aeropuerto actual en una de las zonas de libre comercio,
9. La infraestructura que no forme parte de ningún sub-proyecto y que el inversionista determine que es necesaria (*Ley 840*, 2013. *La Gaceta, Diario Oficial*).

Particularmente, el Punto 9 generó incertidumbre entre los pobladores de la ruta, ya que se le otorga al concesionario la libre determinación de hacer obras en cualquier parte del país, según convenga a las necesidades del diseño o a los intereses que puedan generarse con el avance del proyecto, lo que deviene en compra y expropiación de tierras, y movilidad forzada de los campesinos y pescadores que las habitan. Desde que fue aprobada, diversas organizaciones campesinas, indígenas, afro-descendientes, ambientalistas y científicas exigen al gobierno su abrogación, por violar la Constitución. En agosto del 2013 se presentaron “32 recursos de inconstitucionalidad provenientes de diversos grupos socioculturales, el mayor número de recursos contra una ley en la historia judicial de Nicaragua” (Acosta, 2016: 18). Además, se han realizado cerca de cien marchas y movilizaciones en contra del aparato legal y del canal.

En el *Libro Blanco sobre el Proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua*, de septiembre del 2017, se precisa la Ruta 4 (de seis propuestas), como la que menos impacto ambiental y social presenta: “El proyecto estará localizado en la parte Sur de Nicaragua, iniciando en la costa del Pacífico, cerca de Brito, para salir al Lago de Nicaragua, atravesándolo y terminar en la costa Este. Ahí, aguas arriba por el Río Tule, para luego bajar hasta la costa del Caribe”. A los sub-proyectos marcados en la ley agrega: “Un total de 565,7 km. de carreteras, caminos, puentes y otras obras de apoyo” (Libro Blanco, 2017: 12-13). En la publicación de la Academia de Ciencias de Nicaragua, se complementa información sobre el Proyecto: “Cruzaría 105 kilómetros del lago. Los gestores de la inversión del canal calculan que podría asumir el 5% del transporte del comercio mundial” (Ortega, Huete, 2015: 7).

Diversos entrevistados afirman (2017) que sólo si el canal se construye, habrá una verdadera reforestación a nivel nacional, programas efectivos de educación e, incluso, de investigación arqueológica. Muchos proyectos de desarrollo dependen de la apertura de la vía, de otra forma, según los informantes, seguirá la deforestación, los bajos índices educativos y la pérdida de millones de piezas arqueológicas que se encuentran en gran parte del territorio, además de un reducido crecimiento económico.

Los científicos aportan al debate

Ante los embates legales y la campaña publicitaria mediática: “... que el canal es la tierra prometida de los nicaragüenses” (Ortega, 2015: 8), la Academia de Ciencias de Nicaragua abrió el análisis y la discusión a la comunidad científica nacional y extranjera en un simposio realizado a finales del 2013, en la Universidad Centroamericana y editó un libro al respecto, un año más tarde. Uno de los abogados participantes, Alejandro Aguilar, se refiere al *Acuerdo Marco de la Concesión*, como el instrumento medular de la transacción con la empresa china Hong Kong Nicaragua Development (HKND): “El documento posee todos los rasgos típicos de un contrato de adhesión, en donde Nicaragua, parece ser la parte adherente, que se limita a aceptar las condiciones establecidas por el concesionario. El Acuerdo es la expresión de un manifiesto desequilibrio de las obligaciones y derechos de las partes” (Aguilar, 2015: 115).

Otro aspecto legal que enfoca el abogado y economista Báez Cortés en torno a las garantías ilimitadas que se le otorgan al

concesionario Wang Jing, es que el Banco Central renuncia a la inmunidad soberana y se compromete a no invocarla en ningún procedimiento o disputa que surja. Además, se le otorgan exoneraciones fiscales y se profundiza el proceso con el siguiente apartado: “Las reservas internacionales de Nicaragua fueron entregadas como garantía incondicional al concesionario. No existe precedente alguno en el mundo” (Báez Cortés, 2015: 135).

Donde más controversia ha causado el megaproyecto canalero es en lo ambiental. En entrevista, el destacado geógrafo y ambientalista Jaime Íncer, habla del deterioro actual de gran parte del territorio cercano al Lago Cocibolca o Nicaragua: “En toda la zona entre Chontales y la costa Caribe hasta Bluefields, el bosque ha sido acabado por la invasión expansiva de la ganadería (cambio de uso de suelo), por la invasión a tierras indígenas y la consecuente expulsión de poblaciones autóctonas de la Costa Atlántica. Esto es por la falta de planificación territorial, que avanza con la complicidad y el aliento del gobierno” (Íncer, 2017). En su participación en los debates científicos, no deja de lado los factores de los cambios climáticos. Íncer expone: “Un canal de las dimensiones propuestas, requiere profundidades por lo menos de 25 metros. Y por lo menos dos ambientes serán afectados: las aguas costero-marinas, y el cruce del canal por tierra firme, donde hay selvas, ríos y valles. El lago de Nicaragua, de agua dulce, está rodeado de centros poblacionales. El recurso agua depende del bosque y de las cuencas. El principal destino del lago, es, entonces, garantizar al país y a la comunidad internacional que siga siendo el gran proveedor de agua potable; en pocas décadas será la única fuente permanente que nos quede para calmar la sed de todos los nicaragüenses” (Íncer, 2015: 36).

Por su parte, la Maestra en Estudios Políticos y abogada de los movimientos campesinos en contra del canal, Mónica López Baltodano (2015: 211), en su contribución al debate, recuenta que: “En la historia republicana, Nicaragua ha firmado más de 30 documentos jurídicos y se han elaborado más de 70 propuestas de proyectos para la construcción de un canal”. Sobre el control mediático comenta: “En el mercado de la opinión pública, el poder, hoy concentrado en la figura de la pareja presidencial, controla, de manera monopólica, los medios (de comunicación masiva) y los canales del tejido social, con lo que ha logrado imponer la opinión sumisa de que el canal interoceánico y su emisario chino, erradicaran para siempre la pobreza de Nicaragua”. Sobre la concesión, dice que entrega propiedades públicas, privadas y

comunitarias de pueblos indígenas y afro-descendientes bajo un régimen de expropiación vergonzoso. Más de 119.000 productores y campesinos que habitan en la ruta del proyecto: "... serán sometidos a un despojo forzoso de sus hogares, con un pago inferior al valor real de sus tierras y con un boleto sin retorno para el viaje incierto de su reubicación. Es una apropiación privada del país, sus tierras y sus recursos" (Ibíd.).

Baltodano es una de las principales líderes del movimiento: ¡No al Canal! Y, sobre el pago que el país recibirá por la concesión, dice: "...no será superior a los 100 millones de dólares y actualmente Nicaragua ostenta tan sólo el 1% de las acciones totales, monto que se irá incrementando hasta cuando termine la concesión, de aproximadamente 116 años. Ésta otorga al concesionario derechos que, a su vez puede ceder, transferir y negociar por partes, con terceros, a su libre voluntad" (López, 2015: 213). El hecho de que la Asamblea Nacional haya otorgado la concesión, aun sin los estudios concluidos, es una señal para que la empresa investigadora entregue resultados favorables al interés de quien le paga. Entonces los resultados serán sólo una formalidad publicitaria.

HKND, la empresa china dueña de la concesión

"El sueño centenario de cambiar el mundo se convertirá en una realidad" (HKND, 2016), es la frase publicitaria que abre la página electrónica de la empresa privada china a la que se le otorgó la concesión: Hong Kong Nicaragua Development, HKND Group. En la sección correspondiente a "Nuestra Misión", se refiere al diseño, construcción, funcionamiento y mantenimiento de un nuevo canal y centro de transporte de Nicaragua, y complementa: "El Gran Canal de Nicaragua proporcionará a compañías navieras y a transportistas una opción atractiva para el comercio y el transporte, que debería mejorar la eficiencia y la rentabilidad del comercio mundial" (Ibíd.). Afirma que el comercio global por mar representa el 90% del total del movimiento de mercancías, desde cereales hasta petróleo y que el canal proyectado puede atraer el 5% de ese gran tráfico comercial (Ibíd.).

Encontraremos ahí también una versión ejecutiva del Estudio de Impacto Ambiental y Social (EIAS), que encargó el concesionario a la consultora inglesa *Environmental Resources Management* (ERM). La investigación de cerca de dos años, fue realizada por especialistas nacionales e internacionales y precisa:

“... abarca una amplia variedad de disciplinas, dentro de las ciencias naturales como la geología, suelos, aguas subterráneas y superficiales, aire, ruido y vibraciones, ecosistemas marinos, de aguas dulces y terrestres; mientras que las ciencias humanas y sociales, incluyen los recursos sociales, salud, patrimonio cultural, economía local y trabajo” (HKND, 2015: 1).

Las obras auxiliares del gran canal fueron inauguradas con una gran campaña publicitaria y mediática a finales del año 2014. Ahora están paradas y hasta la fecha no han llegado ni la maquinaria necesaria para abrir los caminos, ni las modernas grúas para empezar los trabajos de dragado, en ninguno de los dos extremos costeros. A pesar de la reserva informativa gubernamental, todavía algunos medios oficiales y semi-independientes publican eventualmente que el Gran Canal Interoceánico por Nicaragua avanza. Y el vocero oficial declaró en noviembre de 2017: ¡Si habrá Canal! (Talavera, 2017).

Rutas de tránsito entre el Pacífico y el Atlántico

Una ruta alternativa reciente del tráfico marítimo es el Ártico, sobre este paso Greenpeace declara: “El avance del deshielo, como es sabido, ha abierto la ruta del norte y del noroeste, utilizadas para el transporte de mercancías. De hecho, el tráfico marítimo ya se ha incrementado y con ello también la actividad pesquera, el turismo y la minería, lo cual está causando graves problemas ambientales en todo el planeta” (El cambio climático nos hace pobres, 2017).

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en su *Informe sobre el Transporte Marítimo 2016*, señaló que en el 2015 el volumen del comercio marítimo mundial representó más del 80% del comercio y transportación de mercancías en todo el mundo, con un total de 10.000 millones de toneladas de carga. En el documento afirma: “El transporte marítimo es la espina dorsal de la globalización y es un componente de las redes de transporte transfronterizo que apoyan a las cadenas de suministro y hacen posible el comercio internacional. Es un sector económico que genera empleo e ingresos y tiene carácter transversal ya que forma parte de otros sectores y actividades” (UNCTAD, 2016: 5, 6). Estas son las principales rutas de transporte comercial que pasan por Centroamérica:

Cuadro 2. Rutas de Transporte Comercial en el Siglo XX y XXI

Desde:	Hacia:
Este de Norteamérica	Asia
América del Sur, Pacífico	Europa y Costa Este de Estados Unidos y Canadá
Este de América del Sur	Asia y Costa Oeste de Estados Unidos y Canadá

Fuente: *Gran canal interoceánico de Nicaragua, perfil del proyecto, 2006.*

La página electrónica del Canal de Panamá agrega las rutas, de costa a costa, de Norte, Centro y Sur-América, y la de Asia, para Europa. Precisa que los dos principales países, por flujo de carga anual (2018), que cruzan el canal panameño (Canal de Panamá, 2018), son:

- Estados Unidos: 67,7% con 174 millones de toneladas,
- China: 16.3% con 41,5 millones de toneladas.

Contexto geopolítico

En perspectiva internacional, la soberanía nacional de Nicaragua queda en entredicho, ya que las leyes, el acuerdo y otros documentos canaleros, dice el especialista López Castellanos: “...son una renuncia virtual de la soberanía nacional. En términos de geopolítica, Nicaragua se convierte en un potencial enclave de la hegemonía china en el continente” (López Castellanos, 2017: 90). Y subraya el autor, refiriéndose a la dependencia: “...en ausencia de una perspectiva que rompa la histórica subalternidad, bajo un parámetro de iguales, de coinversión o de administración compartida” (Ibid.).

Por su parte, el sociólogo estadounidense J. Petras, en la publicación para la página de periodismo alternativo *Information Clearing House*, habla sobre la continuidad de la política belicosa del anterior presidente de Estados Unidos (B. Obama) hacia China, que obedece a una lógica y creencia del poder imperial y sus reglas. El actual gobernante, Donald Trump, ha hecho amenazas más graves a su contrincante comercial sobre tarifas y aranceles, y se ha acercado a las dos Coreas con el fin de aislar al imperio chino. Su conducta proteccionista de mercado, la ha dirigido al plano militar. Con ello, se reafirma la tesis de que la estructura militar protege, en

el mundo entero, los intereses financieros de las grandes compañías trasnacionales.

Los Estados Unidos han manifestado un perfil de interés muy bajo en torno al proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua. Y es un hecho que los escenarios geopolíticos están cambiando hacia la pérdida de la hegemonía estadounidense en Centro y Latinoamérica, perfilándose un nuevo liderazgo multilateral, en el cual se encuentra China.

Reflexiones al cierre

Podemos concluir que es cuestión de tiempo, siendo el tiempo oriental más apaciguado y largo que el tiempo de los americanos. Las decisiones para aprobar o no la construcción del canal en Nicaragua no se tomarán en territorio nicaragüense. Aunque existan sectores oficiales a favor (¡El Canal va!) y movimientos populares en contra: ¡No al Canal!

Entrevistados en Nicaragua, algunos especialistas afirman que, quizá, no sea posible construir el paso transoceánico, lo cual atribuyen a la difícil situación internacional, geopolítica y financiera. Sin embargo, coinciden en que es más probable y sustentable la creación de dos puertos de altura en cada costa nicaragüense. Los intereses geopolíticos de las principales potencias comerciales a nivel global determinarán si se realiza una de las más importantes obras de ingeniería del ser humano en el Siglo XXI, es decir, serán los grandes capitales trasnacionales y la dinámica de las relaciones geoeconómicas las que produzcan el desenlace. El tablero actual lo manejan, casi de igual a igual, China y Estados Unidos. Entonces las relaciones políticas y los intereses comerciales de estos potentados son cruciales para el futuro del mundo y, particularmente, para el destino de Latinoamérica y el Caribe. Lo que podemos observar es que la calurosa primavera del 2018 en Nicaragua, se tornó agitada, y el sistema político está desestabilizado ninguno de los imperios económicos está interesado en iniciar este megaproyecto. Mucho menos después de los hechos violentos que se suscitaron en las principales ciudades nicaragüenses a partir de abril 2018, que develan un escenario adverso para gobierno y, desde la perspectiva monetarista internacional, para emprender la vía transoceánica en un corto plazo. Las movilizaciones populares a nivel nacional han tomado entre sus principales demandas la salida del gobierno de la pareja presidencial, justicia, democracia, elecciones anticipadas, la

derogación de la *Ley 840* y el ¡No al Canal! Así, el Canal Interoceánico seguirá viviendo como el anhelado sueño imposible, en el inconsciente colectivo de las clases dominantes de Nicaragua.

Bibliografía:

Acosta, M. L. (2016). El impacto de la Ley del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua sobre Pueblos Indígenas y Afrodescendientes del País. *WANI, Revista del Caribe Nicaragüense*, No. 71, 13-21.

Aguilar, A. (2015). "Aspectos jurídico-contractuales de la concesión canalera" [En] *El Canal Interoceánico por Nicaragua. Aportes al debate*. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua, 113-127.

Amnistía Internacional. (2017). "El Blindaje Legal del Proyecto del Gran Canal Interoceánico" [En] *Peligro: Derechos en venta. El proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua y la Erosión de los Derechos Humanos*. Londres: Peter Benenson House, 14-28.

Arellano, J. E. (2014). Pensamiento, escritura y miticidad de Sandino, *Revista de la Academia de Geografía e Historia*, Tomo LXXV, 105-133.

Baéz Cortés, J.F. (2015). "Impacto del Canal Interoceánico en la Hacienda Pública" [En] *El Canal Interoceánico por Nicaragua. Aportes al debate*. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua, 128-138.

Díaz Lacayo, A. (2014). Nicaragua, Visión Histórica Estructural desde la otra Historia, *Revista de la Academia de Geografía e Historia*, Tomo LXXV, 21-69.

Duval, M. Jr. (1995). *Cádiz a Catay. La historia de la Larga Lucha Diplomática por el Canal de Panamá*. Panamá: Editorial Universitaria.

Íncer Barquero, J. (2015). "Consideraciones ambientales sobre el Proyecto del Canal Interoceánico" [En] *El Canal Interoceánico por Nicaragua. Aportes al debate*. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua, 30-36.

Kinloch Tijerino, F. (2015). *El imaginario del canal y la nación cosmopolita*. Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana IHNCA-UCA.

_____. (2016). *Historia de Nicaragua*. Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana IHNCA-UCA.

López Baltodano, M. (2015). "La juventud ante el desafío del proyecto canalero" [En] *El Canal Interoceánico por Nicaragua. Aportes al debate*. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua, 210-217.

- López Castellanos, N. (2013). *Nicaragua, Avatares de una democracia pactada*. Managua, Nicaragua: UCA Publicaciones.
- _____. (2017). "El canal de Nicaragua: geopolítica, dependencia y medio ambiente [En] *Nuevas formas de cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*. Barboza O, Dantas, A. & K. Dembicz (ed.). Rio de Janeiro: FAPERJ, 83-94.
- López Guevara, C. A. (1976). "La independencia de Panamá y la Convención de 1903" [En] *El Canal de Panamá*. Jaramillo Levi, E. (comp.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Mack, G. (1993). *La tierra dividida*. Panamá: Editorial Universitaria.
- Martí, J. (1891) (2005). *Nuestra América*. Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Martínez, D. (2013): "Prólogo" [En] López Castellanos, N. (ed.). *Nicaragua, Avatares de una democracia pactada*. Managua, Nicaragua: UCA Publicaciones.
- Montenegro, S. (2015). "Aprovechamiento óptimo y protección del Gran Lago Cocibolca" [En] *El Canal Interoceánico por Nicaragua. Aportes al debate*. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua, 62-84.
- Ortega Hegg, M., Huete Pérez, J. (2015). "Notas a la Segunda Edición" [En] *El Canal Interoceánico por Nicaragua. Aportes al debate*. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua, 7-17.
- Ortega H. M. (2007). Nicaragua, 2006: El regreso del FSLN al poder. *Revista de Ciencia Política*, No. 27 (Esp). Chile, 205-219. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32409912.pdf>
 (Consultado: 24 de mayo de 2018).
- Pérez, R. J. (2013). Sandino y el Canal. *Revista Libre Pensamiento*, Nicaragua. Recuperado de:
<https://librepenicmoncjose.blogspot.com/2013/07/sandino-y-el-canal.html> (Consultado: 21 de mayo de 2018).
- Ricord, H. E. (1976). "La cuestión del Canal de Panamá" [En] *El Canal de Panamá*. México: Fondo de Cultura Económica, 21-29.
- Sandino A. C. (1984). Manifiesto [En] ¡Sandino vive! Nicaragua. Recuperado de:
<http://www.sandinovive.org/sandino/manifiesto7-27-27.htm>
 (Consultado: 20 de mayo de 2018).
- Selser, G. (2010). *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*. Tomo III 1899-1945. México, Distrito Federal: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM.

Stimson, H. L. (2004). *La Política de los Estados Unidos para Nicaragua (El Pacto del Espino Negro)*. Managua: Aldilá Editor.

Suárez, O.J. (2015). *Canal de Panamá, 1880-1914*. Ciudad de Panamá: Ediciones Balboa.

Vargas, Molina. S.E. (2016). *El contexto geopolítico en el pensamiento de Francisco Morazán*. Costa Rica: Programa de Posgrado en Historia, Universidad de Costa Rica.

Fuentes Electrónicas

El cambio climático nos hace pobres. (2017, enero 17). „Estas son las consecuencias de un Ártico enloquecido”, Recuperado de: <http://cambioclimaticoypobreza.org/consecuencias-artico-enloquecido/> (Consultado: 1 de abril de 2018).

Canal de Panamá. (2018). “Los Primeros Canales Para un Canal”, Recuperado de:

<https://micanaldepanama.com/nosotros/historia-del-canal/los-primeros-planes-para-un-canal/> (Consultado: 1 de abril de 2018).

Canal de Panamá. (2018). “Los 15 Principales Países por Flujo de Carga a través del Canal de Panamá”, Recuperado de <https://micanaldepanama.com/wpcontent/uploads/2018/10/10-PrincipalesPaíses.pdf>. (Consultado: 29 de octubre 2018).

Envío. Información sobre Nicaragua y Centroamérica. (2013, junio). “Gran Canal: tiempo de “canalizar” sueños y cortinas de humo”. Núm. 375. Recuperado de:

<http://www.envio.org.ni/articulo/4695> (Consultado: 3 de septiembre de 2017).

Gobierno de Nicaragua. (2006). *Gran Canal Interoceánico por Nicaragua. Perfil del Proyecto, 2006*. Nicaragua. Recuperado de: <http://www.enriquebolanos.org/data/docs/Canal%20x%20Nicaragua%20%20Perfil%20Agosto%202006.pdf> (Consultado: 2 de septiembre de 2017).

Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional. (2017). *Libro Blanco*. Managua. Recuperado de:

<https://www.el19digital.com/app/webroot/tinymce/source/2017/00septiembre/Del04al10Septiembre/Martes05Septiembre/Libro%20Blanco,%20Canal%20Interoce%20C3%A1nico.pdf> (Consultado: 10 de septiembre de 2017).

Greenpeace. (2017). “Estas son las consecuencias de un Ártico enloquecido”. Recuperado de:

<https://www.alertacatastrofes.com/estas-son-las-consecuencias-de-un-artico-enloquecido>. (Consultado: 17 de enero de 2017).

HKND GROUP. (2016). "Estudio de Impacto Ambiental y Social", Hong Kong, China. Recuperado de:
<http://hknd-group.com/portal.php?mod=list&catid=45>
(Consultado: 26 de mayo 2018).

_____. (2015). Una investigación científica de 2.75 millones de palabras, (Consultado: 4 de septiembre de 2017).

International Clearing House. (2018). Recuperado de <http://www.informationclearinghouse.info>

UNCTAD. (2016). *Informe sobre el Transporte Marítimo*, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Nueva York-Ginebra. Recuperado de:
http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/rmt2016_es.pdf
(Consultado: 29 de mayo de 2018).

Ley 800, (2012). *La Gaceta. Diario Oficial*. No 128. 09-07-12. Nicaragua. Recuperado de:
<https://www.lagaceta.gob.ni/2012/07/128/> (Consultado: 7 de mayo de 2018).

Ley 840, (2013). *La Gaceta. Diario Oficial*. No 110. 14-06-13, Nicaragua. Recuperado de:
<https://www.lagaceta.gob.ni/2013/06/110/> (Consultado: 7 de mayo de 2018).

PNDH, Plan Nacional de Desarrollo Humano, 2012-2016. (2012). "Versión Preliminar en Consulta Nacional", Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, Nicaragua. Recuperado de:
http://www.hacienda.gob.ni/documentos/documentos-organos-de-apoyo/utg/PNDH%202012-2016_Nicaragua%20.pdf/view (Consultado: 24 de mayo de 2018).

Petras, J. (2018). "Reasons Trump Breaks Nuclear-Sanction Agreement with Iran, Declares Trade War with China and Meets with North Korea", *Information Clearing House*. San Diego, E.U. Recuperado de:
<http://www.informationclearinghouse.info/49414.htm>
(Consultado: 15 de mayo de 2018)

Entrevistas

Coronel Kautz, M., Managua, noviembre, 2017.

Íncer B. J., Managua, noviembre, 2017.

Talavera, T., Managua, noviembre, 2017.

Perspectivas geopolíticas y comerciales de la construcción del Canal Seco en la zona norte de Costa Rica: impactos sociales, ambientales y globales esperados

Olger Rojas Elizondo

Cuando se interpretan los sucesos económicos y se estudian las políticas y las estrategias, el entorno geográfico nacional o regional no explica suficiente las diferentes realidades económicas⁴

De la geopolítica a la geoeconomía: reconceptualización global para afianzar la hegemonía del poder. El caso de Centroamérica y el Caribe

El desarrollo de los pueblos a través de los tiempos ha estado ligado a los cambios políticos y económicos, para así realizar las grandes obras de infraestructura que posibilitan el mejoramiento de las condiciones en la vida de los ciudadanos. En el caso de los países en vías de desarrollo, su crecimiento y bienestar ha estado íntimamente vinculado a las posibilidades de apoyo financiero internacional y a ensanchar su producción por medio del comercio que, mediante acuerdos bilaterales o multilaterales, se haya logrado. En este caso, la geopolítica ha sido la forma de manejar las relaciones internacionales para salvaguardar los intereses globales de los países con mayor poder económico, político y militar. Muchos de estos intereses se hacían valer mediante el poder bélico.

Pero hoy la globalización ha venido transformando la forma en que los países se organizan e impulsan estrategias para mantener, en el caso de las potencias, su hegemonía económica y política. De acuerdo con Cadena Montenegro (2010: 84) “Los mercados y no los territorios, son ahora los objetivos de una nueva forma de colonización practicada por organizaciones privadas que traspasan los poderes estatales y se constituyen en supra Estados

⁴ Eduardo Olier (2011). *Geoeconomía. Las claves de la economía global*.

en los que el manejo de las relaciones internacionales, dependen del dinero y no de la diplomacia". A esto Cadena le llama la metamorfosis de la geopolítica que, tradicionalmente, se concentraba en el análisis metódico del pueblo y los territorios como los dos componentes más importantes del Estado. Es la geoeconomía la que asume el mercado y sus recursos como los componentes más importantes en el dominio político. Respecto de esta posición, Luttwak, citado por Olier (2012: 10) señala que "La geoeconomía es el mantenimiento de la antigua rivalidad existente entre las naciones utilizando medios económicos en lugar de bélicos". Así mismo, Cadena (2010) reitera que ya no es la conquista territorial si no la de los mercados y los recursos que poseen los territorios para proveer esos mercados. Entendido así, es en el terreno de los recursos en donde se dan las luchas y las batallas, y los posibles conflictos entre los Estados. Olier (2012), cuando explica la diferencia de geopolítica con respecto a la geoeconomía, indica que "Ambas son de utilidad a la hora de comprender los fenómenos globales. Los unos, desde la óptica de las rivalidades políticas territoriales, y los otros, desde el dominio económico global de los Estados, ya sea directamente o por medio de actividades empresariales que, a veces, escapan del control político legítimamente constituido", y define al Estado o empresa nacional como un elemento de poder o de proyección internacional que contribuye al reforzamiento de su potencial económico y social. Surge entonces, en este contexto, un elemento clave en el dominio económico de los países, como lo son las empresas. Esta intensificación del poder económico basado en el mercado, implica una expansión de la producción mundial de bienes y servicios y, por tanto, una intensificación del comercio internacional, lo cual conlleva a un aumento de la demanda por recursos, y de quienes los posean. En esta dinámica, son las empresas las que tienen la palabra.

Para ubicarnos en el contexto regional, Cadena (2010: 84-85) señala que "El trópico genera recursos que hoy escasean en otras latitudes y, en tal virtud, se ha convertido en un nicho de gran interés geopolítico. A nivel de regiones, la Cuenca del Caribe tradicionalmente ha tenido gran importancia geopolítica en el ámbito mundial... [...] ... pues en su territorio insular y marítimo, han sucedido episodios definitivos en la carrera de algunas potencias por alcanzar y mantener la hegemonía global". Esto lo señala porque esta Cuenca "ha representado beneficios para los distintos imperios que de ella han usufructuado, en especial, para

el comercio de materias primas y de productos terminados que les permitieron consolidar sus industrias” (Ibid.) La disponibilidad de recursos que tienen algunos países, les da ciertas ventajas, pero los sujeta a los grandes intereses de hegemonías y juegos de poder. En sus aspiraciones por alcanzar mejores estados de bienestar, como lo analizaremos más adelante, los países en vías de desarrollo están dispuestos a ceder su soberanía y sus recursos a otros Estados o a sectores privados, quienes asumen el desarrollo de sus grandes proyectos, y son los que conllevan conflictos a nivel local o regional. Precisamente, los casos que serán abordados como referencia en este apartado, coinciden con lo que plantea Pascal Lorot, citado por Olier (2012), en cuanto a que la geoeconomía incorpora aspectos geopolíticos y geoestratégicos en tres direcciones:

- a) un análisis estratégico respecto de cómo proteger y desarrollar la economía de base nacional;
- b) un desarrollo estratégico de las acciones de dominio (fundamentalmente comerciales), a poner en práctica;
- c) unos mecanismos de acción que conjugan los intereses del Estado con los intereses económicos públicos y privados.

Así, están surgiendo en Centroamérica nuevos actores que ofrecen un escenario muy atractivo, en una región que está integrada por países en vías de desarrollo que, si bien son poseedores de recursos naturales muy valiosos, muestran, en varios casos, indicadores sociales y económicos muy críticos. Detrás de estos nuevos actores, están también las llamadas economías emergentes de impacto mundial, como es el caso de China. De acuerdo con el Foro Económico Mundial (Leonard, 2015) “tanto China como otros mercados emergentes, están proporcionando una fuente alternativa de capital y préstamos que hacen que los países en vías de desarrollo estén menos dispuestos a adoptar las estrictas reformas políticas y económicas de las que depende un organismo liderado por Occidente, como el Fondo Monetario Internacional”. Con ello, se advierte que los países en vías de desarrollo tienen nuevas alternativas para financiar sus iniciativas, sin estar sometidos a las regulaciones del FMI y el Banco Mundial. Ahora, más bien pueden recurrir a alternativas que provienen estrictamente del sector privado, como un gran actor geoeconómico. Y es que el FEC propone al sector privado como una importante opción cuando señala que “las empresas deben ser fuertes defensoras de la liberalización del comercio y de la

inversión exterior, la cual profundiza los vínculos internacionales y disminuye el proteccionismo y los incentivos del conflicto” (Leonard, 2015). Esta posición, como vemos, no es otra que fortalecer y seguir impulsando la hegemonía del poder económico de los países desarrollados, por medio de sus grandes consorcios privados.

**Centroamérica:
cónclave estratégico entre Las Américas
y el interoceánico mundial**

Centroamérica está constituida por un largo y estrecho istmo a manera de puente entre Norteamérica y Suramérica. Tiene una extensión de 523.000 km² y la conforman siete países (Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá) con una población de aproximadamente 46 millones de habitantes. Toda Centroamérica está bordeada por mar, como se puede observar en el siguiente mapa:

Figura 1: Centroamérica con la indicación de las existentes y proyectadas rutas transoceánicas



Fuente: Hispanoteca. Lengua y cultura hispana, <http://hispanoteca.eu/index.htm>

Como se observa, las distancias entre el Caribe y el Océano Pacífico, para algunos países es muy corta, favorecidos, a la vez, por relieves muy planos o condiciones de la naturaleza que permiten acortar distancias entre mares, como es el caso de lagos, ríos o zonas lacustres o humedales de gran tamaño, como se da en

Panamá y Nicaragua. También, casi todos los países del istmo, tienen salida a ambos mares (menos El Salvador y BÉlice).

A raíz de estas peculiares, como se sabe, se construyó el Canal de Panamá, y en proyecto se están gestando dos grandes obras interoceánicas, una en Nicaragua y otra en Costa Rica. Cada una con importantes implicaciones económicas, sociales y ambientales, en las que, de manera implícita, se puede observar y analizar las estrategias geoeconómicas que prevalecen en el mundo globalizado de hoy. Interesa conocer en ellas cuales son las posibles estrategias geoeconómicas y cuáles son los intereses que hay detrás de cada una y los eventuales beneficios para las economías locales de los países involucrados y de la región como un todo. Para ello se aporta información general de cada caso, partiendo de un proyecto consolidado y de reconocimiento mundial, como es el Canal de Panamá. Como se aprecia en el mapa anterior, las obras propuestas tienen relativa cercanía una de otra, en una longitud que no va más allá de los 1000 km.

Panamá y su canal interoceánico: “Puente de las Américas”

Panamá, ubicado en el extremo sur del istmo centroamericano, y vecino sur inmediato de Costa Rica, tiene un territorio de 75.416 km², y una población de 4,034 millones de habitantes, para el año 2016. Dispone de una condición geográfica privilegiada por lo que fue escogida para construir un canal al ser la faja ístmica más angosta de América Central. El Canal de Panamá genera una dinámica económica muy relevante, que ha permitido al país convertirse en una capital financiera internacional importante, con una economía de servicios altamente activa. De acuerdo con los datos del Banco Mundial (2016), para el 2016 el PIB de Panamá tuvo un valor absoluto de 55.187,70 millones USD, con un ingreso per cápita de 13.680,24 USD. Según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá, para el 2018, representará los valores más altos de América Latina (INEC, 2017). Estos niveles de crecimiento, conforme el Índice de Desarrollo Humano, ubican a Panamá en la posición 60, por encima de la mayoría de países de la región. Su índice de pobreza se redujo en el 2016 a 22.1%.

De acuerdo con expertos del Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá, el PIB del 2017 alcanzará un crecimiento de 0,8% por encima del 2016, cuando alcanzó 5%, lo cual coloca al país en una situación muy positiva con respecto a otras economías

latinoamericanas. De acuerdo con datos del Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá (Rodríguez, 2017) "...la estimación del crecimiento económico para este año se fundamenta en la recuperación de la actividad del Canal de Panamá y en un agresivo programa de inversión, tanto pública como privada. En este escenario, el crecimiento de la economía panameña seguirá superando al promedio de América Latina".

El Canal de Panamá, inaugurado en 1914 y administrado por los Estados Unidos por más de 80 años (pasó a manos del Gobierno de Panamá a partir de diciembre del año 1999), es quizás una de las obras de infraestructura más importante del mundo. Su corta distancia entre los océanos Atlántico y Pacífico (80 km) lo convirtió en un lugar estratégico para instalar esta magna obra, evitando bordear América por el Cabo de Hornos. Hasta la fecha, aproximadamente un millón de barcos han cruzado el Canal. El cruce va de 8 a 10 horas. Para dar respuesta a la creciente dinámica del comercio internacional, la empresa amplió su capacidad de transporte con obras que inició en el año 2007 e inauguró en junio del 2016, con una inversión de \$5.450 millones, con lo cual pasó a recibir barcos con una capacidad de hasta catorce mil contenedores (14.000 teus)

De acuerdo con las autoridades del Canal (ACP, 2017), Panamá ya no estaba siendo competitivo, por lo que la ampliación permitió doblar su capacidad y, con ello, atender el 98% de la flota mundial de barcos. De acuerdo con los datos que registra la ACP, la dinámica de dicho canal es extraordinaria. Con la ampliación se movilizan, en promedio, 600 millones de toneladas de mercancías al año, lo que aproximadamente representa el 5% del comercio mundial. Pasó de recibir de 35 a 40 barcos por día a aproximadamente 50. El valor del peaje es en función del peso del barco; en promedio equivale a unos ochenta mil dólares, lo que genera un ingreso a la economía panameña de mil quinientos millones de dólares al año, aproximadamente. Esto representa entre el 2-3% del PIB de Panamá (ACP, 2017). Al respecto, las autoridades del Canal de Panamá señalan que "El crecimiento en el uso de la vía panameña durante los últimos años, ha sido casi totalmente por el aumento de las importaciones de EE.UU. desde China, que pasan por el Canal hasta los puertos del Este de los EE.UU." (Pellicer, 2018).

El canal interoceánico de Nicaragua: un proyecto en ciernes con grandes expectativas y dilemas

Nicaragua, vecino norte inmediato de Costa Rica, tiene una población de 6,15 millones de habitantes (datos para el 2016) y una extensión territorial de 130.370 km². La economía nicaragüense está basada netamente en la agricultura y la agroindustria. Su ingreso per cápita en el año 2016 fue de 2.151,40 USD y su PIB real representó el valor de 13.230,10 USD millones, con un crecimiento del 4.7%. De acuerdo con el informe del PNUD del 2017, Nicaragua se ubica en el puesto 124 en cuanto al Índice de Desarrollo Humano.

Se distingue Nicaragua, a lo cual obedece el origen de su nombre, por la cantidad de lagos y ríos que posee en su territorio. Cuenta con uno de los lagos más grandes de América, el Lago Cocibolca conocido como el Gran Lago de Nicaragua, con una extensión de 8.264 km². Este, si bien se ubica en la costa Pacífica, está conectado al océano Atlántico por medio del Río San Juan, que le sirve de desagadero. También se conecta por medio del Río Tipitapa con otro importante lago, el de Managua, con una superficie de 1.049 km², en cuyas riveras se asienta la capital del país, Managua. Estas condiciones geográficas, precisamente, son las que ha considerado el gobierno nicaragüense para la construcción de un canal interoceánico.

El proyecto del canal en Nicaragua ha sido presentado por el gobierno como la gran oportunidad que tiene el país para salir de la pobreza en que vive una importante parte de su población. De acuerdo con los datos de la Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG, 2017), la reducción de la pobreza en Nicaragua ha sido lenta: en 2009, el 44,7% de los nicaragüenses vivían en condición de pobreza; 2013, este índice se redujo sólo al 39,9%. De acuerdo con el estudio del FIDEG llevado a cabo en 2016, el 58,8% de la población en las zonas rurales sobrevive con menos de 68,79 Córdobas por día (2,3 USD). A ello, hay que sumar a más de 700.000 nicaragüenses que emigraron del país en busca de mejores oportunidades económicas.

De tal manera, la inversión en una obra de tal magnitud es vista como una gran oportunidad para el desarrollo de Nicaragua, con todos los pro y contras que pueda tener. Quienes están en contra señalan que el gobierno no ha sido transparente, que entregó la soberanía nicaragüense a manos privadas de una empresa extranjera y que la misma obra tendrá fuertes afectaciones ambientales (Carrillo, 2016). Existe un sector conformado por

ambientalistas, campesinos y poblaciones indígenas unidos y organizados por el temor de perder sus territorios o que estos sean afectados por la construcción y actividad futura del canal. Así mismo, consideran que la mayor afectación la tendrá el Lago Cocibolca, no sólo por el dragado, sino también, por el paso de los barcos. Perez-Huete, citado por la BBC Mundo, señaló: "Las propiedades químicas del agua (del lago) se dañarán, se extinguirán y perderán muchas especies, se perderá el hábitat para todas esas especies, mucha de la fauna del lago y de tierra adentro será confinada a pequeños territorios, se arruinarán los patrones migratorios, la conectividad y las dinámicas ecológicas" (Pianzola, 2014).

De acuerdo con la Ley 840, el gobierno de Nicaragua entregó, en forma directa, la concesión para la construcción del canal a la empresa china HKND, propiedad del empresario Wang Jing. Según los diseños iniciales, la obra estaría concluida en el año 2022 con un costo de cincuenta mil millones de dólares, todo a cargo del capital privado. De esta forma, HKND asume la concesión por 50 años, prorrogables por otros 50 (Valle y Carrere, 2017).

Según datos del gobierno nicaragüense la obra tiene las siguientes características: una longitud de 276 kilómetros, de los cuales 105 km por el Lago de Nicaragua. El proyectado canal cruzará el territorio nacional de Este a Oeste, teniendo como entrada la cercanía de la desembocadura del río Punta Gorda, en el Caribe Sur de Nicaragua, y salida al Océano Pacífico, en Puerto Brito, Departamento de Rivas, Sur de Nicaragua. El proyecto del canal consiste en una vía húmeda de 276 kilómetros de longitud y de 230 a 280 metros de ancho, e incluye dos puertos, un aeropuerto, dos lagos artificiales, dos esclusas, un área de libre comercio y varios complejos turísticos. Por su magnitud, se asegura superar considerablemente la capacidad del actual Canal de Panamá, toda vez que puede recibir barcos de gran calado de hasta 25 mil teus, barcos petroleros y graneros de hasta 400 mil toneladas. De acuerdo con datos publicados en el Nuevo Diario de Nicaragua (2017), medio oficial, con el proyecto se generarán unos 50.000 empleos y se espera que Nicaragua duplique su Producto Interno Bruto (PIB).

Nicaragua. Ruta del Canal Interoceánico, según diseño del Proyecto 2017



Fuente: *Nuevo Diario de Nicaragua*

En la página del sitio oficial de la concesionaria HKND (2017) se indica que la empresa "es sólo un portador del dinero y la tecnología de todas partes del globo para construir el Gran Canal". Esta información fue planteada en septiembre del 2016, pero, según varios medios de comunicación, hasta ahora no se inició la realización del proyecto y pareciera desvanecerse, pero el gobierno insiste en que la obra va.

Costa Rica y el proyecto del Canal Seco Interoceánico

Costa Rica, de 51.100 km², tiene una población de casi 5 millones de habitantes (datos para 2017). Cuenta con un sistema político democrático por excelencia, que promueve la paz y la defensa del medio ambiente. Entre sus atractivos turísticos están sus parques y reservas nacionales que representan alrededor del 25% del territorio nacional, con gran diversidad de flora y fauna. Ese pequeño territorio reúne el 6% de la biodiversidad del mundo. Tiene altísima visitación turística precisamente por sus atractivos naturales como volcanes, montañas, playas y praderas.

La distancia entre las fronteras con Panamá y Nicaragua es de 521 km y, entre ambos océanos, su punto más corto es de 197,4 kms. El litoral Atlántico está dividido del Pacífico por la Cordillera

Central, que atraviesa el país, de sureste a noroeste, cuyas elevaciones llegan hasta los 3.800 metros. Su Producto Interno Bruto registró en el 2016 un valor de 57.435,51 millones de dólares, para un ingreso per cápita, en ese mismo año, de 11.824,6 USD y un crecimiento de 3,78%. La pobreza alcanza un índice del 20,50%. En cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH), Costa Rica se ubica en el puesto 66, lo cual sin duda pone al país en un lugar importante a nivel de América Latina.

Desde hace algunos años, pero con más fuerza recientemente, surge en Costa Rica la idea de construir un canal seco que uniría el Atlántico con el Pacífico, para facilitar el tránsito de mercancías y el comercio internacional en general. De acuerdo con los datos que registra el Consejo Nacional de Concesiones (2017: 2-3) del Gobierno de la República, el canal presenta las siguientes características: “Este proyecto, por iniciativa privada, consiste en el diseño, financiamiento, construcción, operación, y mantenimiento de una vía de rodaje para vehículos livianos y pesados, así como una red ferroviaria, dedicada al trasporte de contenedores y mercancías, en trasiego entre los dos océanos. [...] Las obras propuestas en la postulación de la iniciativa conlleva el desarrollo de: dos puertos marítimos, uno en Parismina (provincia de Limón) y otro en la Bahía de Santa Elena (provincia de Guanacaste). La longitud es de 325 kilómetros de vialidad en 10 carriles, (4 en sentido Este/Oeste, 4 en sentido Oeste/Este y dos de emergencia), uniendo ambos puertos. Así como una vía de 4 carriles conectando el puerto de Parismina, con Puerto Limón. Un aproximado de 325 kilómetros de ferrocarril, en tres vías; 3 zonas francas, una en cada puerto y la otra se colocará a lo largo de dicha vía. La zona franca varía en ancho con un mínimo de 4 kilómetros y máximo de 8 kilómetros”. Se estima un tiempo aproximado de rodaje entre puertos de 2 hrs 30 min. Se prevé un costo de construcción aproximado de 16 mil millones de dólares y, por sus características, tendrá la capacidad de recibir barcos de cualquier calado en sus puertos. Sin duda este tipo de vías abre grandes expectativas económicas para el país, en la que se proyectan ochenta mil nuevos empleos, por lo tanto, su impacto social sería muy positivo. Pero con él surgen grandes interrogantes respecto a posibles y esperados impactos ambientales. De acuerdo con la ruta prevista, una parte del canal atravesaría el Parque Nacional Guanacaste y el Parque Nacional Santa Rosa, declarados por la UNESCO como patrimonio de la Humanidad, desde el año 1999.

Esto comprende la zona protegida Bahía Santa Elena, en la que se tiene previsto ubicar uno de los mega puertos.

Costa Rica. Ruta del canal seco interoceánico.



Fuente. *El País*, <https://elpais.com/>

Si bien existe una gran expectativa nacional por los beneficios económicos y sociales que tendría la obra (toda vez que pasa por regiones o comunidades con bajos índices de desarrollo social), a la vez hay una gran preocupación por parte del Consejo Regional del Área de Conservación Guanacaste (ACG, 2017) quienes, entre otras, resaltan las siguientes afectaciones:

- El ecosistema marino de la Bahía Santa Elena, en el que se instalaría un mega puerto. Esta Bahía es parte del área de conservación a la que arriban gran cantidad de tortugas para el desove. Así mismo, posee gran diversidad de fauna y flora marina, y cuenta con una reserva coralina de gran importancia, por lo cual, actualmente, se encuentra en proceso para que sea declarada Área Marina de Manejo. Junto con el puerto de desembarque se construirían grandes edificios para albergar zonas de almacenamiento y de aduanas, lo cual generaría una gran presión sobre toda la zona costera, que queda dentro de la bahía en cuestión.
- La carretera y las vías férreas pasarían por parte de las reservas del Parque Nacional Guanacaste. Por estas vías transitarían gran cantidad de camiones de carga y trenes a alta

velocidad, lo cual es una seria amenaza para la libre movilidad de diferentes especies que conviven en el parque y gran diversidad de fauna. Además, esto generaría una alta contaminación sónica, alterando el ecosistema en general.

El Comité Regional del Área Conservación Guanacaste solicitó a las Universidades públicas de la región "...que inicien un proceso de documentación, investigación y análisis del proyecto en todas las diferentes aristas (ambiental, social, especialmente) para aquilatar los posibles impactos que este proyecto podría traer a la zona y plantear alternativas de solución, en caso de que las haya" (ACG, 2017). Como se puede apreciar, ante esta iniciativa del canal seco, surge el gran dilema entre el desarrollo y conservación ambiental que enfrenta la población, la cual clama por más oportunidades de empleo y desarrollo, y los sectores que buscan proteger el medio ambiente, bandera que, sin duda, siempre lleva izada Costa Rica.

También surge la interrogante de quién financiará el proyecto. Sólo se dice que son inversionistas privados, pero ninguno de los actores que lo promueven, inclusive el gobierno, hacen referencia de quienes serían los inversionistas. Es decir, no se le ha informado a la población de dónde proviene el capital para financiar la obra que, como se observa, es de alta cuantía, lo cual genera expectativas y dudas.

Sin embargo, resulta interesante el entorno internacional en el que se inserta, renovada, la idea de la construcción del canal seco en Costa Rica. La obra toma fuerza en el momento que Nicaragua anunció el acuerdo con autoridades chinas que daría inicio a la construcción del canal interoceánico. Fueron momentos en que las relaciones entre Nicaragua y Costa Rica estaban tensas por la disputa del Río San Juan e Isla Calero. Conociendo la realidad política de cada país, sus relaciones comerciales y económicas más cercanas, podría interpretarse la iniciativa como una respuesta geopolítica y estratégica a las intenciones de China de incrementar su hegemonía en la región centroamericana y latinoamericana.

Conclusiones

Se han presentado tres proyectos en tres países con tres realidades muy particulares. Estas muestran un evidente ensayo del juego geoeconómico de hoy, en el que los Estados, en asociación con el sector privado, toman iniciativas -con el apoyo o el favor de

gobiernos locales- para ampliar sus operaciones y el control en sus aspiraciones de poder económico que, como dice Cadena (2010): “son nuevas formas de colonización practicadas por organizaciones privadas que traspasan los poderes estatales”. Los canales interoceánicos, además de ser estratégicos para un transporte eficiente y seguro de mercancías, y claves para dar respuesta al creciente comercio internacional, son, para quien los tenga bajo su dominio, una clara muestra de hegemonía política, por medio de la inversión en territorios que, como Nicaragua y Costa Rica, se convierten en neurálgicos por su ubicación. Pero es claro que es más que un asunto de territorios, sino de recursos y de dominio de la economía global, tal como lo plantea Olier (2011).

Por otra parte, es evidente y propio de la geoeconomía, observar cómo los gobiernos en el poder facilitan nuevas formas de colonización por medio de organizaciones privadas que traspasan los poderes estatales. Cuando se observa la magnitud de las obras, es evidente que están fuera del alcance o posibilidad de un sólo gobierno de la magnitud de Costa Rica o Nicaragua. En este último caso, el costo del Gran Canal triplica su producto interno bruto. Otra cuestión a analizar es el real costo del emprendimiento, tomando en consideración la renuncia a la soberanía del territorio nacional, los impactos ambientales y los cambios socio-económicos.

Para no perder las expectativas con este tipo de inversiones, habrá que referenciarse al caso de Panamá que, después de casi 90 años, pudo recobrar el control sobre el Canal y es desde entonces, que Panamá ha venido dando muestras de crecimiento relativamente importante, por encima de muchos países de América Latina. Es por esto tan importante enfatizar los siguientes cuestionamientos: ¿Habrá entonces que esperar décadas para ver los frutos de estas decisiones e inversiones? ¿Qué costos tendrán que asumir la población y el país en el cual se localizará tal inversión?

Bibliografía:

ACG, Área de Conservación Guanacaste. (2017). *Sesión Ordinaria No. 3 del 15 marzo, 2017*. Recuperado de:

<https://docplayer.es/77128861-Carlos-murillo-martinez-vicepresidente-universidad-earth-sede-la-flor-liberia.html>
(Consultado: 11 de noviembre 2018).

ACP, Autoridad del Canal de Panamá (2017). *Informe Anual. Canal de Panamá*, Panamá: Autoridad del Canal de Panamá. Recuperado

de:

<https://micanaldepanama.com/wpcontent/uploads/2012/InformeAnual/Informe-Anual-2016-f.pdf> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Banco Mundial. (2016). Recuperado de:

<https://datos.bancomundial.org/>

Cadena, J. L. (2010). *De la geopolítica a la geoconomía: ¿una forma virtual de colonización?* Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5061199.pdf> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

CNC, Consejo Nacional de Concesiones (2017). *Canal Verde Interoceánico de Costa Rica CAN – SEC. Ficha Técnica del proyecto.*

Gobierno de Costa Rica. Recuperado de: www.cnc.go.cr

El Nuevo Diario. (2017, 25 de enero). Obras de puerto del canal de Nicaragua iniciarán en primer semestre de 2017, *Diario La Prensa de Nicaragua*, Recuperado de:

<https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/416775-obras-puerto-canal-nicaragua-iniciaran-primer-trim/> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

FIDEG, Fundación Internacional para el Desafío Económico Global. (2017). *Encuesta de hogares para medir la pobreza en Nicaragua.*

Nicaragua: FIDEG, Recuperado de: <http://fideg.org/wp-content/uploads/2018/09/INFORME-DE-RESULTADOS-2017.pdf> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Foro Económico Mundial. (2017). Recuperado de:

<https://www.weforum.org.es> Leonard M. (2015). 5 cosas que debemos saber sobre la geoconomía, *World Economic Forum*, 2015, <https://es.weforum.org/agenda/2015/02/5-cosas-que-debemos-saber-sobre-la-geoconomia/> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

HKND. (2017). *HKND Group presenta el Proyecto del Gran Canal de Nicaragua a la comunidad internacional de ingenieros en el XV Congreso de Ingeniería Civil*, Recuperado de:

<http://hknd-group.com/portal.php?mod=view&aid=423>

INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censo (2017). Recuperado de: <https://www.contraloria.gob.pa/inec/> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Ministerio de Economía y Fomento de Panamá. (2017). Recuperado de: (<http://www.mef.gob.pa/es/noticias>). (Consultado: 11 de noviembre 2018)

Murillo A. (2017). Costa Rica invertirá 16.000 millones en un canal terrestre entre el Atlántico y el Pacífico. *El País*, Recuperado de: <https://elpais.com/internacional/2016/11/15/>

america/1479248853_874971.html (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Olier, E. (2011). *Geoconomía. Las claves de la economía global*. Madrid: Prentice Hall.

Pellicer M. S. (2018, 15 de marzo). Crecimiento del Canal de Panamá para el 2018. *GoGetitNoticias*, Recuperado de: <https://www.gogetit.com.pa/blog/crecimiento-del-canal-de-panama/> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Pianzola N. (2014, 6 de mayo). Las dudas ambientales sobre el proyecto chino del canal de Nicaragua. *BBC Mundo*, Recuperado de:

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140506_ciencia_canal_nicaragua_dudas_ecologicas_np (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Rodríguez P. Mirta (2017, 21 de febrero). La economía de Panamá crecerá 5.8% en 2017, según el MEF. *Diario la Estrella de Panamá*. Recuperado de: <http://laestrella.com.pa/economia/economia-panama-crecera-58-2017-segun/23987420> (Consultado: 11 de noviembre 2018).

Valle Valentina y Michelle Carrere (2017, 22 de febrero) El canal fantasma de Nicaragua, *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/02/10/planeta_futuro/1486758466_852892.html (Consultado: 11 de noviembre 2018).

El Plan Mesoamérica y los movimientos sociales

Raúl Netzahualcoyotzi - Aurora Furlong

Plan Mesoamérica

El modelo extractivista en la región mesoamericana es parte de un plan geoestratégico del capital transnacional hacia una mayor consolidación del Estado global. La relación capital – trabajo es expresada en la región mesoamericana a través de procesos de integración desigual, acompañándose con un proceso de despojo a través de la apertura indiscriminada y privatizaciones de sectores estratégicos. En el caso de México, esto ocurre desde hace dos décadas de integración asimétrica con los mercados del Norte a través del Tratado de Libre Comercio (TLCAN), el cual está redefiniéndose por el gobierno de Donald Trump. Es decir, se está presentando un nuevo proceso de acumulación exacerbada que crea las condiciones para un proceso de producción global de mercancías. De esta forma, la expansión capitalista a través de la creación de nuevos mercados, introduce en esa lógica vastas regiones estratégicas (Mesoamérica, que comprende el sur-sureste mexicano y Centroamérica) para ser explotadas, sin tomar en cuenta la erradicación de formas tradicionales de producción, culturas, e identidades. La región mesoamericana se vincula a esta nueva modalidad del sistema internacional: no sólo es de carácter global sino como corolario de la producción mundial de mercancías, cuyo origen es la fragmentación de las economías y que, a la vez, integra funcionalmente lo que eran circuitos nacionales y regionales en circuitos globales de acumulación (Robinson, 2013: 57).

La característica determinante es que se abordan procesos globales e interdependencia económica en Mesoamérica como resultado del fenómeno de transnacionalización que implica, por un lado, la extensión geográfica de la actividad económica a través de las fronteras nacionales, pero, también, la extensión funcional de las actividades productivas internacionalmente opuestas. Así, el capitalismo global opera como una sola unidad y hace posible la simultaneidad y, por tanto, una integración orgánica.

Esta área estratégica fue objeto de estudio desde el proyecto de investigación *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del proyecto de desarrollo e integración de Mesoamérica* (Sandoval, et al: 2011), que en su primera fase se dio la tarea de analizar cómo el sistema capitalista, encabezado actualmente por el proyecto hegemónico estadounidense, busca, para su expansión, asentarse mediante diversos mecanismos en nuevos espacios regionales y subregionales dentro de una de las áreas más estratégicas del Hemisferio Occidental, por su ubicación geográfica y por las enormes riquezas energéticas y en biodiversidad que en ella se localizan. Esta área comprende desde la región sur-sureste de México, todos los países de América Central, hasta Colombia, que es la puerta de entrada a la zona de mayor biodiversidad del mundo: la Cuenca Amazónica (Sandoval, et al, 2011: 8). Con su relanzamiento⁵, se anota como Plan Mesoamérica (PM). Su reestructura nos dejó principios de diálogo para la cooperación, desarrollo e integración, y proyectos de desarrollo social, infraestructura y conectividad, con un claro enfoque reduccionista, olvidando que la región se transformaría, en la década siguiente, en un proyecto de disputa por el territorio, donde convergen diversas culturas de larga tradición comunitaria y de resistencia. Diseñado en la reunión intergubernamental (Tuxtla, 2008) como un proyecto de infraestructura para interconectar territorios desde Puebla hasta Panamá (posteriormente se incluiría a Colombia), dispone de ocho objetivos básicos para el mejor uso de los recursos naturales de la región. No contempló, sin embargo, que el territorio de estos proyectos no estaba despoblado y en él están asentados, desde hace quinientos años, pueblos indígenas que, en respuesta a su exclusión de los proyectos, iniciaron contactos entre comunidades, organizaciones civiles y redes, para enfrentar al verdadero representante de estos planes geoestratégicos: las empresas transnacionales. Estas, por diversos mecanismos de presión, están obteniendo, hasta por más de cincuenta años, concesiones para abrir minas a cielo abierto, represas, hidroeléctricas, gasoductos, y sobre todo aprovechar la apertura del sector energético en México, Centroamérica y Colombia.

Por este motivo, se plantea que, desde su comienzo, el así llamado PPP, fue enfrentado por parte de organizaciones sociales, laborales, campesinas, indígenas y populares de todos los países

⁵ Durante la Décima Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla en la ciudad de Villahermosa, Tabasco.

involucrados, con diversas acciones y movilizaciones (Sandoval, *et al*, 2011: 9). Estas organizaciones entendían que los megaproyectos traerían grandes impactos negativos para los habitantes y el ambiente, lo que provocó que los gobiernos buscaran disminuir el perfil del proyecto a partir del 2002.

En el año 2003, el PPP fue “relanzado” con este rasgo, y muchos proyectos no fueron considerados como parte del mismo, sino que fueron manejados, en términos de presupuesto, como parte del accionar de diferentes secretarías y ministerios del Estado, o de instituciones financieras internacionales. Así, el original PPP avanzó con obras y acciones claramente anunciadas pero otras encubiertas. Aún con el cambio de nombre, dentro de los objetivos del Proyecto Mesoamérica se encontraba elevar el nivel de desarrollo humano y social de la población, pero se continuaba sin enunciar bajo qué mecanismos la política estatal incidiría directamente en la región. En la práctica, en la actual década, los resultados, a la par de las catástrofes naturales, se acentuaron en el crecimiento del desempleo, la pobreza y la emigración desde zonas rurales o sub-urbanas, a pesar de contar con áreas ricas en recursos naturales estratégicos. Es necesario anotar que, por las características de la región mesoamericana, la pobreza es de carácter estructural y no existe voluntad política de sus gobiernos para generar políticas públicas orientadas a elevar el nivel de vida, la salud y la educación de los pueblos originales.

En esta última década, la zona México–Centroamérica se convirtió, fundamentalmente, en expulsora de mano de obra. La población es cada vez más forzada a migrar y la violencia crece y se acentúa, como consecuencia de la operación de grupos delictivos y transnacionales apoyados por los Estados corruptos. Como parte de las estrategias transnacionales, se militarizó no sólo la frontera norte sino la parte sur de México, a la par que se fueron diseñando como “Proyectos de Muerte” una diversificación de instrumentos políticos y de seguridad, tales como: Plan Colombia, Plan Mérida o Plan México y el Acuerdo de Seguridad para América del Norte (ASPAN). Sin contar, en la primera etapa de su instrumentalización, con las posibilidades de construir un proyecto de vida diferente, bajo estas condiciones, la zona citada se convirtió en exportadora de mano de obra barata ante un mayor desempleo, falta de oportunidades, y pérdida de competitividad del sector agrícola, lo que provocó que la población busque alternativas de empleo en el vecino país del norte. Estos desplazamientos mesoamericanos responden a un proceso no superado de economía

tradicional en los años noventa. La migración, desde México, posee un carácter masivo en el sureste del país (tradicionalmente fue el centro/occidente). En el caso de la migración en la región Mesoamericana, esta se fue agudizando no sólo por los acuerdos de integración asimétricos con el país del norte (CAFTA), sino como consecuencia de ello (apertura indiscriminada); si se aplicara el principio de la economía clásica, debería existir una libre circulación de las personas, sin restricción, una vez que han abierto las fronteras comerciales. Sin embargo, la doctrina oficial de las migraciones laborales somete a los trabajadores a medidas restrictivas de seguridad nacional, con el argumento del terrorismo internacional. En las fronteras norte y sur de México, según los compromisos gubernamentales, sólo se permitirán migraciones reguladas y por períodos cortos. Actualmente se vienen impulsando “Proyectos de Muerte” por parte de empresas transnacionales, principales actores del nuevo capitalismo global, y donde la mayoría de la población –de la sociedad global– sólo es receptiva para el consumo. El despojo de los recursos es mayor al del capitalismo originario, donde la razón principal era la posesión de los recursos naturales como fuentes de materias primas para el desarrollo industrial de los principales países hegemónicos y los países industrializados.

Al analizar las causas de la crisis desde una perspectiva estructural, observamos que existen contradicciones en el patrón de acumulación capitalista, respecto a los acuerdos comerciales en el corredor Norte–Mesoamérica–El Caribe (NAFTA-CAFTA-FTA/Colombia), ya que se busca una relación de integración con la economía norteamericana, la cual, por naturaleza, siempre ha sido asimétrica. La región y los países del PM se basan principalmente en ser proveedores de materias primas e impulsores de empresas maquiladoras en el sector electrónico (en Costa Rica), automotriz (el caso de Puebla, México) e industria textil (en las zonas francas, o frontera de México y Guatemala), a través de productos elaborados por empresas subsidiarias o proveedoras de ET, principalmente norteamericanas, europeas, japonesas y, ahora, de las plataformas de exportación de las Zonas Económicas Especiales de China.

Con el desarrollo del neoliberalismo, se extiende el proceso de despersonalización en el que los seres humanos se transforman en cosas, en mercancías; el dinero y el capital orientan y deciden sobre la vida o la muerte de la mayoría de seres humanos, llegando incluso al ecocidio sin que los gobiernos den muestras de respetar

a la naturaleza. Ciertamente es que el trabajo como producto humano incide en la transformación de la naturaleza. La humanidad crea, recrea y transforma incesantemente la naturaleza, por tanto, el espacio físico no es solamente un espacio como tal, sino un espacio histórico, es parte del ser humano-social, y el capital ha impulsado un proceso de deshumanización a través de la defensa del mercado.

Movimientos sociales

Tomando como base la experiencia del sureste mexicano, el eje de las demandas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a partir de 1994⁶ -una vez roto el cerco estatal con apoyo de la sociedad civil- las múltiples resistencias de los movimientos sociales en México no sólo condenaron las diversas formas del capital -desde el Tratado de Libre Comercio-, sino todos los instrumentos políticos o de seguridad y los planes geoestratégicos que se fueron creando. Se visualizó una lucha más amplia con consensos desde los mismos pueblos, centros de trabajo y participación de otros movimientos que nunca se habían coordinado, lográndose encuentros desde el mismo año de la implementación del PPP, en 2001. Esta política neocolonial resultó una estrategia contra la sociedad civil que quería solidarizarse y elaborar puntos comunes de resistencia con los rebeldes de Chiapas. Para visibilizar la existencia de las resistencias se dieron varios pasos. Como ejemplo de la construcción de un movimiento social, en julio del 2003, el EZLN anunció el “Plan La Realidad – Tijuana”, que tenía como objetivo conectar todas las resistencias del país y, así, reconstruir la nación mexicana desde abajo. A través de varias marchas, los zapatistas exigieron la implementación de la ley COCOPA, que contiene una serie de enmiendas a la Constitución Política de los Estados Mexicanos, a fin de garantizar el control de los indígenas sobre los recursos naturales dentro de sus territorios, lo que iba en contra de las intenciones del PPP. En 2005, el EZLN emitió la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, donde los principios del plan fueron desarrollados en un programa de acción política a nivel nacional, abandonando toda negociación con el Estado y proponiendo la construcción de un proyecto nacional independiente de todos los partidos políticos, incluyendo a todos los grupos excluidos o subordinados (Japhy, 2011). La convocatoria de los zapatistas nos plantea: ¿Cuáles son las enseñanzas de los

⁶ El cual no sólo representa una lucha indígena.

mayas en los tiempos del neoliberalismo y como lograr permanecer en resistencia?

Para Stahler-Sholk (2012: 411), los movimientos sociales de la época de resistencia al neoliberalismo, entre ellos el zapatismo, se distinguen de las viejas modalidades de la izquierda latinoamericana en varios sentidos, que se han resumido en tres ejes: solidaridad, proceso y autonomía; puntos de convergencia que ofrecen alternativas no sólo coyunturales, sino anticapitalistas. Para otros autores (Hellman, 1992), este movimiento es un desafío al neoliberalismo, a la lógica de la operación sin restricciones del mercado capitalista global (Harvey, 2000; Stahler-Sholk, 2001). Negando la existencia de la sociedad civil y la existencia del rechazo al PPP, los gobiernos estatales del sureste y de Centroamérica, representando los intereses globales y contando con la simulación de los grupos oficialistas, no esperaban una respuesta de los grupos sociales no pertenecientes a partidos ni grupos tradicionales de la política nacional. Estos, sin importar siglas y luchas pequeñas o grandes, tuvieron que reconocer e intercambiar entre ellos sus experiencias, creando así espacios que les fueron permitiendo una comunicación horizontal o en red. Así se fueron sumando al movimiento diferentes entidades: familias u organizaciones que ya habían sido parte de diversos movimientos de solidaridad por el agua, la tierra, el rescate del maíz, contra las minas, etc., en toda la región mesoamericana. Este ascenso, con actos de solidaridad en diversas regiones contra los planes gubernamentales, permitió el primer encuentro. Desde los meses mayo a noviembre del 2001, más de 300 organizaciones sociales de Centroamérica y México se reunieron en Tapachula, Chiapas, para formular una estrategia y plan de acción para enfrentar el Plan Puebla Panamá, y así se constituyó la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), teniendo como objetivos generales:

- Fortalecer y construir una fuerza articulada frente al PPP,
- Visualizar el proceso de resistencia y fortalecer las luchas locales y la AMAP,
- Formular una estrategia de acción a nivel nacional,
- Acordar una propuesta hacia el III Encuentro Mesoamericano de Managua.

Entre otras luchas de acción concreta en contra del PPP, se puede indicar la formación del Frente de Pueblos en Defensa de la

Tierra (FPDT), en el ejido de San Salvador Atenco, cercano de la Ciudad de México, como reacción negativa al deseo del gobierno mexicano de construir un aeropuerto en esas tierras. Después de algunos incidentes, el proyecto se canceló. En los siguientes dos años el PPP fue mencionado raramente por el Estado Mexicano y, en octubre del 2004, se anunció una segunda fase del plan, dando prioridad a la salud, educación, y programas culturales.

Desde la perspectiva de la resistencia, para los editores de *Bajo Tierra* (Zibechi, 2008), los movimientos sociales se caracterizan por la indignación de sectores que mantienen su esperanza no en la solución de sus demandas sectoriales, sino en la construcción de nuevos mundos, en la superación de esquemas tradicionales y por la defensa del territorio, de sus familias, colectivos, pueblos, espacios, en una gran diversidad sociocultural de sus pueblos. Para Zibechi (Ibid.), esa gran determinación tiene sus límites por la fragmentación de las resistencias que, en gran parte, se encuentran aisladas y, donde han logrado un poder autogestivo, se enfrentan a nuevas estructuras unilaterales de participación, teniendo que enfrentar no sólo a gobiernos, sino Estados autoritarios y la permeabilización de los movimientos sociales por actores tradicionales, vinculados particularmente a partidos.

Cuando se da un auge de la política gubernamental, a veces esta coincide con momentos de mayor represión a los movimientos y, el incremento de la violencia estatal, incita a los actores a una respuesta más organizada y más radical. Sin embargo, tiene que existir una larga tradición de lucha contra la dominación, un fuerte espíritu de colectividad para poder limitar la formación de capital en las comunidades, según lo señala Zibechi (2008: 13) ¿Por qué los movimientos sociales están más visibles en esta década? Zibechi, (2008: 24) plantea que: los movimientos sociales (...) son la respuesta al terremoto social que provocó la oleada neoliberal de los ochenta, que trastocó las formas de vida de los sectores populares al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción, territoriales y simbólicas, que configuraron su entorno y su vida cotidiana. Y añade: los nuevos caminos que recorren los movimientos sociales latinoamericanos suponen un viraje de largo aliento. Hasta la década de los 1970, la acción social giraba en torno a las demandas de derechos a los Estados, al establecimiento de alianzas con otros sectores sociales y partidos políticos, y al desarrollo de planes de lucha para modificar la relación de fuerzas a escala nacional. Los objetivos finales se plasmaban en programas que orientaban la actividad estratégica de

movimientos que se habían construido en relación a los roles estructurales de sus seguidores. En consecuencia, la acción social perseguía el acceso al Estado para modificar las relaciones de propiedad y ese objetivo justificaba las formas estadocéntricas de organización, la división de dirigentes y dirigidos, y la disposición piramidal de la estructura de movimientos (Zibechi, 2008: 26-29).

Proyectos de muerte en Puebla-Tlaxcala

Según Villamar (2011: 192), las mineras transnacionales, en diversos países latinoamericanos, saben como dividir a las comunidades. Por lo tanto, las organizaciones deben entender que esa conducta neocolonial intervencionista de las mineras y de sus gobiernos de origen, se repite a lo largo y ancho del mundo. Desafían o pisotean soberanías, saben cómo apoyar golpes de Estado o financiar campañas electorales de candidatos afines a sus intereses (...). Presionan mediante reformas legislativas a favor de sus intereses, desacatando resoluciones de instituciones internacionales, como la Corte Interamericana de Derechos Humanos. y violando Convenios y Tratados Internacionales de Derechos Humanos, sobre todo el Convenio 169 de la OIT, el Protocolo Facultativo de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESCA) de la ONU, o la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU.

Este fenómeno no es aislado, tal como lo plantea A. Villamar (2011), ya que la política de fomento a los proyectos mineros en la región, y en el hemisferio, se inserta en la estrategia de aprovechar las debilidades históricas y estructurales de nuestras economías y de nuestros escasos o "flexibles" marcos jurídicos y administrativos-políticos para la atracción de inversión extranjera directa (como, en su tiempo, fue el esquema de fomento a las maquiladoras), bajo el espejismo de incrementar exportaciones de alto valor que paliaran los desequilibrios comerciales y de cuenta de capital, creando empleos a corto plazo. Si realizáramos un recuento de esta segunda fase de los planes geoestratégicos para el Plan Mesoamérica en el caso de Puebla -particularmente en la Sierra nororiental- estas políticas y estrategias de las empresas mineras se comenzaron a impulsar a partir de diversos proyectos hidroeléctricos y mineros, teniendo como objetivo aprovechar los manantiales y los recursos existentes en el área de mayor diversidad de esta región: la selva mediana y el bosque mesófilo.

El papel de las organizaciones de base –asambleas por comunidad o región– ha ido incorporando, cada vez más ciudadanos, grupos, familias y pueblos enteros para rechazar los proyectos de muerte, como es el caso de ocho municipios que rechazaron proyectos de cuatro hidroeléctricas en los márgenes del río Apulco. Se señala también que habitantes de ocho municipios de 70 comunidades en Atotocoyan, pertenecientes a Yaonáhuac, exigen a la SEMARNAT que niegue los cuatro permisos solicitados por la empresa Controladora de Operaciones de Infraestructura. La Sexta Asamblea Informativa por la Defensa del Territorio contra Minas, Hidroeléctricas y Privatización del Agua, a la que acudieron vecinos de Cuetzalan del Progreso, Tlatlauquitepec, Jonotla, Olintla, Chignautla, Tuzamapan de Galeana y Xochitlán de Vicente Suárez -justo donde inicia el territorio concesionado a Minera Autlán para la explotación de yacimientos de oro a cielo abierto⁷-, señaló que en las sierras norte y nororiental, hay 160 mil hectáreas concesionadas a mineras canadienses, chinas y mexicanas, de las cuales Autlán logró 7. 800 para los proyectos Atexcaco 1 y 2⁸.

Otro caso fue la resistencia al Proyecto Integral Morelos (PIM), donde la Comisión Federal de Electricidad (CFE) está construyendo dos termoeléctricas en la comunidad de Huexca, un gasoducto de 160 km de longitud que atraviesa más de 60 comunidades campesinas e indígenas de los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala, así como un acueducto de 12 km de longitud para transportar 50 millones de litros de agua diarios del Río Cuautla, además de infraestructura complementaria (líneas de tendido eléctrico), todas, obras concesionadas a transnacionales españolas e italianas, para la “industrialización” de regiones de los tres estados y para la extracción de oro y otros minerales (plata, cobre, plomo, zinc, manganeso, fierro, etc.), según señalan las organizaciones opositoras en los tres estados afectados.

Conclusiones

Para W. Robinson (2013), el capitalismo global genera nuevos patrones de poder y desigualdad, así como modalidades globales de control y dominación. La resistencia, desde el mismo

⁷ Se trata de un solo conjunto que tiene el fin de alimentar de electricidad a la extractora de metales preciosos, advirtió Leonardo Durán, del Consejo Tiyat Tlali.

⁸ 2 mil habitantes de ocho municipios rechazan proyectos de 4 hidroeléctricas: La Jornada de Oriente, 19/1/2015 p.5

año de la implementación del PPP en 2001, en su primera etapa, construyó y permitió visualizar una lucha más amplia, con consensos entre los mismos pueblos, centros de trabajo y participación de otros movimientos que nunca se habían coordinado y que fueron logrando encuentros cada año, como los Foros mesoamericanos, la AMAP, Atenco y las resistencias locales en Puebla y Tlaxcala. Esta política neocolonial resultó en empobrecimiento del sur de México, produciéndose resistencia por los planes y proyectos del gran capital. Es claro que el modelo extractivista en la región mesoamericana es parte de un plan geoestratégico del capital transnacional, con el fin de una mayor consolidación del Estado global.

Bibliografía:

Furlong, A. & Netzahualcoyotzi, R. (2014), *Plan Mesoamérica ¿Integración o Despojo?* México: Editorial, BUAP.

Netzahualcoyotzi, R. (1983). *Tendencia al patrón de desarrollo capitalista en Centroamérica*. México: Tesis de Licenciatura, Escuela de Economía, Universidad Autónoma de Puebla.

Robinson, W. (2013). *Una teoría sobre capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores.

Sandoval, J. M., Álvarez, R. & S. Yaneth Fernández, eds. (2011). *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del proyecto de desarrollo e integración de Mesoamérica*. Colombia: Universidad de Los Andes y Universidad de Antioquia; Medellín.

Stahler-Sholk, R. (2012). "La autonomía y economía política de resistencia en Las Cañadas de Ocosingo" [En] Baronnet, B. et al. (eds.) *Luchas "muy otras", zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. México: UAM-X-CIESAS.

Villamar, A. (2011). *Megaproyectos mineros en el área mesoamericana, elementos de una geoestrategia transnacional hemisférica*. [En] Sandoval, J. M., Álvarez, R. & Fernández, S. Y. (eds.) *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del proyecto de desarrollo e integración de Mesoamérica*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Mérida & Medellín: Universidad de Antioquia, 182-189.

Wilson, J. (2011). "Contesting the Plan Puebla Panama: Henri Lefebvre and the Politics of Space in Southern Mexico" [En] Sandoval, J. M., Álvarez, R. & Fernández, S.Y. (eds.) *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del proyecto de desarrollo e integración de Mesoamérica*. Venezuela:

Universidad de Los Andes, Medellin: Universidad de Antioquia; Medellín, 74-92.

Zibechi R. (2008). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. México: Bajo Tierra Ediciones.

Charter Cities/StartUp Cities ¿un modelo desechable en la era del desarrollo sustentable?

Hélène Roux

Introducción

Este texto no tiene otro propósito que el de abrir pistas sobre las nuevas configuraciones territoriales que se vislumbran en el espacio centroamericano y de observarlas, en un primer momento, a la luz de las reestructuraciones pasadas (lejanas y recientes) para luego deshilar sus fundamentos teóricos. Este modo de proceder se justifica por el hecho de que muchos de los proyectos más innovadores que se discutan en la actualidad, aun no se concretan y no son, por el momento más que proyecciones futurísticas. Pero, al respecto, cabe recordar que los planes “trasnochados” de Ferdinand de Lesseps y de sus seguidores, discípulos, continuadores o rivales, hoy son realidades tangibles. Eso nos lleva a la hipótesis de que muchas de las utopías con miras a transformar la geografía o la geopolítica, son la expresión de intereses económicos y políticos que buscan aprovechar una coyuntura. Por ende, lleguen o no a realizarse, no dejan de tener un impacto tanto en la configuración física, social y económica de los territorios mismos como en la forma de concebirlos en relación con su entorno inmediato y global.

La construcción del Canal de Panamá, a inicios del siglo XX, y el proyecto alternativo en Nicaragua (en la misma época), corresponden a una cierta visión de las relaciones políticas entre Estados-nación, en este caso, relaciones de hegemonía (por parte de las grandes potencias) y relaciones de subordinación –con intentos de sacudirse de ella– si se mira desde el punto de vista de las naciones centroamericanas en proceso de construcción. Lo cierto es que el proyecto tuvo repercusiones importantes en el ámbito político y económico, así como en términos de soberanía tanto en Panamá como en Nicaragua. Se inscribe de lleno en el pensamiento liberal desarrollista de la época, marcado por el afán de los nuevos Estados-nación de insertarse en el mercado mundial. Este proyecto también nos da informaciones acerca del papel que se le asigna a la región centroamericana: el de un espacio de tránsito de los flujos

(tanto de mercancía como humanos), más que un espacio del cual extraer recursos en gran cantidad.

Ciertamente, no se debe minimizar el papel que jugaron, por ejemplo, las compañías bananeras en la región (en particular en Honduras y Guatemala). Sin embargo, el plato fuerte de la acumulación no residía en la extracción minera o maderera (con respecto a otras regiones del mundo), sino en el control de las rutas de tránsito y, por ende, del diseño de la geografía de la región. Ese control se realizó conjuntamente (aunque no en situación de igualdad) con las fuerzas oligárquicas de cada país, que tuvieron la oportunidad de enriquecerse y de controlar localmente algunos segmentos de la producción. La alianza entre el banquero neoyorquino Vanderbilt y la familia Pellas (de sensibilidad conservadora) para fundar la Compañía del Tránsito en Nicaragua, ilustra muy bien ese tipo de arreglos. El negocio, que consistía en trasladar por el istmo nicaragüense a los migrantes europeos atraídos por la fiebre del oro en California y Alaska, dio origen a la consolidación de un emporio azucarero que, hasta hoy, mantiene a la familia Pellas en las esferas más altas de la oligarquía centroamericana. Más adelante, los intereses foráneos llevaron también a sellar alianzas con las élites liberales, dejándoles la gestión monopólica de ciertos rubros, como fue el caso del cultivo de algodón controlado de cabo a rabo por la familia Somoza, cual ejerció un poder dictatorial sobre el país durante cuarenta años.

El Plan Puebla Panamá, hoy Plan Mesoamérica, ideado a inicios del siglo XXI, marca un cambio en los conceptos de desarrollo territorial: se inscribe en la perspectiva de los tratados de libre comercio (ALENA, ALCA, DR-CAFTA y AdA) y surge en la continuación de la llamada década perdida (también conocida como crisis de la deuda). Para solucionarla, la receta impuesta por las instituciones financieras internacionales consistió en planes de ajustes estructurales, cuyos ingredientes principales son el desenvolvimiento del Estado y la privatización de los servicios públicos, en particular el intento de echar manos sobre los recursos estratégicos de la nación, por ejemplo, los hidrocarburos, agua, energía y comunicación. Es importante entender que el conjunto de dichas políticas se inscribe, a la vez, en una perspectiva de integración regional y de descentralización. La contradicción entre ambos enfoques solo es aparente, en realidad, contribuye en rediseñar la región en áreas de interés específico (zonas de conservación ambiental, por un lado, industria por el otro, turismo, culturas de agroexportación etc.). En ese contexto de relegación del

papel soberano del Estado, los entes descentralizados, al verse privados de los subsidios que hasta el momento proporcionaba, más o menos, el Estado, se vuelven interlocutores directos de los actores externos (tanto de la cooperación como de inversionistas) y rivalizan para atraerlos. La trama desarrollada por los grandes programas de infraestructuras (Plan Puebla Panamá, hoy Mesoamérica) como herramienta indispensable para operativizar mecanismos de inversión siempre más volátiles, prefigura las evoluciones y los efectos que hoy se manifiestan en los distintos proyectos de ciudades modelos (Charter cities/StartUp Cities, principalmente en Honduras).

También se puede establecer un vínculo con los preceptos de desarrollo aplicados en las últimas décadas, así como resaltar las similitudes y diferencias entre las diferentes “escuelas de pensamiento” que promueven este modelo de espacios locales gestionados según normas propias (en el ámbito laboral, jurídico, económico, educacional...) En la medida en que, para sus promotores, el interés (y la rentabilidad) de estos espacios descansa en su cercanía con nodos de conexión y su ubicación a la intersección de los flujos de mercancías, recursos y capital, no necesitan, en absoluto, estar vinculados a la economía nacional, sino que se conectan directamente con el espacio global. Consecuentemente, estos espacios resultan intercambiables y su ubicación y desarrollo se plantea principalmente en torno a los recursos que pueden brindar, aunque sea en un momento dado. Este aspecto, que apuesta al desarrollo de las infraestructuras (y a la disminución de los costos de transporte), es destacado como más importante que el argumento del bajo costo de la mano de obra (como ventaja comparativa)⁹.

La segunda idea fuerte es que la igualdad de los costos de los servicios públicos brindados por el Estado, perjudicó las regiones ricas en recursos (en particular el agua y los recursos para producir energía) al reducir sus ventajas comparativas. Lo que se desprende de lo anterior es la desigualdad de los territorios y, más allá de la simple constatación, la idea que esos desequilibrios “naturales” deben ser explotados y rentabilizados. Por lo tanto, son los recursos explotables de un territorio los que determinan su

⁹ Vease Enrique Dávila, Georgina Kessel y Santiago Levy: “El Sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México” *Nueva Época*, volumen XI, número 2, México, segundo semestre de 2002.

<https://core.ac.uk/download/pdf/6506966.pdf> . Este texto sirvió de referencia para la elaboración del Plan Puebla Panamá en los años 2000.

desarrollo (en infraestructuras especialmente) y ya no, como antes se pretendía, los programas de desarrollo que serían la condición para incentivar el desarrollo local y equiparar los desfases entre las regiones más favorecidas y las menos dotadas en el seno de una nación.

Los reordenamientos territoriales, por consiguiente, se realizan en función de las nuevas prioridades del comercio mundial. En todos los ámbitos, incluso en el de la producción agrícola, se puede hablar de “economía extractiva”, que se caracteriza por una extrema volatilidad de las inversiones y presencia de las empresas que operan en el terreno. Pero, focalizarse en la implantación de empresas, llevó a subestimar el papel de los grandes proyectos de infraestructuras, los megaproyectos, las políticas de desarrollo y el refuerzo de las políticas de seguridad como herramientas de una nueva economía extendida a todos los ámbitos de la producción.

En 2004, el investigador mexicano Armando Bartra, escribía: “Paradójicamente, cuando los críticos más acérrimos denostábamos al PPP porque nos iba a traer una invasión de maquiladoras, megadesarrollos turísticos y plantaciones agroexportadoras, amén de creciente exclusión social y mayor migración, resultó que el más angustioso problema mesoamericano del momento es que la maquila está cerrando, que el empleo en turismo disminuye, que las fincas cafetaleras, bananeras y otras, contratan menos cosechadores. Resulta que cuando alertábamos contra una nueva oleada de colonización salvaje, que, presuntamente ocuparía los espacios aún vacantes del sureste, estamos enfrentando lo contrario, el reflujo de capitales y la recesión. Y sucede que aún peor que tener un empleo negrero en la maquiladora, es perderlo; peor que derrengarse pizcando café para los finqueros del Soconusco, es que este año no hayan contratado a 60 mil cosechadores guatemaltecos sino a 30 mil y el resto se haya quedado pasando hambres en su tierra; peor que la familia desgarrada porque el padre se fue de mojado, es la familia en crisis porque el padre regresó con el rabo entre las piernas” (Bartra, 2004: 224).

Hoy como antes, la división de la región en zonas de interés económico específico (medioambiente, agroindustria, maquilas, extracción minera) solo tiene coherencia en la medida en que permite conectar los distintos segmentos directamente con los mercados exteriores. La explotación de los recursos no sirve entonces al desarrollo de la región por sí misma, sino que se limita

a incorporar algunas de sus enclaves a la dinámica de la economía mundializada. En su documento estratégico de análisis de los programas de cooperación con Honduras, para el período 2007-2013, la Comisión Europea demuestra y pone como título de uno de sus capítulos: “fragmentación del territorio acompañada de desequilibrios crecientes en términos de desarrollo territorial” (EC, 2007: 11).

El proyecto de construcción del canal interoceánico en Nicaragua muestra claramente cómo se redibujan las alianzas a nivel económico y como, saltando diferencias ideológicas, se crean sintonías entre las políticas implementadas por los llamados países emergentes y las “viejas” potencias hegemónicas (Estados Unidos, Europa). Rivalizan para obtener negocios y controlar territorios, pero no se oponen a los métodos para llevar sus planes a cabo. En el documento “La significación profunda del canal”, la apertura de una nueva vía marítima a lo largo de América Central se presenta menos como una obra destinada a competir que a complementar el canal de Panamá. La empresa china HKND se justifica con la necesidad de transportar más rápidamente bienes (en particular los recursos mineros y el petróleo) desde las Américas hacia Asia (y en primer lugar hacia China). El principal argumento descansa en lo conveniente para los países de América Latina (y de manera accesoria, para Estados Unidos) de mantener costos de producción competitivos para alimentar el mercado chino. Del desarrollo interno y de la buena salud de ese último depende, en esta lógica, la prosperidad de las naciones proveedoras. “Las mineras brasileñas necesitan mantener costos bajos para poder competir con otros proveedores de mineral de hierro a China, como los productores australianos que se benefician por las distancias mucho más cortas. El Canal de Nicaragua les dará a los proveedores brasileños, y a otros proveedores de productos básicos, más competitividad, lo que facilitará más oportunidades de crecimiento” (HKND, sin fecha).

Por su geografía, Honduras constituye una pieza clave. Dotado de modernas instalaciones portuarias, su amplia fachada atlántica mira directamente hacia Nueva Orleans. Esa ubicación justificó el financiamiento de 250 millones de dólares que le fueron otorgados en el marco del PPP, para la construcción de un corredor interoceánico (también conocido como canal seco) que enlaza el Valle de Sula, corazón industrial de Honduras, con el puerto salvadoreño de La Unión, que mira hacia Asia, y sus gigantescos y prometedores mercados. Por eso, hoy, las ciudades modelos de

Honduras (*Chárter cities*), vienen a completar el mapa de centros económicos de producción que se planifican en la región centroamericana. Estos, a la vez, están conectados entre sí y con los países que los necesitan por los corredores interoceánicos que atraviesan todo el istmo de este a oeste y de norte a sur. Conocidas en Honduras como Zonas Especiales de Desarrollo Económico, ZEDE, esas entidades desvinculadas de la jurisdicción nacional (en particular en términos de derechos laborales), serían creadas *ex nihilo* para la producción de bienes y servicios de alto valor agregado (agricultura y piscicultura intensiva, minería, turismo, etc. ...).

Fundamentos ideológicos y “fuentes de inspiración”

Aunque pertenezcan a dos escuelas distintas de pensamiento, sus principales inspiradores y promotores, Paul Romer (hoy jefe-economista del Banco Mundial) y los llamados libertarios (Peter Thiel, Thomas Bell, Universidad Francisco Marroquín en AC/Guatemala) parten de una misma constatación: el Estado no tiene la capacidad de aportar respuestas satisfactorias en materia de servicios (asegurar el bienestar) e incluso constituye un freno a la generación de riquezas. Se observa aquí un paralelo con los fundamentos del PPP antes mencionados: los subsidios del Estado y políticas cuyo propósito de homogeneizar los costos de los servicios en todo el territorio, sin reparar en los recursos (riquezas) disponibles en territorios específicos, han contribuido en desfavorecer ciertas regiones (en este caso el sur de México), concentrando la producción de riquezas en el norte del país (más cercano al lugar de exportación, los EE. UU.).

Las instituciones y las infraestructuras (ciudades) existentes ya no son reformables, por tanto, más vale crear nuevas, dejando a empresarios y empresas la iniciativa de agruparse para crear (y administrar) riquezas que ponen al servicio de la colectividad que conforman. Para ello, se establecen nuevas normas de gobernanza, sin obligar al conjunto de la población a adoptarlas, lo que, de hecho, significa excluir a gran parte de ella de las ventajas que brinda dicha generación de riquezas; o sea, revela un rechazo contundente del principio de compartir.

Cuadro 1: Diferencias entre los proyectos de ciudades privadas

Diferencias /matices:	Paul Romer	Libertarianos
	<p>Por su valor de ejemplo, las <i>Charter cities</i>, se multiplicarán y suscitarán una aspiración a cambiar de modelo de sociedad (efecto de estímulo).</p>	<p>Se utilizan términos distintos: Ciudades privadas/Startup cities Proceso de participación relativamente selectivo (requiere adhesión al modelo) pero se rige por determinados criterios de elegibilidad.</p>
<p>El modelo descansa en la competición entre <i>Charters cities</i> para alcanzar la excelencia, por lo tanto, encierra intrínsecamente los “gérmenes” de un posible fracaso (si la gestión no es lo suficiente eficiente o rentable). Este problema se refleja en ejemplos del pasado reciente: uno de los más emblemáticos es la ciudad de Detroit, cuya prosperidad se realizó casi exclusivamente gracias a la concentración de los gigantes de la industria automotriz General Motors, Ford, Chrysler (<i>the big three</i>), hoy caída en delicuescencia y en bancarrota.</p>		
	<p>Zona de reforma: Cambios duraderos ; Creación de un “espíritu” anuente a las reformas.</p>	<p>Zona de concesión: regalo a intereses específicos (según Paul Romer)</p>
Gestión	<p>“Tercerización” (delegación) de la aplicación de la justicia a Cortes extranjeras (jurisdicción). País extranjero como tutor. (Ciudades bajo estatuto ejemplo : GB en el caso de Hong Kong). → Garantiza la seguridad para las empresas encargadas de construir las infraestructuras.</p>	<p>El Estado es apartado. Solo está presente en la transacción inicial que otorga la concesión de las tierras (o el espacio marino). Gestión a cargo de un “comité” de personalidades reconocidas por sus capacidades.</p>

Papel del Estado	Particularmente importante ; especialmente para asegurar: - la gobernanza (respeto de las reglas); - la obligación de rendir cuentas; - la seguridad (incluso de las inversiones).	No deseado: las reglas son contractuales Ejemplo de las ciudades creadas por empresas: como TATA o Lavasa en la India (en este caso, eventuales litigios sometidos a las reglas dictadas por la empresa).
Ejemplos inspiradores	- Madagascar (escandalo DAEWOO en 2009 – acaparamiento de tierras) - China (Shenzhen)	<i>Seasteading cities</i> (ciudades flotantes) Islas Caimán, Hong Kong, Singapur, Isla Mauricio Actualmente en proyecto “ Templar city ” (Honduras) Proyecto “ Panacea ” (Golfo de Fonseca - Honduras)
Financiamiento	No está claramente definido, pero se evoca especulación sobre las tierras: el aumento de su precio (debido al desarrollo) generaría beneficios para financiar la policía, los jueces, la salud, la educación (<i>mencionadas en este orden</i>).	Beneficios generados por empresas instaladas <i>in situ</i>

Fuente : elaboración propia

Antecedentes en Honduras

En el año 2010, Paul Romer “vende” su proyecto de *Charters cities* a Porfirio Lobo, entonces presidente de Honduras y a Juan Orlando Hernández, entonces presidente del Congreso (y hoy presidente de la República). Dicho proyecto se inserta en el marco de la política llamada *Honduras is open for Business* promovida por el gobierno en aras de atraer la inversión privada (principalmente extranjera). Dichas inversiones se dirigen principalmente a los sectores del turismo, de la extracción minera, de los monocultivos

y de la energía (en particular las llamadas renovables/limpias), de las telecomunicaciones (que están en parte administradas por actores procedentes del ejército) y finalmente de la infraestructura (carreteras, puertos, etc.). En el período 2011-2012, se modifica la Constitución del país con el fin de introducir la Ley de Regiones Especiales de Desarrollo (RED).

En septiembre de 2012, la empresa NKG (de misteriosa procedencia, con sede en Guatemala y, aparentemente, vinculada con los libertarios) firmó un convenio de entendimiento con el Estado de Honduras para dar inicio a las ciudades modelo. Romer, días después, retiró su apoyo a la iniciativa neoliberal, señalando que no fue informado al respecto como le correspondía a su cargo en la Comisión de Transparencia en la que había sido asignado como presidente por el poder ejecutivo hondureño. Paul Romer justificó su retiro por el hecho de que el proyecto que ideó fue desvirtuado: "Podría terminar como farsa porque no puedo imaginar que un inversionista acucioso iría a invertir en estas circunstancias, en un lugar controlado por una aristocracia de compinches. Mi predicción es que este esfuerzo se derrumbará por sí solo. Pero legalmente la estructura existe ahora" (OFRANEH, 2015).

Much will depend on the transparency commission. The [first batch](http://www.red.hn/) (<http://www.red.hn/>) of members appointed this week comprises George Akerlof, another economist and Nobel laureate; Nancy Birdsall, formerly at the Inter-American Development Bank, who now runs the Centre for Global Development, a think-tank; Ong Boon Hwee, a former senior executive at Temasek Holdings and Singapore Power; and Harry Strachan, an investor who used to run INCAE, a leading Latin American business school, with Mr Romer himself in the chair.

Para el mes de octubre del 2012, el recurso por inconstitucionalidad contra la Ley RED, introducido por numerosas organizaciones de la sociedad civil, es reconocido por la Corte Suprema de Justicia, situación que conllevó a un golpe del poder legislativo al Judicial (12-12-12), fortaleciendo de esta forma la dictadura civil que ya se había entronizado con el golpe al ejecutivo en el 2009.

Posteriormente reaparecen las ciudades modelo bajo el apelativo de Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE), plagiando el nombre de la iniciativa ecuatoriana, las que difieren de la versión hondureña al no entregar la soberanía nacional (OFRANEH, Nov 2015).

La implantación inicialmente prevista por Paul Romer se ubicaba en Trujillo (lugar simbólico en donde Cristóbal Colón hubiera tocado tierra en América Central) ocupando una extensión de aproximadamente 1000 km². El modelo de organización se inspiraba en Hong Kong. La democracia sería introducida de manera progresiva cuando la ‘comisión de transparencia’ estimase la situación lo suficientemente madura como para que los residentes eligieran su consejo normativo (*Normative Council*). El financiamiento inicial se obtendría alquilando las tierras a los futuros inversionistas. Corrieron incluso rumores de compras previas de tierras por algunos iniciados al proyecto.

El proyecto libertariano en el Golfo de Fonseca

Por su parte, los libertarianos, prospeccionando según criterios climáticos (riesgos de huracanes, catástrofes ambientales, etc.), concentraron su atención en lugares situados cerca de las costas o en islas. De las partes interesadas que hasta la fecha se han dado a conocer se sabe de inversionistas surcoreanos, pero también de inversionistas nacionales que actúan en el marco del programa COALIANZA, el cual privilegia la asociación público-privada. El proyecto más avanzado actualmente es el de Amapala (Golfo de Fonseca). Tiene la ventaja de estar situado a proximidad de Nicaragua (Canal) y de El Salvador (Puerto de La Unión), es decir en una zona estratégica, cerca de las costas y de las fronteras, y cerca de los departamentos de Valle y Choluteca, ubicados en el meollo de un corredor propicio al flujo de mercancías para alimentar el mercado global. No es, por lo tanto, sorprendente que esa región del país esté en pleno desarrollo en particular en el ámbito energético ya que alberga uno de los más importantes parques de paneles solares en América.

Que se materialicen en una forma altamente contaminante (como en el caso de la minería) o sean impuestos en nombre del “desarrollo limpio”, lo cierto es que estos proyectos no brindarán los empleos que tanto hacen falta en la región. Tampoco están diseñados para beneficiar a los habitantes de las comunidades, pese a lo que anuncian las páginas Web de sus organismos y empresas promotores. Inauguradas en 2015 por el presidente de la República en persona, las plantas “Nacaome” y “Valle” que interconectarán las líneas que corren de Honduras a El Salvador fueron presentadas en 2014 por Adolfo Larach, empresario socio de una de las dos empresas, *Cohessa-Sopossa* y *Solar Power*, a cargo de su realización,

como “el proyecto más grande de América”¹⁰. Los 232 millones de dólares necesarios para instalar los 480.500 paneles solares fueron aportados por varios organismos: internacionales como la *International Finance Corporation-IFC* (adscrita al Grupo Banco Mundial) o el BCIE; regionales como el Banco de América Central-BAC y nacionales - Banco Industrial, Banrural, Ficohsa; el OIKO Credit, una financiera española que enarbola una vocación ética para sus inversiones y no por último por los fondos procedentes de las instituciones financieras de la cooperación al desarrollo como el Finnfund (Finlandia), o el OeEB (proveedor de la agencia de cooperación de Austria). Esas siembras de nuevo tipo (los paneles solares) les restan espacio a otros cultivos, en particular a los árboles necesarios para aplacar una sequía que año tras año asecha más la región. Un problema que reconoce implícitamente la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) en su documento titulado “Energías renovables y eficiencia energética en Centroamérica” es que, “[...] la producción hidroeléctrica, que representa el 40% de la capacidad instalada, se ve afectada por el cambio climático y la escasez de agua” (GIZ, 2014). Pero lejos de abogar por soluciones en coherencia con una real preocupación por el ambiente concluye que “[...] el acceso a otras fuentes de energías renovables ya es una alternativa viable. Las tecnologías eólicas y fotovoltaicas, por ejemplo, hoy en día son rentables bajo las condiciones del mercado centroamericano”. (Ibid.)

Indiscutiblemente, sin energía, no hay negocios. El párrafo que lista los actores determinantes para la implementación de dichos proyectos permite entender mejor la lógica que impera en este caso: “La contraparte principal es la Secretaría General del SICA¹¹, junto a su unidad coordinadora para políticas energéticas (UCE-SICA). Las organizaciones regionales y sus plataformas, los ministerios de energía y sus homólogos en los países, las distribuidoras de energía, las cámaras de industria, las asociaciones, la empresa privada y las organizaciones de capacitación y formación profesional son también contrapartes importantes, para la implementación de proyectos 4E en la región. El Programa 4E trabaja con el Banco Alemán de Desarrollo (KfW), además de otros bancos y organizaciones de desarrollo, tanto a

¹⁰ Consulte el artículo: “Honduras: Invertirán 200 millones de dólares en proyecto de energía solar en Choluteca”, 3 de noviembre 2014. <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1771741>, consultado el 26 de abril 2016.

¹¹ Sistema de Integración Centroamericana – instancia intergubernamental.

nivel regional como nacional. Con la empresa privada se están implementando proyectos innovadores en algunos sectores claves en forma de PPP (Public Private Partnerships, asociaciones público-privadas)” (GIZ, 2014).

Conclusión

Existe una tensión entre dos visiones que descansan sobre dos apuestas para la generación de riquezas (que no siempre se oponen): por un lado, territorios ricos en recursos para extraer (modelo estático, territorialmente definido), por el otro, la idea (sobre la cual descansaba el PPP en sus inicios) de interconexión y flujos, basada en los costos de transporte. En este sentido, poco importa donde se produce, solo importa que se pueda transportar fácilmente. En todos casos, la desigualdad “esencializada” (de los territorios) subyace al modelo de desarrollo.

Se observan también fluctuaciones históricas en cuanto no tanto a la persistencia de los mecanismos de dominación, sino en la forma que adoptan. En el siglo XIX e inicios del XX, los países dominantes industrializados (Estados Unidos) y/o ex potencias coloniales (GB) ejercían, sobre los Estados-nación nuevamente constituidos o independizados, una hegemonía económica y política que, sin embargo, descansaba en una alianza mínima con las élites locales. En los años 1980-1990 hasta el 2000, la crisis de la deuda debilitó a los Estados-nación, los ninguneó y los puso bajo la tutela de organismos financieros internacionales (tutela global) forjando así otro nivel de hegemonía “compartida”, la cual se basa en los “valores” que, supuestamente, hacen consenso (gestión privada más eficaz, estado incapaz, buena gobernanza).

Desde hace un poco más de una década, en muchas partes del planeta, se observa el regreso de nuevos autoritarismos y la consolidación de nuevos bloques emergentes a la par con las potencias dominantes tradicionales. Los territorios nacionales desintegrados pasan como espacios locales (o enclaves) bajo tutela de distintas potencias o entidades (empresas privadas, entidades administrativas, proyectos de cooperación al desarrollo, instancias regionales, país tutor, etc.). En el mejor de los casos, el Estado-nación del cual se desprendieron estos nuevos territorios (enclaves), es socio del proyecto... a veces ni eso.

Bibliografía:

Bartra, A. (2004). "Mesoamericanos: recalentando una identidad colectiva" [En] *Hegemonias y emancipaciones en el siglo XXI*. Ana Esther Ceceña (coord.), Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Recuperado de:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cecena2/bartra.rtf>

Comisión Europea - EC. (2007). *Honduras. Country Strategy Paper 2007-2013* (E/2007/478), Recuperado de:

http://www.delnic.ec.europa.eu/en/docs/HONDURAS_EN.pdf

Dávila E., Kessel G. & Levy S. (2002). El Sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México. *Nueva Época*, volumen XI, número 2.

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit - GIZ. (2014). Recuperado de:

<https://www.giz.de/de/downloads/giz2014-es-energias-renovables-centroamerica.pdf>

HKND Group, El Profundo Significado, El Gran Canal de Nicaragua, recuperado de:

www.hknd-group.com/portal.php?mod=list&catid=23

Organización Fraternal Negra Hondureña - OFRANEH. (2015). *No sé si estoy observando una farsa o una tragedia*. Recuperado de:

<https://ofraneh.wordpress.com/2015/11/25/no-se-si-estoy-observando-una-farsa-o-una-tragedia-paul-romer-en-referencia-a-las-zede-en-honduras/>

Aproximação Brasil-Cuba: oportunidades

Alexis Toribio Dantas

Introdução

A América Latina e o Caribe são, explicitamente, alvos da política externa brasileira, sobretudo como uma extensão dos laços criados e solidificados a partir do Mercosul e, neste contexto, a inserção de Cuba ocupa também uma posição a se destacar. Desta forma, não só declarações oficiais da chancelaria brasileira, mas a própria verificação dos números que marcam a evolução comercial brasileira recente reforçam a avaliação da região como uma das metas prioritárias nas relações externas do Brasil.

O objetivo deste artigo é, então, analisar a evolução comercial recente do Brasil de modo a identificar os principais traços que distinguem a região e, particularmente, Cuba no âmbito das transações comerciais brasileiras. Assim, a próxima seção se ocupa de examinar os pontos de destaque e distinção da relação comercial do Brasil com a América Latina e Caribe no conjunto global das exportações e importações do país. A seguir, a terceira seção desenvolve a mesma questão no que se refere ao relacionamento Brasil-Cuba, buscando também avaliar as possíveis fontes de crescimento para as relações dos dois países. Na quarta seção, finalmente, são tecidos comentários finais acerca dos principais pontos tratados ao longo do texto.

Evolução comercial brasileira recente: a importância de América Latina e Caribe

A economia brasileira apresenta superávit comercial recorrente desde o fim do regime de âncora cambial que marcou a implementação do Plano Real em julho de 1994. Desta forma, após a inversão do balanço comercial entre 1995 e 2000, fruto das medidas assumidas para a implantação da política de bandas cambiais com forte valorização inicial da nova moeda, o real, a crise externa de janeiro de 1999 e o conseqüente fim do sistema de âncora permitiram a melhora da situação do câmbio no Brasil, com o início de uma retomada na geração de superávits.

Como mostram a tabela 1 e o gráfico 1, essa trajetória é, em grande parte, decorrente da rápida elevação das vendas externas, o que garantia um superávit crescente mesmo com o importante aumento simultâneo do volume de importações. Vale dizer, então, que o superávit comercial foi possível ainda que o ambiente fosse caracterizado pela retomada do crescimento econômico em níveis mais elevados que nos anos anteriores até o terceiro quartil da primeira década do século XXI.

Tabela 1 – Exportações, importações e saldo comercial – Brasil – 2011/2012 (USD bilhões correntes)

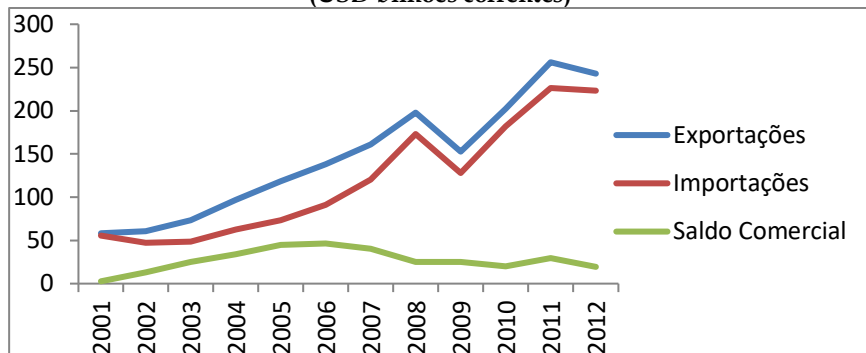
Anos	Exportações	2001=100	Importações	2001=100	Saldo Comercial
2001	58,29	100,00	55,60	100,00	2,68
2002	60,44	103,69	47,24	84,97	13,20
2003	73,20	125,59	48,33	86,91	24,88
2004	96,68	165,87	62,84	113,01	33,84
2005	118,53	203,36	73,60	132,37	44,93
2006	137,81	236,43	91,35	164,29	46,46
2007	160,65	275,62	120,62	216,93	40,03
2008	197,94	339,60	172,98	311,11	24,96
2009	152,99	262,49	127,72	229,71	25,27
2010	201,92	346,42	181,77	326,91	20,15
2011	256,04	439,28	226,25	406,90	29,79
2012	242,58	416,18	223,15	401,33	19,43

Fonte: MDIC/Brasil

Em 2011, tanto as exportações quanto as importações já estavam mais de quatro vezes superiores aos volumes registrados em 2001, com pequena vantagem para o desempenho das exportações (4,39 vezes maior contra um volume 4,01 vezes maior das importações no mesmo período) – ver tabela 1. Deve-se observar, todavia, que o panorama começa a apresentar uma alteração relativa a partir de 2007. Neste ano, a taxa de crescimento das exportações foi significativamente inferior ao registrado pelas importações (praticamente a metade – 16,6% de crescimento das vendas externas contra 32,0% de incremento das compras internacionais). Essa situação já evidenciava o efeito do início da crise financeira internacional, sobretudo dos países desenvolvidos, detonada inicialmente nos Estados Unidos, sobre o nível de atividade econômica mundial – em um momento em que a

economia brasileira mantinha seu ritmo de crescimento em marcha, pelo menos até 2009, o que sustentava a demanda por importações.

Gráfico 1 - Exportações, importações e saldo comercial - Brasil - 2011/2012
(USD bilhões correntes)



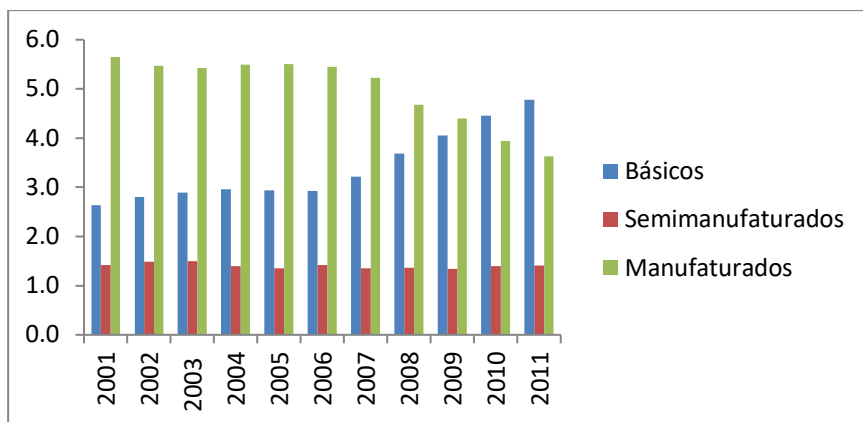
Fonte: MDIC/Brasil

Além disso, o início do último quartil da década marcou uma mudança fundamental na composição das exportações brasileiras: a queda absoluta e relativa das vendas externas de produtos manufaturados. Parte dessa alteração foi devida à fase cíclica favorável dos preços internacionais de *commodities* importantes na pauta de exportações do Brasil, o que ocorreu ao longo de toda a década. Ao mesmo tempo, a exportação de produtos industrializados sofreu dupla turbulência, sobretudo a partir de 2006/7 - ver gráfico 2.

Primeiro, como já apontado anteriormente, a queda do nível de atividade que sucedeu a grave crise financeira nos Estados Unidos e, posteriormente, nas grandes potências econômicas da União Europeia, o que ocasionou relevante retração na demanda por importações (a manutenção da demanda chinesa explica, em boa medida, o comportamento inverso das exportações de produtos básicos). Ademais, por outro lado, a conjugação de taxas juros elevadas no Brasil (também pelo cenário de crise externa, mas não só por isso) com uma contínua valorização da moeda nacional, da mesma forma que estimulou o aumento das importações, determinou a queda substancial de competitividade da produção industrial brasileira¹².

¹² Neste contexto, reinicia-se no país o debate acerca do possível processo de desindustrialização que poderia resultar da combinação em longo período de juros altos e câmbio valorizado, especialmente por conta do aumento do

Gráfico 2 – Brasil – Exportações por fator agregado¹³ – 2001/2011



Fonte: MDIC/Brasil

Essa mudança no comportamento e na estrutura das exportações brasileiras determinou, da mesma forma, uma alteração importante na composição relativa dos destinos das vendas externas brasileiras. Como é possível perceber, destinos tradicionais das vendas brasileiras, como os Estados Unidos e a União Europeia, viram suas parcelas relativas declinarem substancialmente ao longo da primeira década deste século, sobretudo no que se refere à participação estadunidense, que cai de quase um quarto do total do destino final dos produtos brasileiros comercializados no exterior para aproximadamente 10% em 2011. No caso da União Europeia, a queda é de 26,6% para 20,1% na mesma comparação. As importações também seguem a mesma tendência, observando contínuo declínio da participação relativa de Estados Unidos e União Europeia no montante das compras do Brasil no exterior – ver tabela 2. Por outro lado, a China apresenta um desempenho exatamente oposto neste aspecto. Entre 2001 e 2012, este país vê sua parcela nas exportações brasileiras aumentar de 3,3% para 17%, ultrapassando já em 2010 os Estados Unidos no *ranking* de parceiros comerciais brasileiros e se aproximando firmemente da União Europeia. Outro grupo de países que mantém importante parcela das transações externas do Brasil é a América Latina e Caribe – a participação relativa das exportações situa-se

coeficiente de penetração das importações e a lenta capacidade de resposta da indústria doméstica. Apesar de ainda longe de ser definida como uma tendência efetiva, o potencial efeito de desindustrialização está presente em boa parte das discussões atuais sobre o comportamento da economia brasileira.

¹³ Exclusive Operações Especiais.

entre aproximadamente 20% e 25% ao longo da década, enquanto as importações mantêm-se no entorno de 17% no período - ver tabela 2.

Tabela 2 – Participação relativa – Exportações, importações, saldo comercial e corrente de comércio do Brasil países e blocos de países selecionados – 2001/2012.

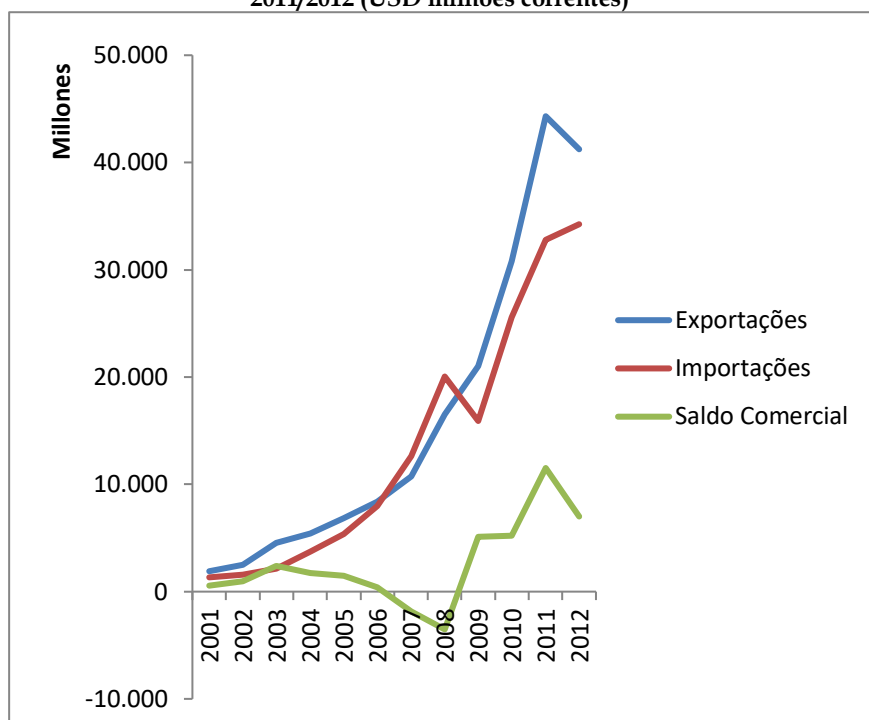
Anos	China					Estados Unidos					União Europeia					América Latina e Caribe				
	X	M	Saldo	Corrente	X	M	Saldo	Corrente	X	M	Saldo	Corrente	X	M	Saldo	Corrente	X	M	Saldo	Corrente
2001	3,3%	2,4%	21,4%	2,8%	24,4%	23,2%	48,5%	23,8%	26,6%	27,8%	1,6%	27,2%	23,2%	18,3%	126,1%	20,8%	23,2%	18,3%	126,1%	20,8%
2002	4,2%	3,3%	7,3%	3,8%	25,4%	21,8%	38,6%	23,8%	25,8%	28,6%	16,0%	27,0%	19,1%	17,7%	23,8%	18,5%	19,1%	17,7%	23,8%	18,5%
2003	6,2%	4,4%	9,6%	5,5%	22,9%	19,8%	28,8%	21,6%	25,7%	27,0%	23,2%	26,2%	20,3%	17,4%	26,0%	19,2%	20,3%	17,4%	26,0%	19,2%
2004	5,6%	5,9%	5,1%	5,7%	20,8%	18,1%	25,8%	19,7%	25,5%	25,4%	25,7%	25,5%	23,6%	16,5%	36,8%	20,8%	23,6%	16,5%	36,8%	20,8%
2005	5,8%	7,3%	3,3%	6,3%	19,0%	17,2%	22,0%	18,3%	22,8%	24,8%	19,6%	23,6%	25,5%	16,3%	40,6%	22,0%	25,5%	16,3%	40,6%	22,0%
2006	6,1%	8,7%	0,9%	7,2%	17,8%	16,0%	21,2%	17,1%	22,5%	22,1%	23,3%	22,4%	26,5%	18,4%	42,3%	23,3%	26,5%	18,4%	42,3%	23,3%
2007	6,7%	10,5%	-4,7%	8,3%	15,6%	15,5%	15,8%	15,6%	25,2%	22,2%	34,2%	23,9%	26,0%	17,7%	51,0%	22,5%	26,0%	17,7%	51,0%	22,5%
2008	8,3%	11,6%	-14,1%	9,9%	13,9%	14,8%	7,2%	14,3%	23,4%	20,9%	40,9%	22,3%	25,9%	16,4%	91,1%	21,5%	25,9%	16,4%	91,1%	21,5%
2009	13,7%	12,5%	20,2%	13,2%	10,2%	15,7%	-17,5%	12,7%	22,2%	22,9%	19,0%	22,5%	23,3%	17,8%	51,1%	20,8%	23,3%	17,8%	51,1%	20,8%
2010	15,2%	14,1%	25,8%	14,7%	9,6%	14,9%	-38,4%	12,1%	21,4%	21,5%	19,9%	21,4%	23,8%	17,0%	84,8%	20,6%	23,8%	17,0%	84,8%	20,6%
2011	17,3%	14,5%	38,7%	16,0%	10,1%	15,0%	-27,4%	12,4%	20,7%	20,5%	21,9%	20,6%	22,3%	16,7%	65,0%	19,7%	22,3%	16,7%	65,0%	19,7%
2012	17,0%	15,3%	35,9%	16,2%	11,0%	14,5%	-29,1%	12,7%	20,1%	21,4%	6,2%	20,7%	20,8%	17,3%	60,4%	19,1%	20,8%	17,3%	60,4%	19,1%

Fonte: MDIC/Brasil

É importante ressaltar, entretanto, que o comportamento das relações comerciais entre Brasil com a China e com América Latina e Caribe é resultado de situações fundamentalmente distintas.

No caso da China, apesar do avanço incontestável das operações de exportação e importação do Brasil com o país, o saldo comercial, apesar de positivo, é relativamente baixo se comparado com o desempenho global das transações externas brasileiras, apresentando uma pequena inflexão positiva no final da década passada, exatamente quando o nível de atividade econômica no Brasil entra em período de declínio nas taxas de crescimento, principalmente no que diz respeito à indústria – ver gráfico 3.

Gráfico 3 – Exportações, importações e saldo comercial – Brasil/China – 2011/2012 (USD milhões correntes)

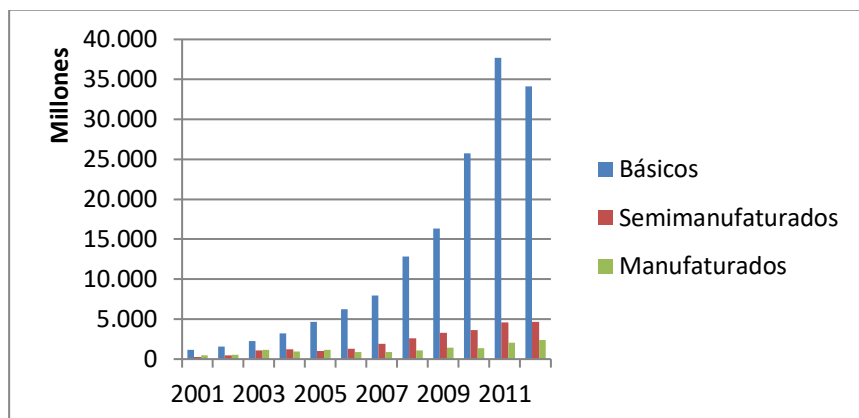


Fonte: MDIC/Brasil

Além disso, o que puxa claramente os números de exportação do Brasil em direção à China são as vendas de produtos básicos, caracterizados pelo baixo conteúdo tecnológico, cada vez com maior participação relativa, o que tem se mantido como uma tendência – ver gráfico 4. Apesar da pequena queda em 2012, a participação relativa dos produtos básicos no total das exportações

do Brasil para a China salta de 60,7% para 85% entre 2001 e 2011 (82,8% em 2012). Enquanto isso, a venda de produtos manufaturados do Brasil para a China declina de 24,4% para 4,6% entre 2001 e 2011 (5,8% em 2012).

Gráfico 4 - Exportações por Fator Agregado¹⁴ - Brasil/China - 2011/2012 (USD milhões correntes)



Fonte: MDIC/Brasil

A relação brasileira com América Latina e Caribe tem uma outra composição econômica e política. É fruto de uma diretriz de política externa brasileira e com características de relações comerciais absolutamente diferenciadas. As declarações oficiais abaixo corroboram estas questões (Brasil, 2008, p. 19,20, 24, 83,84):

When President Luiz Inácio Lula da Silva took office, Brazil changed the tone of its foreign policy; a policy that is concerned with the country's sovereign insertion, at once universal and humanistic, firmly anchored in the interests of the Brazilian Nation and in the integration of South America¹⁵ [...]The South-South relationship is not only possible; it is also necessary. The South is not an amorphous complex of underdeveloped and dependent countries that have nothing to offer other than raw materials to wealthy countries. (...) Together we can become stronger, not only through the growth of our trade, but also by participating more actively

¹⁴ Exclusive Operações Especiais.

¹⁵ "Speech by Minister Celso Amorim at "The Actuality of San Tiago Dantas" Seminar - Rio de Janeiro, September 27, 2004. In: Brasil. Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático. Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation, 2008".

in economic and political forums, such as the World Trade Organization and the United Nations, where questions of great interest to humanity are discussed. (...) Now, a more intense, more creative and a stronger relationship between countries of the South, does not mean that we will abandon our relations with developed countries, which are also important to all of us. Let's do what developed countries do; take advantage of all opportunities and make our union our strength¹⁶. Brazil is very similar to the Caribbean: a land of many cultures. We have the second largest population of African descendents in the world, only second to Nigeria. Like the Caribbean, we are proud to have provided a refuge for a great many European and Asian immigrants. Miscegenation and the harmonious co-existence (of our peoples) are a hallmark of our identities. (...) Brazil is prepared to move boldly forward, with flexibility and generosity to further this association. We will stimulate business and cooperation projects that go beyond our trade relations. We will encourage the circulation of goods and services and we will seek greater inter-regional agreements on all levels¹⁷ [...] In Davos, at the beginning of this year, I said that Brazil had made an option for South America. An option that also extends to the whole of Latin America and the Caribbean. I am convinced that our region is more and more prepared to deal with the challenges of globalization. We are conscious of the fact that the destiny of our countries is becoming more and more intertwined.¹⁸

Essa postura da política externa reflete, obviamente, a definição de uma zona preferencial de relações e uma opção clara

¹⁶ "Speech by President Luiz Inácio Lula da Silva at the 58th United Nations General Assembly - New York, September 23, 2003. In: Brasil. Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático (2008). Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation."

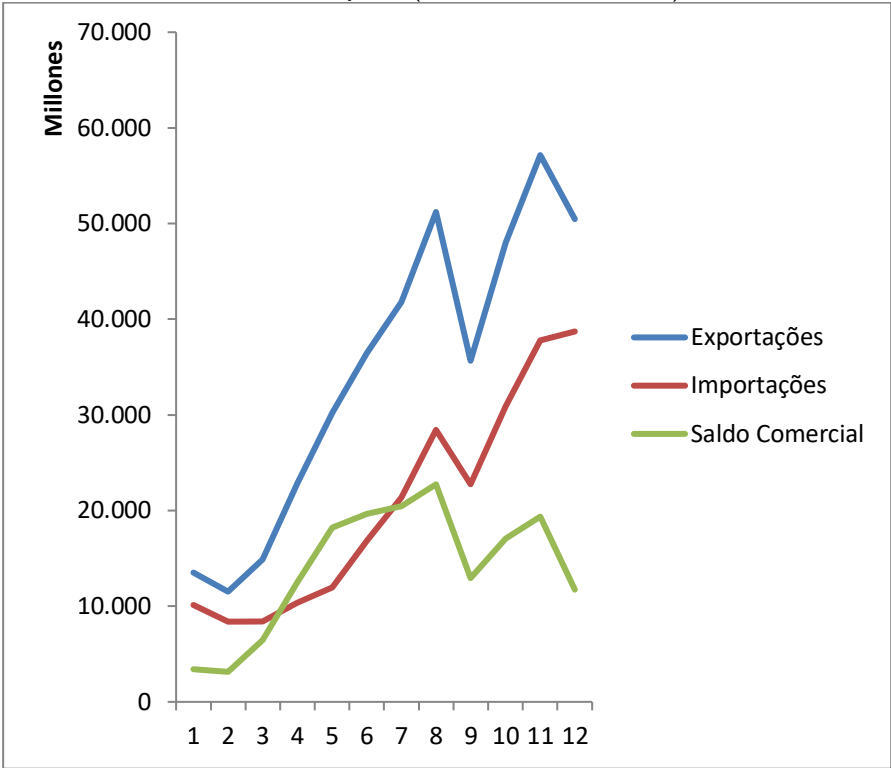
¹⁷ "Press conference given by President Luiz Inácio Lula da Silva to media organizations in Algeria - Algiers, February 7, 2006. In: Brasil. Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático (2008). Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation."

¹⁸ "Speech by President Luiz Inácio Lula da Silva during the closing session of the World Economic Forum on Latin America - Santiago, April 26, 2007. In: Brasil. Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático (2008). Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation."

de modelo de desenvolvimento. Do ponto de vista comercial, a escolha é bem caracterizada e fundada na evolução das relações comerciais e econômicas dos últimos anos. Primeiro, verifica-se uma crescente expansão tanto das exportações e das importações com os países da região (ver gráfico 5), seguindo a trajetória das relações comerciais do Brasil de uma forma geral.

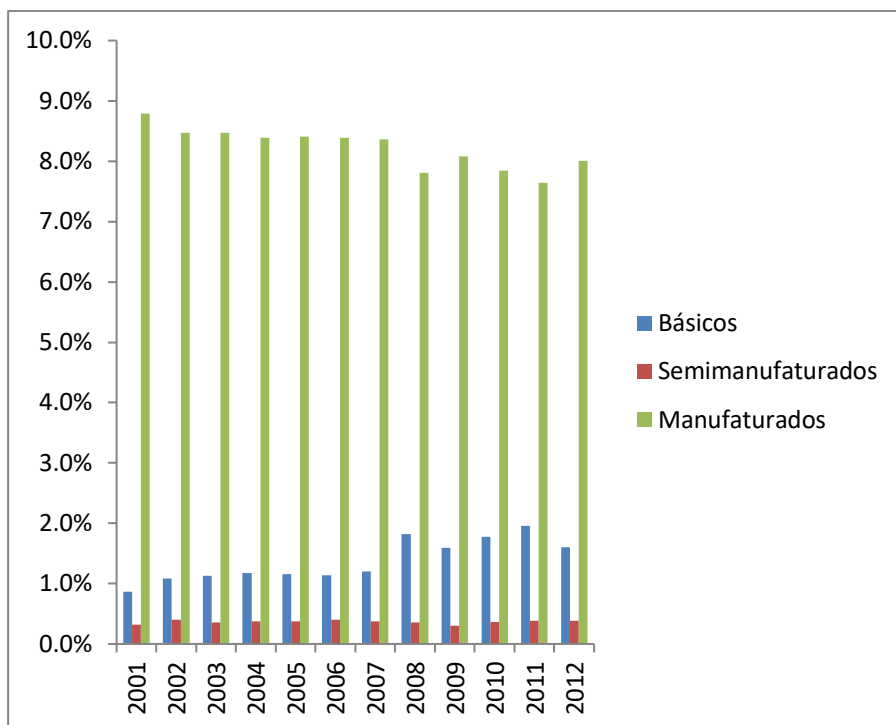
Segundo, e mais relevante, ao contrário da tendência global das transações comerciais brasileiras, em que os produtos básicos crescem sobremaneira na composição relativa das exportações totais, as vendas brasileiras para a América Latina e Caribe são cada vez mais concentradas em produtos manufaturados, característica praticamente mantida estável ao longo da primeira década do século XXI - ver gráfico 6. Desta forma, a região mantém-se como destino fundamental da produção industrial brasileira, sobretudo após 2006/7.

Gráfico 5 - Exportações, importações e saldo comercial - Brasil/América Latina e Caribe - 2011/2012 (USD milhões correntes)



Fonte: MDIC/Brasil

Gráfico 6 - Exportações por Fator Agregado¹⁹ - Brasil/América Latina e Caribe - 2011/2012 (USD milhões correntes)



Fonte: MDIC/Brasil

As relações Brasil/Cuba

Seguindo a política externa adotada especialmente a partir do início do primeiro governo Luís Inácio Lula da Silva em 2002, o Brasil vem estreitando, no período recente, os laços cooperativos com o Cuba, tanto no que se refere aos investimentos estrangeiros diretos quanto na busca por elevar a corrente de comércio com aquele país. Este comportamento converge com as linhas gerais da política externa brasileira, em que se destaca claramente a ênfase nas relações com a América Latina e o Caribe, com lugar importante para Cuba, como ressaltado nas declarações oficiais da diplomacia brasileira (Brasil, 2008, p. 84,89):

The end of the United States embargo on Cuba would greatly help to open discussions concerning the re-democratization of that country. A policy of constructive

¹⁹ Exclusive Operações Especiais.

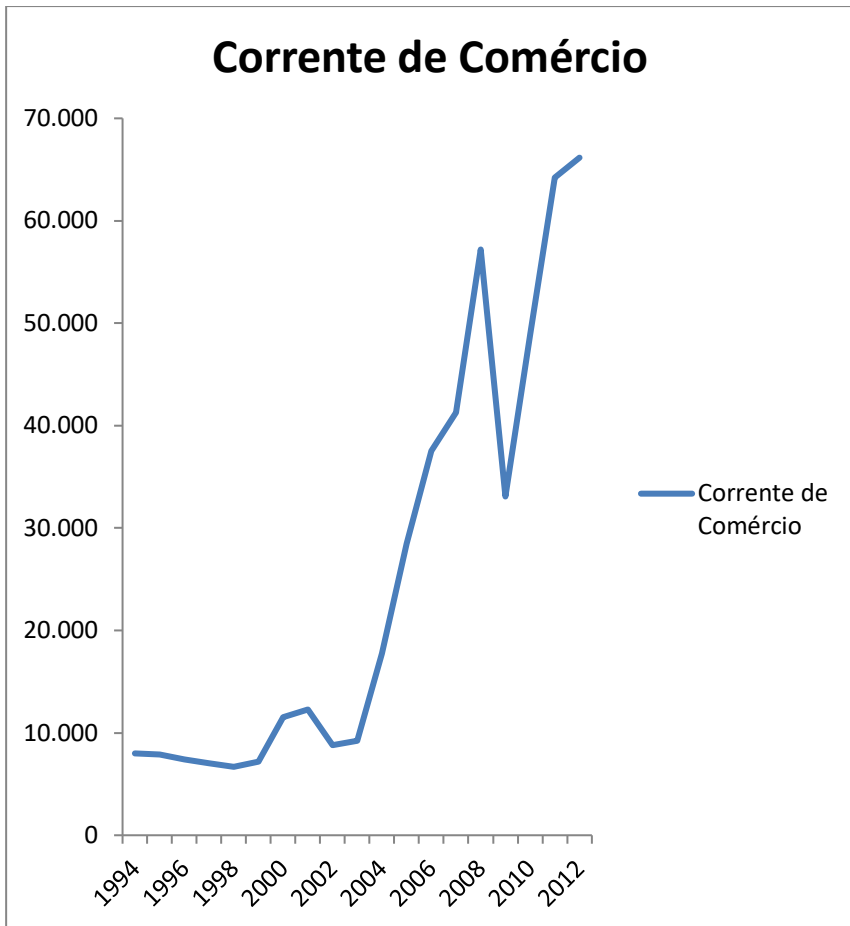
cooperation is always better than one of isolation. The more you isolate a country, the more rigid their internal structures become. For this reason, we maintain a policy of solidarity with a Latin American country which, for forty years has suffered an embargo with which we do not agree. We have discussed certain gestures. For example, we are against the death penalty, against summary judgments. But there are certain limits that have to be respected. We cannot substitute the Cuban people and their leaders, but we can contribute towards (creating) a more positive atmosphere²⁰ [...]. I believe that what we are doing in this Seminar is taking an exceptional step (forward) so that Cuba and Brazil can interact with all their (respective) scientific and technological knowledge, their industrial development potential, and their potential in the area of services and tourism, so that we can increase, and build closer ties so as to mutually contribute towards the growth and development of both Cuba and Brazil. During recent months, I have invited Brazilian entrepreneurs to visit Cuba. (...) The globalized world, as it stands now, needs not only bolder trade policies but, above all, it requires the ability to bring together all that we have by way of our complementarities, so that we can have the means to compete on a more equal footing with countries that are technologically, economically and industrially more developed.²¹

Como mostram os gráficos 7 e 8, a corrente de comércio de Brasil e Cuba segue uma trajetória de rápida expansão desde 2002, sobretudo no que diz respeito às exportações brasileiras – as importações, embora também cresçam, apresentam um ritmo bem mais moderado. Desta forma, o saldo comercial brasileiro é crescente e segue, em linhas gerais, um movimento muito próximo àquele apresentado pelas exportações destinadas a Cuba.

²⁰ "Interview given by Minister Celso Amorim to the *Jornal do Brasil* newspaper - Rio de Janeiro, July 24, 2003. In: Brasil. Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático (2008). *Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning*. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation."

²¹ "Speech by President Luiz Inácio Lula da Silva during the Cuba-Brazil Meeting of Entrepreneurs - Havana, September 27, 2003. In: Brasil. Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático (2008). *Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning*. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation."

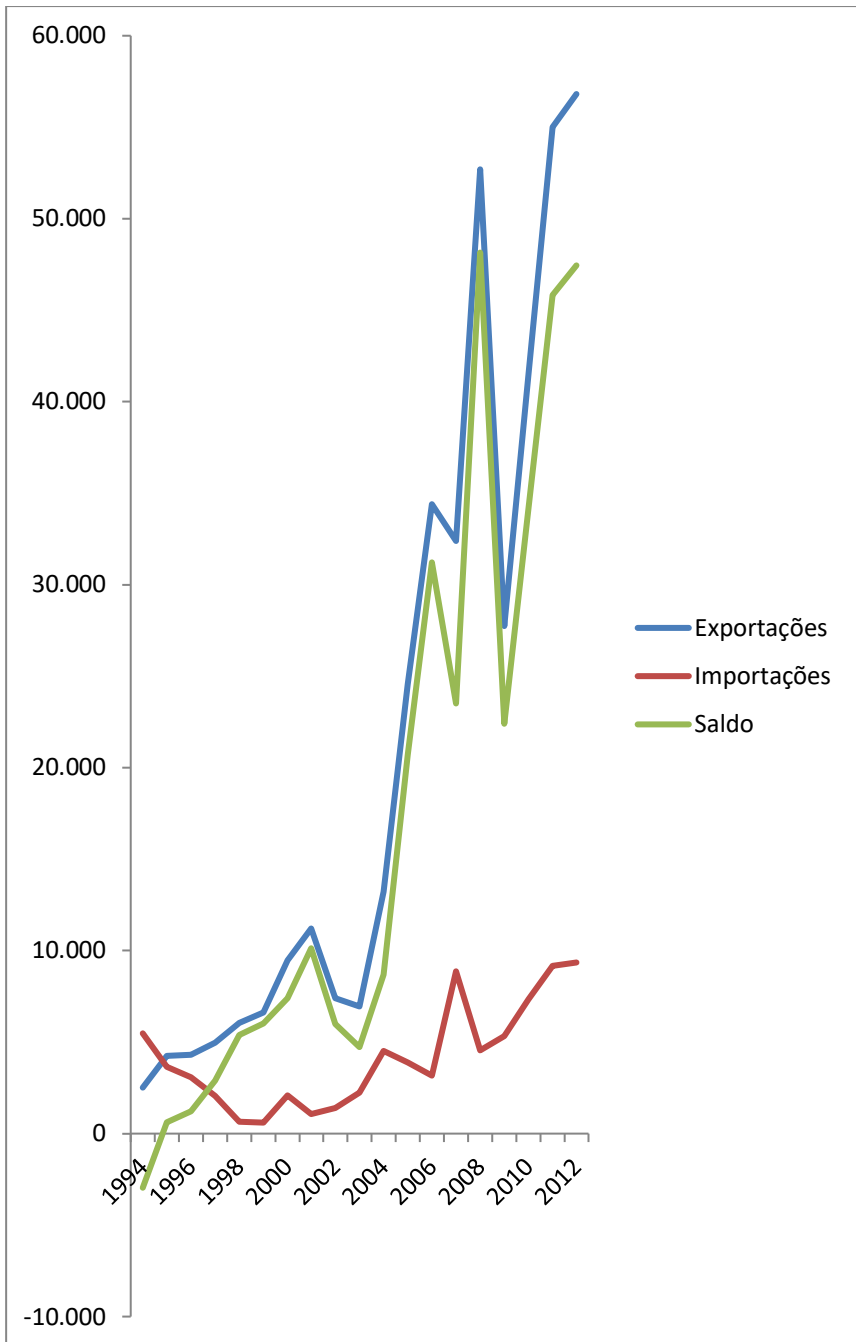
Gráfico 7 - Corrente de comércio Brasil/Cuba - 1994/2012 (1000USD correntes)



Fonte: MDIC

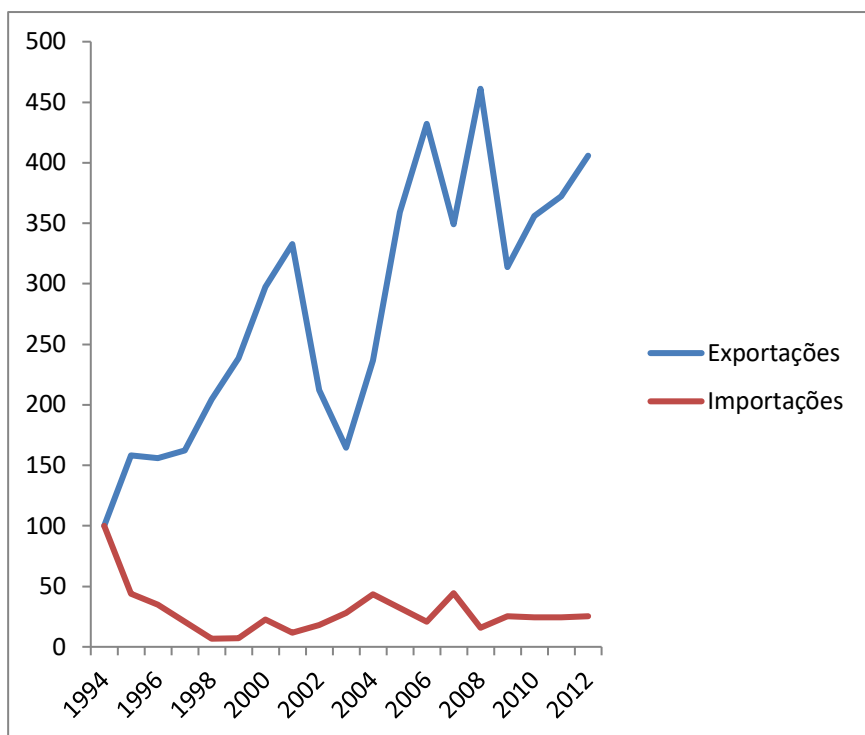
Um resultado claro desta situação é grande elevação da participação relativa de Cuba no volume total das exportações do Brasil, quatro vezes maior em 2012 que em 1994. As importações brasileiras a partir de Cuba, todavia, reduzem sua participação relativa ao longo do período - apesar do crescimento em valor absoluto, as importações globais do Brasil registram um maior incremento. De todo modo, é fundamental anotar que as relações comerciais de Brasil e Cuba ainda são muito pequenas no que se refere ao volume global das transações brasileiras.

Gráfico 8 – Relações comerciais Brasil/Cuba – 1994/2012 (USD 1000 correntes)



Fonte: MDIC

Gráfico 9 – Participação de Cuba no comércio exterior brasileiro – 1994/2012 (1994=100)



Fonte: MDIC

Outro ponto importante a destacar é que a relação é também desigual no que diz respeito à lista dos principais produtos de importação e exportação, sobretudo quanto à diversificação dos produtos que compõem as pautas. Enquanto o Brasil apresenta um conjunto maior de produtos exportados, as compras desde Cuba são fortemente concentradas, fundamentalmente nos extratos de glândulas e cimento.

Tabela 3 – Principais produtos importados – 2012

PRODUTOS	%
EXTRATOS DE GLÂNDULAS, OUTS. ORGAOS,ETC.P/USO OPOTERAPICO	72,30
CIMENTOS "PORTLAND",COMUNS	19,52
OUTS. FRACOES DO SANGUE, PROD. IMUNOL.MODIF. (MEDICAMENTOS)	4,69
CHARUTOS E CIGARRILHAS DE FUMO	1,33

Fonte: MDIC

Tabela 4 – Principais Produtos Exportados – 2012

PRODUTOS	%
OLEO DE SOJA,REFINADO,EM RECIPIENTES COM CAPACIDADE>5L	11,92
BAGACOS E OUTS.RESIDUOS SOLIDOS,DA EXTR.DO OLEO DE SOJA	11,59
MILHO EM GRAO,EXCETO PARA SEMEADURA	11,53
ARROZ SEMIBRANQUEADO,ETC.N/PARBOILIZADO,POLIDO,B RUNIDO	11,48
CAFE NAO TORRADO,NAO DESCAFEINADO, EM GRAO	4,57
PEDACOS E MIUDEZAS,COMEST.DE GALOS/GALINHAS,CONGELADOS	4,32
OLEO DE SOJA,EM BRUTO,MESMO DEGOMADO	2,71
ENCHIDOS DE CARNE,MIUDEZAS,SANGUE,SUAS PREPARS.ALIMENTS	2,02
SOJA, MESMO TRITURADA, EXCETO PARA SEMEADURA	1,77
OUTRAS PREPARAÇÕES / CONSERVAS DE GALO E GALINHAS	1,70
OUTRAS MAQUINAS E APARELHOS P/COLHEITA	1,69
CHAPAS,BARRAS,ETC.P/CONSTRUCOES,DE FERRO FUND/FERRO/ACO	1,15

Fonte: MDIC

O movimento de política externa do Brasil nos últimos anos parece contribuir para uma melhora gradual e crescente das relações dos dois países, não apenas do ponto de vista comercial. Em visita recente a Cuba, a Presidente Dilma Russef avançou significativamente na composição de acordos econômicos que podem se tornar fundamentais para as reformas pretendidas na ilha. Neste processo, os principais destaques observados são:

- (a) estimular o desenvolvimento de uma “zona de livre exportação” em Cuba, com financiamento das obras de (re)construção e modernização do Porto de Mariel através da construtora brasileira Odebrecht;
- (b) expansão da refinaria de petróleo Cienfuegos;
- (c) abertura de linhas especiais de financiamento e aproximação com dirigentes de entidades classistas empresariais brasileiras (como a FIESP) e de instituições de fomento ao comércio;

(d) investimentos no setor açucareiro também pela empresa Odebrecht em associação com a estatal cubana do setor.

No que se refere ao Porto de Mariel, Brasil e China serão responsáveis pela maior parte do financiamento e a ideia é torná-lo um dos maiores terminais da América Latina. Importante destacar a participação do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) do Brasil com a Odebrecht, reforçando o papel do Banco de estímulo à internacionalização das empresas brasileiras na direção de integração e cooperação sul-sul da política externa brasileira nos últimos anos. Além da reforma de mais de 30 km de estradas e a construção de mais de 60 km de estrutura para ferrovias, estão previstos cerca de 20 km de acesso rodoviário entre outras melhorias. As obras de dragagem, fundamentais para o acesso de navios de grande calado, permitirão a movimentação de aproximadamente um milhão de contêineres por ano.

Junto às obras do Porto, pretende-se também criar uma zona de livre exportação. Neste contexto, foi estabelecido, concomitantemente, um convênio visando à criação de uma fábrica de medicamentos com recursos brasileiros e tecnologia desenvolvida em Cuba, com atenção especial para a produção de medicamentos anticancerígenos²². Vale citar ainda a expansão da refinaria de petróleo Cienfuegos buscando ampliar a produção atual de 65.000 barris para 150.000 barris diários.

No intuito de estimular as relações comerciais entre Brasil e Cuba, o governo brasileiro comprometeu-se a abrir uma linha de crédito de US\$ 350 milhões para financiar a compra de alimentos por Cuba, utilizando para isso o Programa de Financiamento à Exportação (ProEx). Ademais disso, acordou-se a abertura de outra linha de crédito de US\$ 200 milhões, nesse caso a partir da Câmara de Comércio Exterior (Camex), para o programa Mais Alimentos. O objetivo é facilitar a aquisição de equipamentos e insumos para a agricultura. Pelo lado cubano, o ministro de Comércio Exterior e Investimentos Estrangeiros, Rodrigo Malmierca, enfatizou a mudança na legislação permitindo a cessão em comodato de áreas para a construção de empresas e hotéis por 99 anos, renováveis

²² A construção de uma fábrica produtora de vidro também está em pauta, mas nesse caso em uma área fora do Porto de Mariel, pois estas obras só estarão finalizadas, de acordo com a previsão atual, em 2014. A fábrica brasileira de vidro Fanavid será a responsável pelo empreendimento, em associação com o governo cubano, e o objetivo é destinar cerca de 80% da produção para o mercado internacional.

indefinidamente. Considerando estas oportunidades, o presidente da Federação das Indústrias do Estado de São Paulo (FIESP), Paulo Skaf, garantiu a participação da entidade na próxima Feira Internacional de Havana, em novembro próximo, onde 42 empresas brasileiras vão expor seus produtos.

Uma mudança marcante, todavia, refere-se à entrada do conglomerado brasileiro Odebrecht para a produção de açúcar em Cuba, tornando-se o primeiro investimento de capital estrangeiro no setor açucareiro na ilha desde 1959. Através da COI (Companhia de Obras em Infraestrutura), subsidiária da Odebrecht em Cuba, a empresa firmará acordo com a estatal Azcuba para a administração produtiva da usina **5 de Septiembre** em Cienfuegos, centro de Cuba, prevendo uma associação de 10 anos para incrementar a capacidade produtiva de moagem e revitalização da usina²³. Com forte atuação no setor de bicomcombustíveis no Brasil, a Odebrecht é uma das maiores produtoras de etanol no país, e sua entrada na economia cubana certamente tomará esta direção, além da produção de energia a partir de biomassa. Empreendimento semelhante é realizado pelo conglomerado brasileiro em Angola, através de uma *joint venture*, indicando, portanto, uma estratégia global da Odebrecht. Desta forma, a produção enquadra-se, do ponto de vista estratégico, na elevação da capacidade de exportação de etanol pela empresa, embora haja um longo processo de investimento necessário para recuperar a capacidade produtiva em Cuba (grande parte das terras está, há longo tempo, abandonada).

Comentários finais

A América Latina e Caribe vêm registrando importante e crescente participação relativa nas relações comerciais brasileiras, resultado de uma explícita orientação política com visíveis reflexos na esfera econômica. Mais que isso, a região é um destino chave das exportações de bens manufaturados do Brasil, cujo crescimento contrasta com a tendência geral do comércio brasileiro de elevar a participação relativa dos produtos básicos no volume global das exportações - caso das relações de comércio com a China.

Vale ressaltar, no entanto, que boa parte deste desempenho decorre das relações no âmbito do Mercosul, um bloco que avançou

²³ Cabe salientar que a produção cubana caiu de cerca de 10 milhões de toneladas em 1970 para pouco mais de um milhão de toneladas na última safra.

fortemente desde sua criação em 1991 (mesmo com a recorrência de entraves comerciais e lutas internas de segmentos produtores nos países signatários, sobretudo Brasil e Argentina). Todavia, o direcionamento pró América Latina e Caribe como uma extensão natural do próprio Mercosul é bastante evidente neste contexto.

No que se refere a Cuba, os laços cooperativos são cada vez mais estreitos, com reflexos nos investimentos estrangeiros diretos efetivos e potenciais (além dos esforços para aumentar a corrente de comércio dos países). Um resultado apresentado neste trabalho é que, apesar de ainda muito pequena em comparação com o total brasileiro, a corrente de comércio Brasil-Cuba cresceu significativamente, puxada principalmente pelas exportações brasileiras.

Bibliografia:

- Amorim, Celso. (2005). A política externa do governo Lula: os dois primeiros anos. Rio de Janeiro: Observatório de Política Sul-Americana/Iuperj. (Análise de conjuntura n.4). [<http://observatorio.iuperj.br/analises.php>] Accessed: 01/09/2013.
- Brasil (2008). Ministério das Relações Exteriores. Secretaria de Planejamento Diplomático. Brazilian Foreign Policy Handbook/Brazilian Ministry of External Relations, Bureau of Diplomatic Planning. - Brasília: Alexandre de Gusmão Foundation, 2008.
- Dantas, A. T., Koval, A. (2010). Evolução econômica do Mercosul: relações com a Organização Mundial do Comércio (OMC). in: Lemos, Maria Teresa T.B.; Dantas, Alexis Toríbio. (Org.). *América: visões e versões - identidades em confronto*. 1 ed. Rio de Janeiro: 7Letras.
- Lima, Maria (2005). A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul-Sul. In: RBPI. Brasília, n° 48, 2005, pp. 24-59.
- Menezes, Roberto G. (2012). Integração, imaginação e política externa: as bases do paradigma sul-americano? *Brazilian Journal of International Relations: Marília*, v.1, n.3, p.482-497, Set/Dez. 2012.
- Wallerstein, Immanuel (2004). O declínio do poder americano. Rio de Janeiro: Contra

EPÍLOGO

Discourses and Development Dilemmas of Central American Local Communities: Research Project Presentation

Katarzyna Dembicz

Regardless of taking place on different levels, the relations between what is global and what is local create conflict zones, especially at the clash of economic and political powers' interests. The authors of this book use various contemporary and historical examples to analyse these nexuses and their impact, focusing on different manners, in which global forces empower local spaces by means of e.g. major infrastructural projects such as the Charter Cities or dry canals. The local society that plays the decisive role in such circumstances and –in the light of the growing awareness in regards to civil and human rights, as well as the environmental processes– becomes a crucial actor not only in the field development policies, but also in scientific research. Hence, the human element and the geographical space, which seemingly disappear in the implementation of global economic plans, often become critical points, as the endogenous and exogenous perspectives tend to be completely dissimilar, if not opposing.

After multiple years of international collaboration, we are putting forward a project, whose prime objective is to present the different approaches to the concept of development which, as we believe, are the principal contributor to dilemmas, disagreements and social conflicts in the world. To exemplify the issue, based on the findings from the works we carried out in the region, we have used the case of Central America and its local societies in the context of their geostrategic characteristics and historical experiences.

Below, we shall present a new project for the years 2019-2022. The project involves a team of international experts and is funded by the Polish National Centre of Science.

1. Premises and State of the Art

In the scientific literature from the first half of the 20th century the issue of development was discussed only to a small extent. But later two important events resulted in a wider analysis of these topics: these were the effects of the financial crisis of 1929 and World War II. This fact is highlighted by, among others, Osvaldo Sunkel in his article *El desarrollo de la teoría del desarrollo* [Development of the Development Theory], where he says: "it was difficult to find the word 'development' in the titles of books published before 1950. Universities at that time did not have teaching offer of such subjects, there were also no scientific institutes dealing with this matter" (Sunkel, 1981: 29).

The second half of the 20th century is the period in which new concepts regarding development, its goals and means are formulated. This was mainly due to the rise of European economies from the Second World War damage and the growing social and economic problems of the so-called Third World. These two geographical regions and development policies addressed to them would in the following years determine the way of perceiving and defining development. On one hand they would emphasize economic elements and, thus, concentrate on growth, but on the other hand also the social and mainly qualitative aspects. Ways of interpreting what development is and what it should serve for, have been and still are manifold. In the next paragraphs we will present and use those, that are the premise for an implementation of our research project.

According to Gunnar Myrdal, a theoretician who made a huge contribution to the perception of developmental issues, development

is a process that causes upward changes in the social system. The social system is here understood as group of factors related to each other in a causal manner: performance and income, production conditions, standard of living, attitudes towards way of life and work, institutions, policies. (Jałowicki, 1989: 16-17)

We decided to cite this fragment for several reasons: firstly because of the influence of Myrdal's work on the evolution of concepts for social and regional development (among others in North and South America). The second motivation results from our

attempt to pay attention to qualitative elements, which are sometimes hard to measure, such as human attitudes. Finally, Myrdal had also influenced other important researcher: Celso Furtado who was a representative of the Latin American 'school' of economics for many years associated with the United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC/CEPAL). The way this Brazilian economist understood the development influenced, among other things, the creation of Dependency theory, which contributed to the evolution of the way of defining development. According to Celso Furtado, "a man desiring to use his own potential, transforms the world and generates development" (Furtado, 1980: 7). At the same time, it is necessary to mention the definition of development proposed by a co-founder of the Dependency theory, Fernando H. Cardoso, who believes that the concept has expanded and now "includes issues of environmental protection, social justice, minority rights and at the same time assumes macroeconomic stability and clarity about the rules"²⁴ (Padeé J., 2003: 56). It should be noted here that Cardoso was an opponent of formulating general rights. He believed that societies should be analyzed in their specific situation (environment). This is why he also defines elements that should be taken into account when analyzing the development of backward societies (thinking of Latin American ones), which are: world market conditionings, the structure of the national economic system and its connections with the external market, historical and structural configuration of these societies (including forms of distribution and maintaining power), as well as political movements and processes that seek change, with their respective orientations and motivations (Cardoso & Faletto, 1987).

The development goals, which were defined by the International Development Strategy in 1970 (UNRISD, 1979: 110) will complement the complexity and multiplicity of understanding of development saying that:

As the ultimate purpose of development is to provide increasing opportunities to all people for a better life, it is essential to bring about a more equitable distribution of income and wealth for promoting both social justice and efficiency of production, to raise substantially the level of employment, to achieve a greater degree of income security, to expand. and improve facilities for education, health,

²⁴ Most of citations are own translations.

nutrition, housing and social welfare, and to safeguard the environment. Thus, qualitative and structural changes in the society must go hand in hand with rapid economic growth, and existing disparities-regional, sectoral and social-should be substantially reduced. These objectives are both determining factors and end-results of development; they should therefore be viewed as integrated parts of the same dynamic process and would require a unified approach.

The turn of the 20th and 21st centuries brings a new debate on development, primarily due to the Earth Summit organized in Rio de Janeiro in 1992. The rationale for this new debate was both the criticism of the definition of development in the second half of the twentieth century as a panacea for any manifestations of underdevelopment, unresolved socio-economic problems, new challenges related to climate change on the global scale, as well as difficulties with taking into account non-measurable factors such as well-being, health or happiness in defining the level and objectives of development. These dilemmas were addressed by the proposal of sustainable development, which has evolved and specified over time. In recent decades, the United Nations has largely contributed to the development and promotion of this strategy.

The concept of eco-development appeared for the first time in 1972 at the UN World Conference on the Human Environment. It was proposed by Maurice Strong and immediately replaced the expression: eco-eco (abbreviation for economics and ecology). Initially, the concept had a narrow meaning, as it meant a development strategy based on a reasonable use of local resources and farmers' skills and was aimed primarily at developing countries (Sachs, 1981: 77). Currently, there are many definitions of sustainable development. The one formulated in 1987 in the report *Our Common Future* of the World Commission on Environment and Development (WCED) is especially important:

Sustainable development is development that meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet their own needs. It contains within it two key concepts:

- the concept of 'needs', in particular the essential needs of the world's poor, to which overriding priority should be given; and

- the idea of limitations imposed by the state of technology and social organization on the environment's ability to meet present and future needs. (WCED, 1987: 43)

Many Polish researchers (Szlajfer, 1985; Gorzelak, 1989; Lisocka-Jaegermann, 2011) joined the global debate on development, among others Bolesław Domański (2004). In the article "Krytyka pojęcia rozwoju a studia regionalne" [Criticism of the concept of development and regional studies], he proves that the current critique of the development concepts that has been developed up to now, points at unification of the diversity of regions and development processes, treating this process as linear, aiming for a determined final objective. In his analysis, he takes into account the relationship between development and the geographical scale of the phenomenon. He critically refers to the reification of only analytical divisions distinguishing regions of lower and higher level of development. He claims that the observation of this fact does not explain much because in fact we deal with the wealth of different types of regions and development paths. Domański touches on important problem in the debate on development. Assuming that there is no single path of development and, consequently, one definition of this phenomenon, it is conditioned mainly by factors characteristic of the area we are taking into consideration, the area that we want to focus on. This remark clearly indicates the existence of conflicting objectives of development, difficulties in reconciling of its vision and defining the development itself, depending on the scale it concerns - macro (global) or micro (local). Works and observations of the outstanding expert on development issues - Sergio Boisier (2006) follow in a similar direction. In his critical approach to defining development, he points to its tautologization, which causes even more confusion about this issue and, consequently, its frequent rejection. In the same time, looking for arguments for development, he points to the fact that it is more and more often perceived as a process that has more to do with being than owning, connected with intangible and subjective perception of the world. One of the most utopian definition of development refers to these qualitative characteristics - *Human Scale Development*, in which development is defined in the following way:

Such development is focused and based on the satisfaction of fundamental human needs, on the generation of growing levels of self-reliance, and on the construction of organic articulations of people with nature and technology, of global processes with local activity, of the personal with the social, of planning with autonomy and of civil society with the State. (Max Neef, Elizalde, Hopenhayn, 1991: 8)

Its authors, Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde and Martín Hopenhayn (1991), based on the experience of Latin American countries, very specifically indicate that development cannot take place through top-down actions and decisions. In their opinion, only the self-determination of their own needs by local communities in the context of the growing influences of global phenomena is a prerequisite for the development process to occur:

Human needs, self-reliance and organic articulations are the pillars which supports Human Scale Development. However, these pillars must be sustained on a solid foundation which is the creation of those conditions where people are the protagonists in their future. If people are to be the main actors in Human Scale Development, both the diversity as well as the autonomy of the spaces in which they act must be respected. Attaining the transformation of an object-person into a subject-person in the process of development is, among other things, a problem of scale. There is no possibility for the active participation of people in gigantic systems which are hierarchically organized and where decisions flow from the top down to the bottom. (Ibidem)

This last proposal is part of the new debate about development and the paradigm to which the interpretation of this process should be subjected. We refer to the post-development and trans-development proposals that emerged at the end of the 20th century and the beginning of the 21st. Both criticize the proposals and interpretation of development arising from Eurocentrism. Post-development idea was born as an alternative to the classic concept of development and the paradigm of modernity. Critics of development in the paradigm of modernity accused this proposal of seeking to transform cultures, societies and economies of the Third World according to the Western model, by imposing its definitions and development policies. In this Western discourse, underdevelopment was identified with indigenous communities

and development associated with modernity of Western economies and societies (Ferguson, 1990; Escobar, 1996; Esteva, 1996; Escobar, 2005). Rejecting the deep interventionism of the West in the process of defining development and acting under it in Latin American countries and other underdeveloped regions, the post-developmentalists and post-structuralists did not want to create another / new proposal, but respond to the concern: How did this happen that Asia, Africa and Latin America were determined as the "Third World" and why did they believe that they actually were the "Third and underdeveloped World".

Critics of this model of development indicated at several elements and circumstances that led to this worldview and grouped them into four: the historical conditioning factors (postcolonial heritage), the structure of the discourse, the dissemination of this discourse and finally the exclusion from the access to know-how. Among these we need to mention the role of international institutions that helped to spread the Western visions of development. The deconstruction of development led poststructuralists to raise the possibility of birth of an "era of post-development". For some this generally meant an era in which development would no longer be the central organizing principle of social life (Escobar, 1996); an era in which development would not take place "only under the gaze of the West" (Mohanty, 1991). Others added to this characterization a revaluation of vernacular cultures, the need to depend less on the knowledge of experts and more on the attempts of ordinary people, to build more human, culturally and ecologically sustainable worlds. The importance of taking into account social movements and grassroots mobilizations as the basis for approaching to the new era was also highlighted (Rist, 1997; Esteva, 1999). The postmodern visions of post-development focus on local societies, dissociating them or putting them in opposition to the processes and effects of globalization. However, the post-development debate has helped create an environment that has encouraged more eclectic and pragmatic approaches. If anything has become clear from the discussions on the post-development in the nineties, is a greater willingness by many authors to adopt constructive elements of various trends and paradigms (Arce & Long, 2000; Peet & Hartwick, 1999).

From this position another new proposal arises; that of trans-development under the paradigm of trans-modernity. Trans-modernity is a worldview that tries to interpret all spheres of life through intersubjective consensus, combining faith, reason and

imagination, with a view to the participatory construction of projects that allow the fulfillment of people's expectations. Consensus and participation are the main foundations of this worldview. Antonio Luis Hidalgo-Capitán and Ana Patricia Cubillo-Guevara in their book *Transmodernidad y transdesarrollo* (2016) propose such a definition of trans-development which we could synthesize as trans-modern paradigm of well-being. It focuses on satisfaction of people's material and immaterial needs, through a process of participation (under the principles of social equity and environmental sustainability) in which those needs are formulated and means which must be used to satisfy them are chosen. This process of participation implies that each community can concretize the meaning of its own well-being, which does not have to be identical to that of another community, but it does respect those principles.

The great distinction between both ideas: post-development and trans-development is the geographical area to which they are directed. In post-development, the local area is the reference. In the trans-development proposal is local, regional, national and international level, thanks to a wide view and acceptance of globalizing element with social interconnections through the communication media. The human in the post-development is a critical individual, however the trans-development adds other much more important characteristics as solidarity and environmentalism. The roles of men and women are not linked to the roles created by the autonomous communities, but are seen as builders of social and environmental harmony. We could identify many more differences between these concepts, however they both led us to present this research proposal, which is also inspired by the thought of Boaventura de Sousa Santos (2002). His observations on the evolution of modernist and developmentalist thinking suggest that we are transcending the paradigm of modernity in two senses: epistemological and sociopolitical. The epistemological aspect implies diminution of the domain of modern science and opening to a plurality of forms of knowledge. From the socio-political side, there is a shift of focus from global capitalism to other emerging forms such as social movements and international solidarity. These global transitions are fundamental for our research proposal.

All the above observations can be applied to our proposal for research on development. This is where the theoretical and methodological foundations of our research proposal are based, in

which the local-social element, the own/local/subjective perception and the discourses play an important role to define the development. However, these definitions do not only serve to broaden knowledge about the local level of development. They can or should be used to improve and deepen universal knowledge in relation to development and explain better the existing diversity and / or dichotomy of its visions.

2. Research Project Objectives

The evolution of the way of thinking about development, the number of its definitions and their diversity indicate that it is an extremely up-to-date subject, in which the local perspective, qualitative elements, and above all the empowerment of individuals and local communities, play an increasingly important role. The existence of various development paths depending on the specific place, and thus the final effects of this process, indicate that the development should be studied from different perspectives and places. We are convinced, following the definition of Max-Neef (1991), that local communities and their ideas about development are an important source of information on how to perceive development and how to formulate development policies, in its local and global dimension as well. At the same time Central America is an important region for research on the development, where for centuries global and local, political and economic interests clash. This kind of relationship has taken place since the period of great geographical discoveries. The Old World appropriated the spaces of the New World. Today we are dealing with similar process in which international and global economic forces subordinate economically and politically local spaces and communities to the implementation of specific projects. As a result of these activities, the population of these areas is exposed to the dichotomy of thinking about development: as a quantitative and upward process, versus a qualitative one, and the modern versus traditional values. It is reflected in the growing conflicts resulting from different ideas of goals and outcomes to which development policies and actions are supposed to lead. This dichotomy in thinking about development is being gradually rejected, both in the world of politics as in science, also due to increased listening to the voices of local communities.

The proposed project fits in these trends of scientific research on development, in which the immanent part is the

analysis of visions, ideas and understanding of what is development as seen by communities and individuals. As a geographic area of research, we propose the region of Central America, where several strategic investments in infrastructure development were located in the first half of the 20th century, such as the trans-oceanic railway in the Isthmus of Panama, Panamanian Highway and the Panama Canal. These projects were carried out in the spirit of perception of development as an upward and quantitative growth process, and were to serve primarily for the economic growth of the United States and the Western world (Aportela & Durán, 2012).

The particularity of Central America results from the geo-strategic location - between Pacific and Atlantic Ocean, and between the USA and South America - as well as its natural and mineral resources. The location of new and planned construction of infrastructure projects of a global character in this region underlines its importance. This happens due to the modernization of the Panama Canal, the construction of a hub port and the economic zone in Mariel (Cuba), trans-oceanic rail and road in Honduras, the construction of a canal in Nicaragua, or the *charter cities* project in Honduras. There are many other similar projects in the region that are in the immediate area of our scientific focus.

Our intention is to examine local perceptions of development including the discourses around this topic, through selected local communities of Central America. This is the main goal of the project, with the hypothesis, that the local communities are subjected to westernization of their ways of life, through the localization of infrastructural projects, as well as clash of values of Western civilization with traditions and local cultures' values. This is expressed in their developmental dilemmas and discourses. They often take forms of protests and social conflicts resulting from the reciprocal misunderstanding about what is development and how do individual actors and social groups perceive and understand it. This conflict is most often caused by the interference of external forces, often of the foreign capital, through large investments in economic infrastructure (mega projects) and the official neoliberal political discourse. In order to be able to verify the hypothesis, the research will be carried out in accordance with the following specific objectives:

1. Presentation and explanation of social perceptions of development, in the context of local changes resulting from the location of large economic infrastructure;
2. Showing the interference and interdependencies between regional and local socio-political discourses and the external economic and political forces;
3. Providing knowledge about individual and collective attitudes of local communities in Central America towards the way of life and work;
4. Indication of relations between economic and demographic changes in the investigated communities and the developmental dilemmas they are faced with, which result from the location of the investments;
5. Enrichment of the knowledge of social understanding of development through creation of a picture(s) and definition of development, based on the conducted research and its compilation and comparison with the functioning definitions of development.

The research will be carried out on previously selected areas, taking into account those included in the preliminary research procedure, where there were social conflicts resulting from the location of large infrastructure projects, namely:

- Hydroelectric plants (Reventazón in Costa Rica and Barro Blanco in Panama)
- Mega tourist parks (Guanacaste in Costa Rica and Bahía de Tela in Honduras),
- Mines „Libertad” and „La India” in Nicaragua.

3. Methods of research

The proposed research project refers to the paradigm of interdisciplinarity, drawing on the theoretical and conceptual achievements of various scientific disciplines. For this reason, during the investigations a variety of theories and research methods will be applied. In particular, we are going to refer to sociology, geography and economy, disciplines that made significant contribution to research on development as a phenomenon and, contributed to the evolution of its definition and understanding. At the same time, we will use the theoretical bases of post-modern and trans-modern thought in the definition and

understanding of development. These theoretical bases were presented above in the section referring to the state of art, that's why we can confirm that the development, as a phenomenon, refers to the experiences of global and local studies. Globalization is a product of the Developed Economies, the process of colonization and subordination of the regions called underdeveloped or Third World. This process contributed to change of local systems and societies toward westernization of their lives, and we can say that globalization casts a shadow and strongly affects the local systems and their societies. For the western world, development is a synonym of modernity. Modernity expresses the desire to impose order and meaning on nature and society; to conquer all potential sources of uncertainty, to suppress the unexpected, and to transform all things into accessible and manageable. It can be said that the problem of order is somehow present in all societies. Order appears as a task, as a matter of design and action. In Bauman's words: "We can think of modernity as of a time when order – of the world, of the human habitat, of the human self, and of the connection between all three – is reflected upon; a matter of thought, of concern, of a practice that is aware of itself..." (Bauman, 1991: 5). This awareness, thought and practice about development we want to investigate among local societies, and for this we will use different methods and scientific techniques.

The complexity of the project requires various forms of methodological actions, such as:

- Library query,
- Field observation,
- In-depth qualitative interview,
- Quantitative interviews (surveys),
- Team workshops.

We will use a variety of analysis types:

- Statistical analysis,
- Content analysis and
- Comparative analysis.

In general, the basis of the workshop is the synthesis and analysis of materials and information obtained through the conduct of a library query (compact works, journals, statistical and cartographic materials), fieldworks with the in-depth interviews

and surveys. The analysis process for field observations and collected bibliographical material will utilize systematic and logical thinking to allow the integration of various scientific disciplines. Press materials will be subjected to content analysis in order to learn about and interpret discourses generated around the implementation of selected infrastructural projects. The main challenge for field research is to find the right, understandable and not biasing language to talk about development. Both thinking and speaking about development as well as Europocentric research techniques do not always match the reality of Latin American local communities. We face the risk of the data bias from the very beginning of the project. Therefore, in the first place we will reach for the tool of individual in-depth interviews. It will revolve not so much around the development theme, but rather around personal history of life, the biographical technique works very well in Latin American communities. We want to hear a spontaneous story about the fortunes of the researched community, with not prompted assessment of the processes occurring there. Individual life goals and an image of a desired future for their own family and community will indicate the desirable directions of development in an indirect way. The goal is to recognize a bottom-up understanding of development that does not necessarily have to be "dressed up" in this word. The goals, processes and language expressed during the qualitative stage of the research will be also used in the construction of a quantitative tool.

At the same time, we will conduct interviews with experts, representatives of local administration, business, politicians and foreign investors.

So far, we have learnt that also the commonly used quantitative research tools/ questionnaires are often incomprehensible, and at best - not very adaptable to local communities. Likert scales or various numerical scales, although very convenient in later analyzes, are not only little accurate, but also cause respondent's confusion and discomfort. This is not our goal. The proposed quantitative research tool will not be a typical survey questionnaire, but rather a specially designed form in which most of the questions will not have a traditional answer list read out to the respondent, but rather a list of pre-coded answers, so that the interviewer can easily choose the one closest to the respondent's answer. Both the wording of the questions and available pre-codes will be built on the basis of previous qualitative research. The form will also include spaces for interviewers' observation notes. Due to

the importance of the role of the interviewer and the need to minimize the interviewer's effect, the quantitative survey will be preceded by thorough training and piloting. The entire data collection process will also be subject to ongoing control.

In the project a comparative analysis approach will be applied, especially the technique of factor analysis. It is due to reduce a large number of variables that we will obtain during our investigation into fewer numbers of factors. This technique extracts maximum common variance from all variables and puts them into a common score.

4. Significance of the Project

Currently, local communities in research on development are their immanent part. This mainly concerns the creation of policies and activities targeted at specific regions and territories. Increasingly, also practical experience and regional identities are reflected in the definitions of development that function in the official international circulation of the world of politics and international relations. In the case of sustainable development and *buen vivir* policy (Sumak kawsay) (Santos, 2010), this is exactly what is happening. Local and regional experiences, including indigenous peoples, have been translated into building development concepts; cultural and social elements are key for them. It is reflected also in the above presented debate on development and the last concepts and definitions, as post- and trans-development proposals, including the *Human Scale Development*.

We are convinced that our proposal will contribute to broadening of the understanding and perception of the concept of "development" and "quality of life", taking into account the social and cultural dimensions, focusing both on collective imageries created by discourses and manifested in collective protests, as well as individual attitudes and everyday knowledge. Thanks to the conducted research, more attention will be paid to:

- Content of the written communication, discourse, public debate on development in Central American societies;
- Attitudes towards tradition, the natural environment, modernization and work;
- Diversity of perceptions of the development process and duality emerging from it;

- The reciprocal misunderstanding of parties participating in the debate about development;
- Conflicts resulting from this misunderstanding and contradictory interests and development goals to which various parties aim.

The debate about lack of understanding of the aspirations of the communities and different cultures is not something new, it has been present for decades. Charles Percy Snow (1959) wrote and pointed at them in his groundbreaking and timeless essay *Two Cultures and Scientific Revolution*, in which he shows the interaction and growing gap between poor and rich countries, a scientific revolution covering not only Western countries, but also the Soviet Union and China and the growing misunderstanding within the scientific community regarding the goals and paths of development. Snow's concept was strongly criticized, but at the same time was flattened in interpretation. Often reference was made only to the first part of the work - the Two Cultures, that clashed in their visions of the world - limiting the description of the conflict about which Snow wrote, to a conflict between the sciences and the humanities. However, the Scientific Revolution (the second part of the title of Snow's book) and deepening disproportions between rich and poor countries give a deeper and wider dimension to the conflict about which C.P. Snow wrote and spoke. The Snow's world is a reality where visions of technocrats and politicians collide with scientific and philosophers' interpretations. It is a world where economic growth attitudes are praises and own interests and subjectivism clash with objective visions.

Snow did not advocate any of the parties; he did not ask who is right but whether if it is possible to reach agreement for the sake of future generations, without depriving them of the joy of living on our planet, in prosperity:

The feelings of one pole become the anti-feelings of the other. If the scientists have the future in their bones, then the traditional culture responds by wishing the future did not exist.

It is the traditional culture, to an extent remarkably little diminished by the emergence of the scientific one, which manages the western world. This polarisation is sheer loss to us all. To us as people, and to our society. It is at the same time practical and intellectual and creative loss, and I repeat

that it is false to imagine that those three considerations are clearly separable. But for a moment I want to concentrate on the intellectual loss. (Snow, 1959: 6)

Despite many attempts, the world is still unable to reach agreement on the issue of development, its goals and aspirations. The research that we propose will join the global debate on development and provide information and updates on the vision of development from a local perspective. It will give an evidence of conflicting ideas about development and its goals, and the lack of agreement about the objective to which we should strive as a humanity. Central America is a very indicated area to develop the proposed research topic. On the one hand because of its socio-economic and political complexity, and geostrategic localization. On the other hand, it belongs to the Latin American region in which different definitions of development and different development policies have arisen, and to which western decisions of this process have been applied and imposed.

We therefore think that deepening knowledge about how the local population understand what development is, will contribute to a better understanding of the complexity of development issues, and in the long run will contribute to bridging the differences between the two visions of the world that C.P. Snow has written about, as well as mitigating conflicts.

The project can also be considered original, taking into account the theoretical approach, the ideas created in the 21st century. On the one hand, giving subjectivity to local communities, which are irreplaceable elements in defining and understanding what development is, on the other hand they are an indicator (like a litmus paper) of threats that global / external interests constitute for cultures and local communities. Also we will try to contribute to the evolution of the development theory, within the post-modern and trans-modern approach.

To sum up, our research fulfills the condition of basic research, at the same time contributing to the development of science and scientific debate on a specific topic which is defining and understanding of development and quality of life, breaking the divisions between disciplines. In order to be able to study and interpret the subject of development, one should reach methodology and research tools from the fields of sociology, geography and economics.

The results of the research are directly related to the objectives and formulated hypothesis. They contribute to a wider multidimensional view of the development, paying attention to its local significance and perception. At the same time, they will increase our knowledge about the different perceptions of development as a phenomenon, and the existing differences between local and global vision. Such approach complements the development of ontological and epistemological foundations for development studies.

The obtained results will contribute to:

- Broadening the knowledge about the development, its perceptions and understanding;
- Enlargement of the knowledge about the local effects of implementation of infrastructural investments;
- Presentation of the discourse and debate generated around the development in Central America;
- Drawing attention to the existing differences in the perception of the development.

We are convinced that the study will have indirect impact in the development of contemporary regional and global studies.

Bibliografía:

Aportela F. & Durán R. (2012). *La infraestructura en el desarrollo integral de América Latina*. Bogotá: CAF.

Arce, A. & Long N. eds. (2000). *Anthropology, Development, and Modernities*, Londres: Routledge.

Barboza Lizano, O., Toribio Dantas, A. & Dembicz, K. eds. (2017). *Nuevas formas de cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe*, Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

Boisier, S. (2006). América Latina en un medio siglo (1950/2000): el desarrollo, ¿donde estuvo? *Investigaciones Regionales*, núm. 9, otoño, 2006

Cardoso, Fernando H. & Faletto E. (1987). "Globalna analiza rozwoju" [In:] *Ameryka Łacińska. Dyskusja o rozwoju*, Ryszard Stempłowski, ed., Warszawa, 125-156.

Dembicz, K. (2008). *CEPAL i latynoamerykańska myśl regionalna*, Warszawa: CESLA UW.

- Barboza Lizano O. & Dembicz K. (2017). "La retórica del lenguaje del diálogo y el conflicto entorno a la construcción de un megaproyecto. Casos Gran Canal de Nicaragua y Represa Barro Branco de Panamá" [In:] O. Barboza Lizano, A. Toribio Dantas, & K. Dembicz, (Ed.) *Nuevas formas de cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamerica y la Cuenca del caribe*. Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ), 109-132.
- Domański, B. (2004). Krytyka pojęcia rozwoju a studia regionalne, *Studia Regionalne i Lokalne* 2 (16)/2004.
- Escobar, A. (1996) *La invención del desarrollo*, Bogotá: Editorial Norma.
- Escobar, A. (2005) "El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social" [In:] Daniel Mato ed., *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 17-31.
- Esteva, G. & Suri Prakash M. (1999). *Grassroots Postmodernism*, Londres: Zed Books.
- Ferguson, J. (1990). *The Anti-Politics Machine*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Furtado, C. (1980). *Breve introducción al desarrollo*, México: FCE.
- Gorzela, G. (1989). *Rozwój regionalny Polski w warunkach kryzysu i reformy*, Warszawa: IGP Uniwersytet Warszawski.
- Hidalgo-Capitán, A.L. & Cubillo-Guevara A.P. (2016). *Transmodernidad y transdesarrollo*, Huelva: Ediciones Bonanza.
- Jałowiecki, B. (1989). *Rozwój lokalny*, Warszawa: Instytut Gospodarki Przestrzennej UW.
- Lang M. & Mokrani D. (2013). *Beyond development. Alternative visions from Latin America*, Quito: Transnational Institute / Rosa Luxemburg Foundation
- Lisocka-Jaegermann B. (2011). *Kultura w rozwoju lokalnym*, Warszawa: Uniwersytet Warszawski.
- Max-Neef, M., Elizalde A. & K. Hopenhayn (1991). *Human Scale Development*, New York/London: Dag Hammarskjöld Foundation.
- Mohanty, Ch. (1991). "Under Western Eyes. Feminist Scholarship and Colonial Discourses" [In:] Mohanty Ch., Russo A. & L. Torres, eds., *Third World Women and the Politics of Feminism*, Bloomington: Indiana University Press, 51-80.
- Padeé, J. (2003). Intelktualna droga Fernando Henrique cardoso, *Ameryka Łacińska* 1(39)
- Peet, R. & Hartwick E. (1999). *Theories of Development*, Nueva York: Guilford Press.

Rist, G. (1997). *The History of Development*, Londres: Zed Books.

Sachs, I. (1981). Ekorozwój: podejście planistyczne, *Przegląd Zagranicznej Literatury Geograficznej* z. 4/1981

Santos, Boaventura de S. (2002). *Towards a New Legal Common Sense*. Londres: Butterworth

Santos, Boaventura de S. (2010). Hablamos del Socialismo del Buen Vivir, *América Latina en Movimiento* no. 452.

Snow, Ch. P. (1959). *The Two Cultures*, Cambridge University Press [http://s-f-walker.org.uk/pubsebooks/2cultures/Redelecture-2-cultures.pdf]

Sunkel, O. (1981). "El desarrollo de la teoría del desarrollo" [In:] *Capitalismo transnacional y desarrollo nacional*, Mexico: FCE.

Szljajfer, H. (1985). *Modernizacja zależności: kapitalizm i rozwój w Ameryce Łacińskiej*, Wrocław: Zakład Narodowy Ossolińskich.

UNRISD, United Nations Research Institute for Social Development (1970) *International Development Strategy for the Second United Nations Development Decade*. UN Documents A/RES/25/2626, <http://www.un-documents.net/a25r2626.htm>

WCED, World Commission on Environment and Development (1987) *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future*, <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>

SOBRE LOS AUTORES

Andrea Fernández

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Maestría en Periodismo Político. Durante la Revolución Popular Sandinista, fue colaboradora de Radio Sandino, La Voz de Nicaragua, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN, impartiendo Periodismo Radiofónico, Barricada, y en el Sistema Sandinista de Televisión. Su voz identificó a la emisora oficial La Voz de Nicaragua, hasta 1990. Es Asesora Académica de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM. Libros colectivos: *Los Días de Manuel Buendía*, (Editorial Océano, 1986), "Nicaragua: la guerra en la prensa y la literatura", en: *La Guerra y la Paz. Tradiciones y contradicciones*, (El Colegio de Michoacán, 2000). Conductora de Radio Educación. Doctorante en Estudios Latinoamericanos. Temas de interés: Relaciones geopolíticas y económicas, desarrollo y medio ambiente en Centro y Sudamérica, y la poesía.

Alexis Toribio Dantas

Posee una Maestría en Ciencias económicas (1992). Obtuvo el grado de Doctor en Economía de la Industria y la Tecnología, ambos grados en la Universidad Federal de Rio de Janeiro (1999). Realizó estudios postdoctorales en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia (CESLA-UW). Actualmente es profesor asociado de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ), en la Facultad de Ciencias Economicas, Departamento de Evolución Económica. Su experiencia se centra en el área de la economía, con énfasis en la organización industrial, estudios de la industria e integración económica, enfocando su investigación en el Mercosur, ALCA, Brasil, integración y economía brasileña. Actualmente ocupa el cargo de Procientista en los programas de posgraduación en Economía, en Derecho, y en Relaciones Internacionales de la UERJ.

Katarzyna Dembicz

Profesora, investigadora y docente de la Universidad de Varsovia. Grado de Doctora Habilitada obtenido en la Universidad Jaguelónica de Cracovia, Polonia. Ph.D. en Geografía Humana, con su trabajo de tesis "La región y el desarrollo regional en los conceptos socio-económicas de la CEPAL". Postgrado en Estudios Latinoamericanos: "América Latina en el mundo contemporáneo", CESLA, Universidad de Varsovia. Entre 2011-2013, coordinadora

del proyecto “¿Quo Vadis Cuba? Implicaciones para Europa y Polonia”, financiado por el Centro Nacional de Ciencia de Polonia. Actualmente es la directora de la revista *Ameryka Łacińska*. Fue secretaria general de la Red Europea de Documentación e Información sobre América Latina (REDIAL). Áreas de interés: estudios latinoamericanos, transformaciones demográficas en América Latina, desarrollo territorial, mega obras, Cuba y el Caribe. Libros recientes: (2016) *PosCuba. Lo imponderable de la transformación insular*.

Hélène Roux

Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social (IEDES), Universidad París 1, Francia. Ph.D. en sociología, asociada a la Unidad Mixta de Investigación (UMR) “Desarrollo y Sociedades”. Radicada en Nicaragua durante los años noventa, fue coordinadora gráfica de la revista *Nueva Tierra Nuestra* y periodista. Su tesis de doctorado es sobre el proceso de “Contrarreforma agraria en Nicaragua [como] instrumento para la reconquista del poder (1990-2010)”. Actualmente investiga cómo las reestructuraciones territoriales y las nuevas normas en materia de políticas ambientales y de desarrollo, contribuyen a la redefinición de las identidades sociales y étnicas; las afectaciones de tierras, la militarización y los movimientos de resistencia que generan los grandes proyectos de infraestructura en Centroamérica (particularmente, el papel que, en esos últimos desempeñan los llamados países emergentes como China, Brasil y Rusia).

Óscar Barboza Lizano

Ex presidente de la Fundación Profesor Andrzej Dembicz. Cursa Estudios Doctorales Transdisciplinarios Humanísticos y Ambientales de las Facultades Artes Liberales e Historia, de la Universidad de Varsovia. Académico de la Universidad Nacional de Costa Rica. Cursó los estudios doctorales Humanísticos en el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia. Magíster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en cultura y desarrollo, de la Universidad Nacional de Costa Rica. Biólogo Tropical de la Universidad Nacional de Costa Rica. Áreas de interés: pensamiento latinoamericano, construcción de la identidad latinoamericana, relaciones geopolíticas y cooperación internacional. Coordinador de la Red Internacional de Investigadores sobre los estudios de Centroamérica y el Caribe. Coordinador de la Comunidad Epistémica REDICH, de la

Universidad Nacional. Coordinador del Seminario permanente sobre Estudios Mesoamericanos en la Universidad Nacional.

Olger Rojas Elizondo

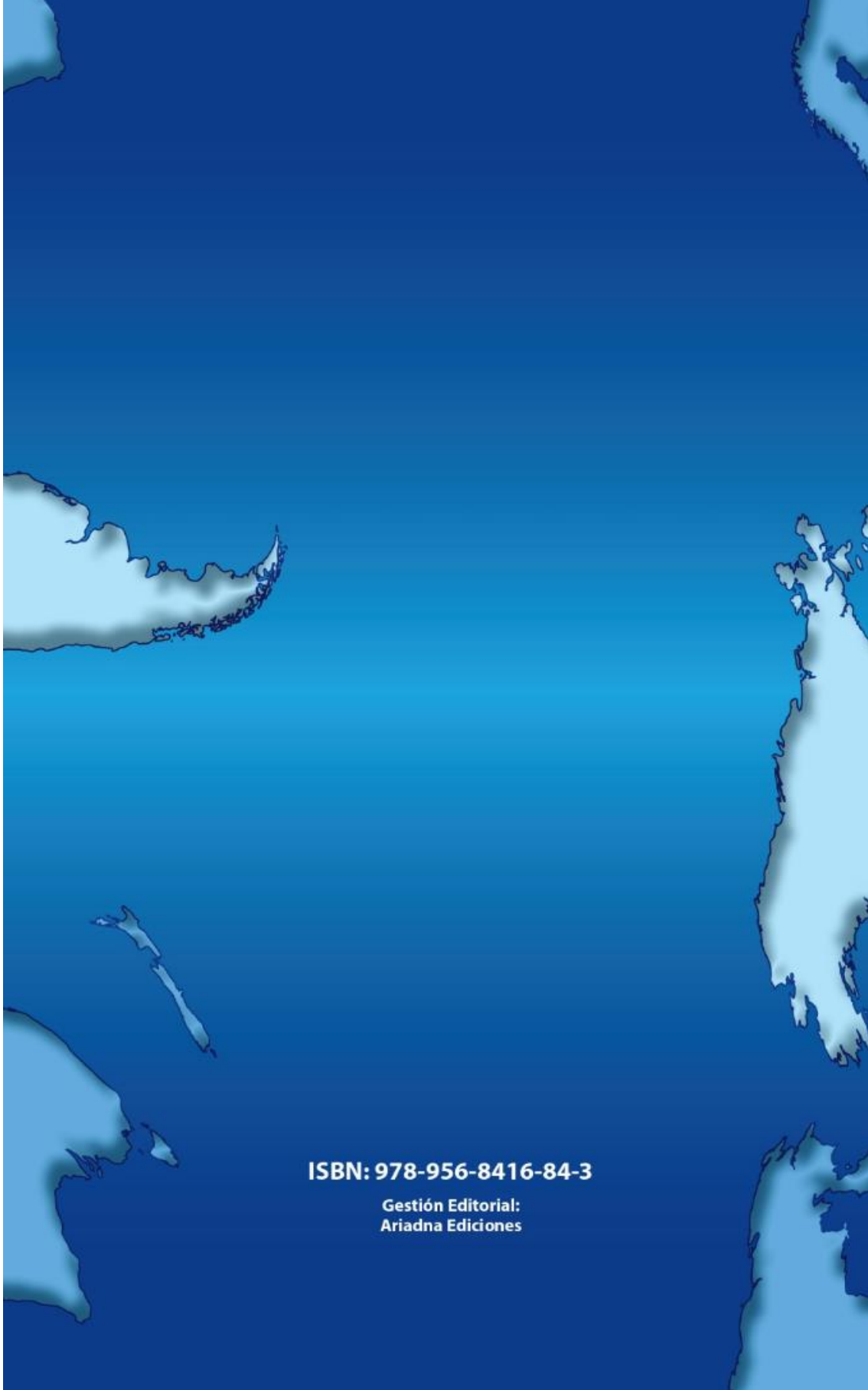
M. Sc. Sede Regional Chorotega. Universidad Nacional, Costa Rica

Raúl Netzahualcoyotzi

Mexicano, Profesor de Relaciones Internacionales e Investigador del Centro de Investigación y Estudios de Posgrado de Economía (CIEPE) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Integrante del grupo de trabajo CLACSO: *Fronteras, Regionalización y Globalización en América*.

Aurora Furlong

Mexicana, Profesora de Economía e Investigadora del Centro de Investigación y Estudios de Posgrado (CIEPE) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Integrante del grupo de trabajo-CLACSO: *Fronteras, Regionalización y Globalización en América*.



ISBN: 978-956-8416-84-3

**Gestión Editorial:
Ariadna Ediciones**